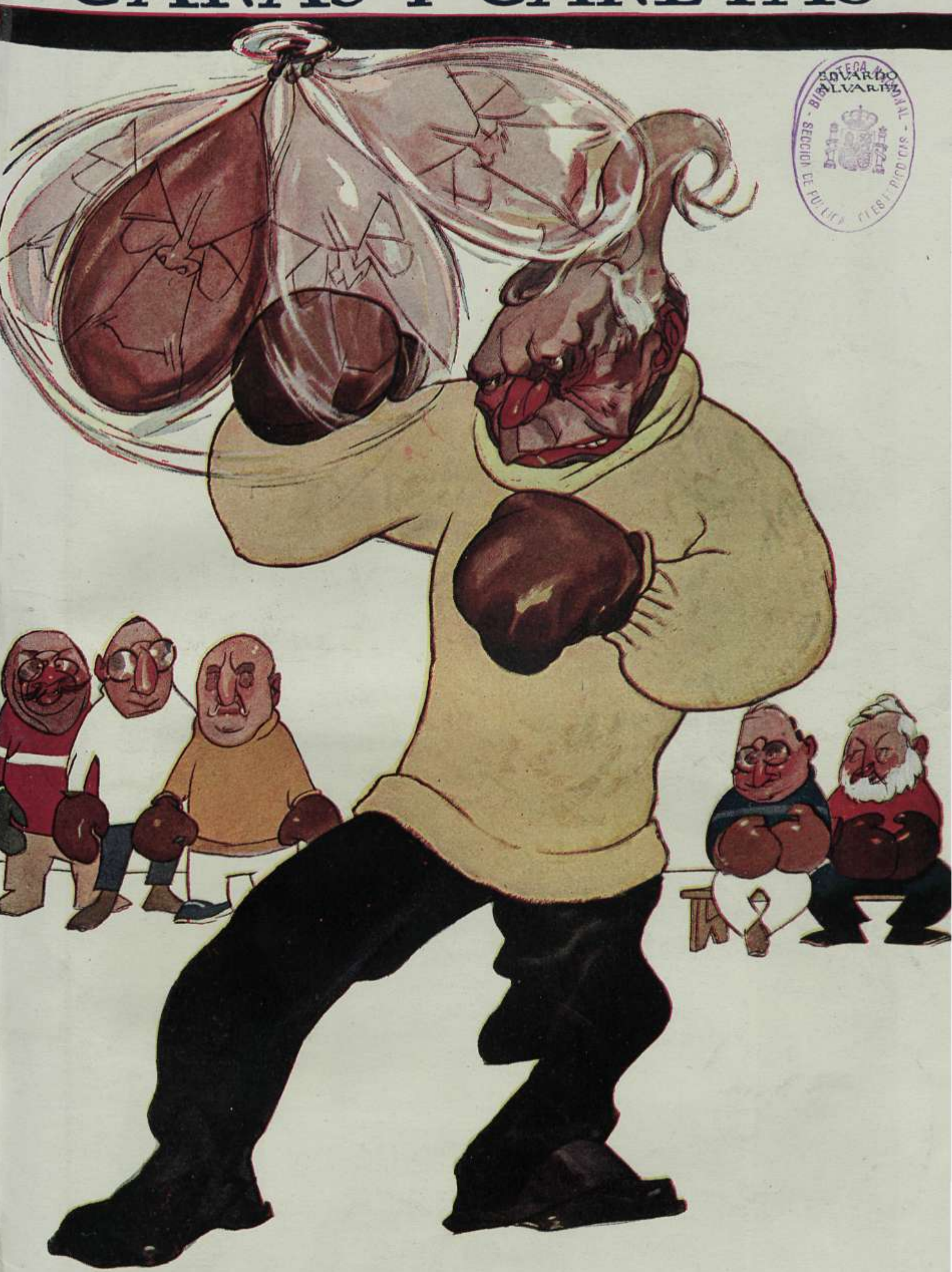
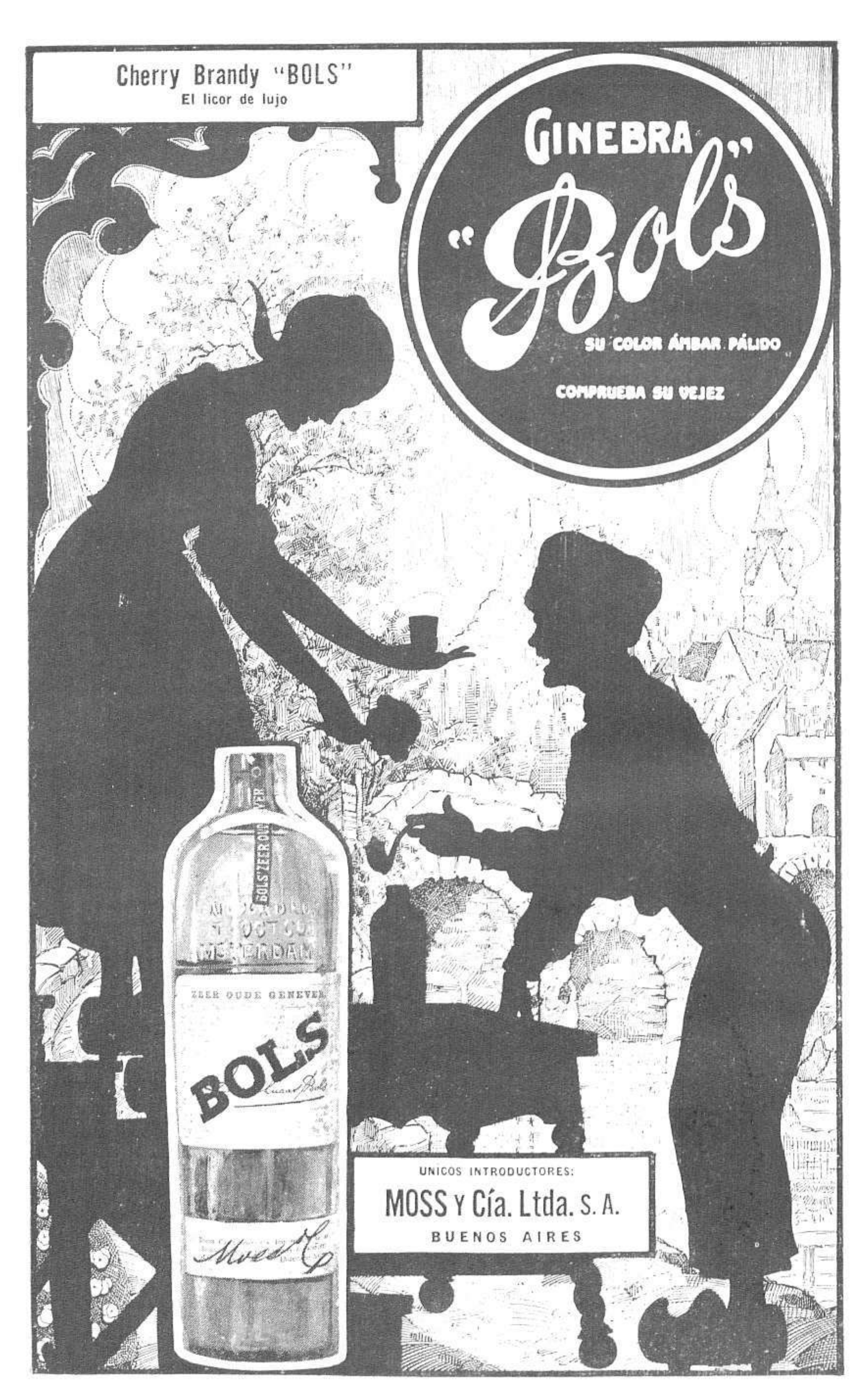
CARAS Y CARETAS



PUSHING BALL

CASTELLANOS. — Esta pelota tiene el cuero muy duro, pero yo la voy a romper.
MOLINA, SORONDO, BEAZLEY, GALLO y JUSTO. — ¡No! No la rompa del todo. A nosotros también nos gusta jugar con ella.


Cherry Brandy "BOLS"
El licor de lujo
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
UNICOS INTRODUCTORES:
MOSS Y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES

Comentarios

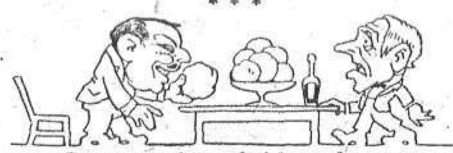
—Unos conocidos
y otros ignorados,
varios convencidos,
varios asustados
y un tropel de gente sin ubicación.
—Uno con zozobra
y otro muy valiente;
con razón de sobra,
piensa un disidente:
¿Eso es mezcolanza o es concentración?

* * *



—Aunque, admirablemente,
toca ese chiquilín,
no le entiende la gente.
—¿No tocará el violín
taquigráficamente?

* * *



De cuanto hoy admitimos descontento,
es un innovador hasta en la mesa.
Les pone a los merengues salsa inglesa
y, si a uno no le gustan, al momento
se ríe de los gustos anticuados
de ciertos invitados.

* * *

Así, ocupándose del hecho,
dice un cronista de ocasión,
el cual confunde en su provecho
hipocresía y discreción:
—Van a juzgar severos jueces
de Castellanos la actitud,
pues la franqueza muchas veces
es más defecto que virtud.

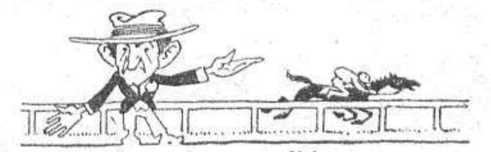
* * *

Un viejo radical se determina
a hablar de esta manera:
—Que le siga el que quiera,
yo no creo en el Hombre, ciudadanos,
pues nos lleva a la ruina;
yo soy como esos médicos ancianos
que han perdido la fe en la medicina.

* * *

—Nadie va a comprender
ese cambio. ¡Qué horror!
—Pero, vamos a ver,
¿qué sucede, señor?
—Que el Salinas de ayer,
tan gentil soñador,
quiere ser
senador.

* * *



Sentencioso y enfático
decía un "catedrático":
—No me importa que en parte de la tierra
sigan los hombres en furiosa guerra.
Que sea el presidente aristocrático
o sea democrático
o que sea muy grave o muy risueño
no va a quitarme el sueño.
Que diga Salaberry una pavada
o que Gómez, airado, frunza el ceño
no me interesa nada.
Que triunfe el anarquismo
o que se hable del negro pesimismo
de las vacas lecheras,
todo me da lo mismo.
Yo siempre he de perder a las carreras.

* * *

—Se rebela contra Dios,
porque ha perdido la fe.
—¿Dígame, a cual de los dos
se refiere?
—¿No le ve
gritar como si quisiese
imitar a los insanos?
—Pero, amigo, ¿quién es ése?
¿Lucifer o Castellanos?

* * *

—Al hablar, nada respeta
y arma un batuque espantoso.
Crea usted que es un ruidoso
orador-motocicleta.

* * *



Quiso meterse un crítico en política
y ¡sucio! le llamaron y ¡mefítico!
Nunca se ha visto un crítico
en situación más crítica.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

M. G. B. — Buenos Aires. —
Cuando se trate de versos,
procure usted recordar
que — según los grandes sabios,
honra de la humanidad —
no está el mal en escribirlos
sino en escribirlos mal.

E. S. — Buenos Aires. —
Intente hacer la prueba. Si fuese publicado
su inverosímil cuento,
dirían las lectoras de gusto refinado:
—¡Qué estilo tan mugriento!

F. Ch. T. — Buenos Aires. —
Pero ¿qué le ha ocurrido
que tiene el "intelecto" enmohecido?

P. D. — Buenos Aires. — Conan Doyle, en "La Nueva Revelación", habla de un hombre "que tenía tanto talento que no se entendía lo que decía". No parece sino que Conan Doyle se refiriese a usted.

La señorita X., Un lector, J. C. X. — Buenos Aires. — No.

R. — Buenos Aires. —
Un muchacho muy despierto
pretende hacerse notable
y cultiva el desacierto
con un éxito envidiable.

A. Z. F. — Buenos Aires. —
Sí, señor; los miramos con desvío
porque son sus "Conceptos alegóricos"
estornudos retóricos.
Hay que curarse pronto ese resfrío.

Alma sola. — Buenos Aires. — Un viejísimo refrán dice que "Un alma sola, nin canta, nin llora".

L. P. — Buenos Aires. —
Sus versos arbitrarios
ni son extraordinarios
ni tienen novedad.
Si así no se destaca,
¿qué saca usted? ¿qué saca
de la arbitrariedad?

M. M. J. — Buenos Aires. — Podría usted pasar por un Sancho Panza que usa faja abdominal para disimularla.

R. A. M. — Buenos Aires. —
Ni va usted a escribir cuentos
como Maupassant; ¡qué diantre!
ni puede cantar un chantre
lo mismo que la Barrientos.

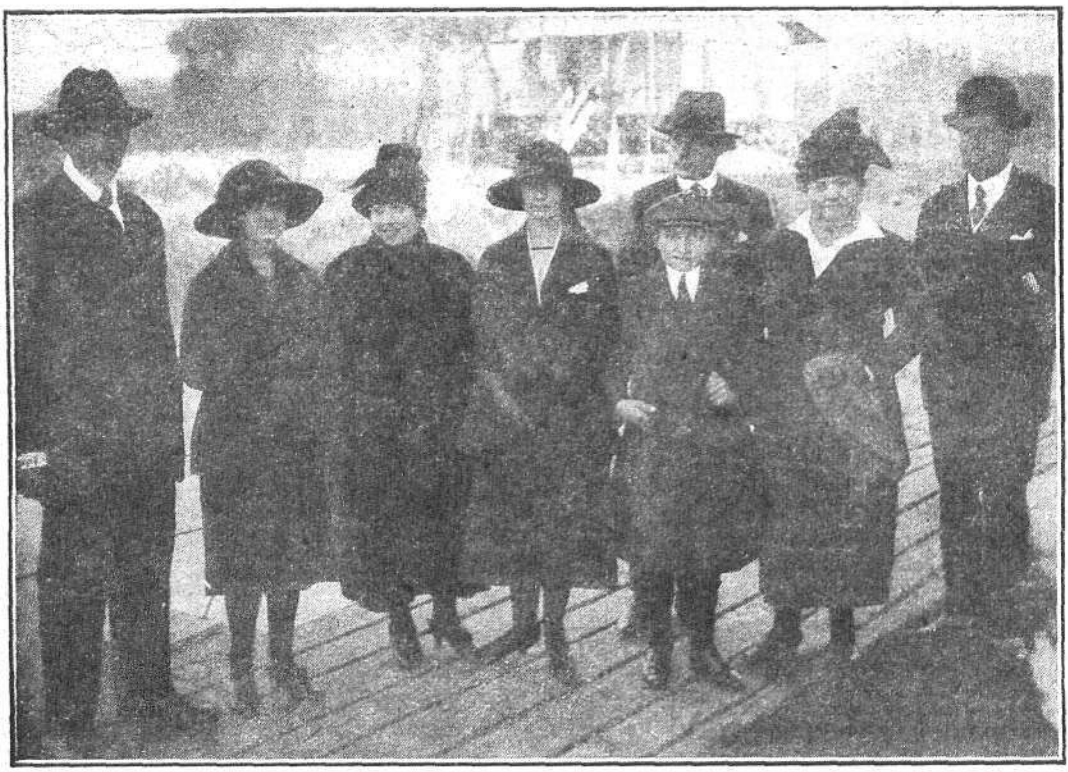
H. R. D. — Buenos Aires. — Lo único entretenido de su folleto son las erratas.

L. I. — Buenos Aires. —
Contarle las arrugas de la cara
a una vieja nacida
hace un siglo en Mendoza, es cosa rara,
pero debe de ser entretenida.

J. J. R. — Rosario. — No.

A. R. — Anguil. — Se publicará.

Decadente. — Pico. — No.



Las familias del doctor Pillado Matheu y del señor Morel, que concurrieron a las primeras reuniones del "Club Náutico San Isidro".

El aceite de coco es un shampú eficacísimo

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado fíjese con qué la lava.

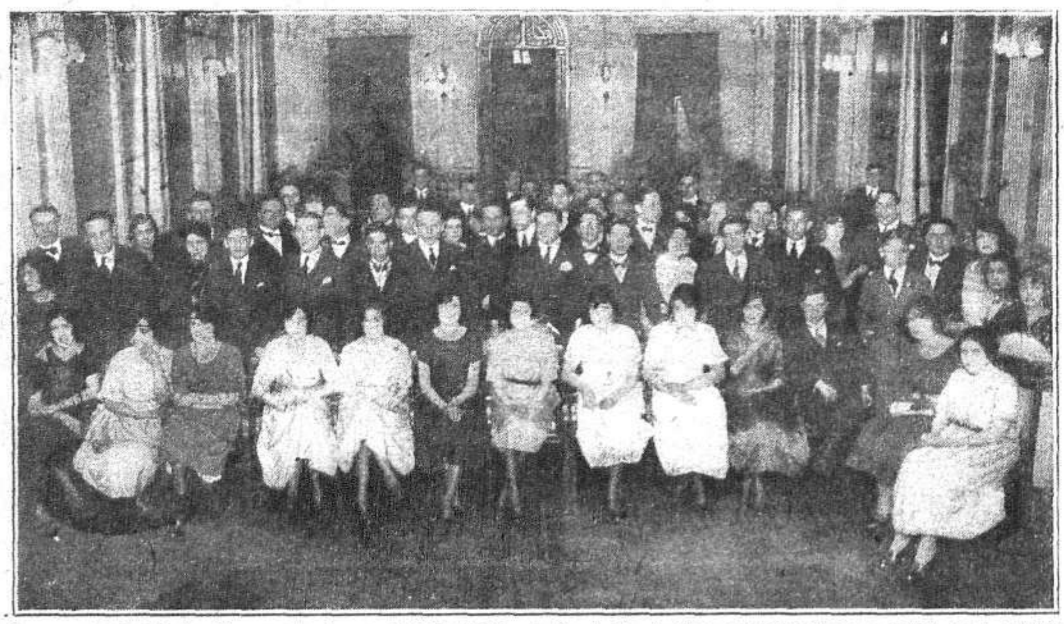
La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.



ALICE BRADY
Favorita del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



Concurrentes al baile familiar organizado por el "Club Atlético de Empleados de Caras y Caretas" que se realizó en el salón de la Sociedad "Primo Circulo Mandolinistico Italiano", al que asistió gran número de familias.

PRIMAVERA DEL ESPÍRITU

El *pensamiento, como la naturaleza,* **tiene** sus primaveras. Aquel primer día de la humanidad, en que Dios tiñó los espacios con el primer rayo de luz inmortal, se ha repetido en el tiempo. El primer capítulo del Génesis es como el amanecer de la humanidad. La tierra se mece palpitante de gozo en los espacios recibiendo el aliento del Creador, como una flor de mayo que abre su cáliz a las caricias del aura. Y después, el Génesis de las ideas nunca se pierda. En sus páginas se ve amanecer la imaginación y se siente la pura savia del frondoso árbol de la vida. Así esa primavera inmortal aun cubre con sus flores el sepulcro de todas las generaciones que han cruzado por el Oriente. El Oriente es la primavera del mundo.

Después la idea humana arribó a otro mundo, al suelo de Grecia. Era aquélla la trasformación más hermosa del espíritu. ¿Quién era el Dios de aquella primavera que poblaba de genios los bosques y de dioses los arroyos y las celestes montañas? Era Homero. Los ecos de su lira se asemejaban al cantar de las brisas, que se levantan del archipiélago cargadas de aromas, y se mecen sobre el azahar y las palmeras y los mirtos. Homero es la primavera del arte occidental. De él nacieron los Esquilos y los Sófocles. La idea de la belleza humana que por vez primera aparece en el arte, es su Elena, la hermosísima de aquel sonriente cielo. Pero la humanidad, como el Judío Errante, no reposa ni un punto en su camino. Y amanece otra edad, cuya primera luz es Jesús, cuyas primeras flores son las almas de los mártires que se pierden, como eterno aroma de los cielos.

Todo tiene su primavera. Abelardo es en filosofía como el primer lirio nacido al soplo de la razón y Descartes su primer florecimiento; como Rafael es la primera azucena del Renacimiento de la pintura; como Colón arroja en los espacios una eterna primavera del mundo, que es la América: como Lope y Shakespeare serán siempre las primeras flores del teatro moderno; como la democracia es hoy la primavera de la inteligencia y del corazón de la humanidad.

Emilio Castelar.



Socios del "Circulo Lawn Tennis" durante la distribución de premios en el último concurso realizado en la cancha del mismo club.

¿Cuál de los dos ancianos prefiere usted ser?

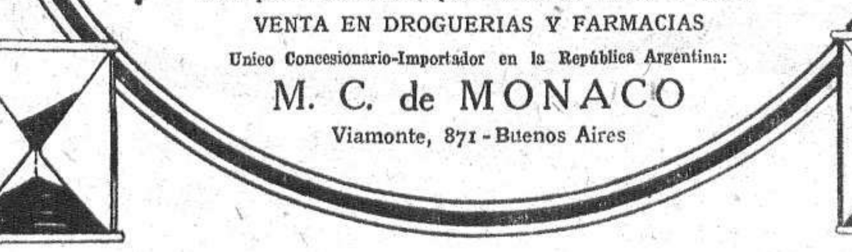
¿Quiere usted ser el que llega a una edad avanzada conservando todo su vigor y participando siempre en los goces de la vida, o le agradaría más verse postrado, achacoso y constituyendo un eterno estorbo—¡un trasto viejo!—relegado al rincón del hogar? ¡La elección no es—no puede ser—dudosa!

IPERBIOTINA MALESCI

no es una fuente de eterna juventud, pero hace ancianos fuertes, sanos, vigorosos, llenos de vitalidad y de energías juveniles. Renueva los glóbulos rojos que los años han ido consumiendo y da consistencia a los tejidos musculares que el desgaste de la vida ha quebrantado.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS



Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO

Viamonte, 871 - Buenos Aires

De Quilmes

Fiesta que realizó en el salon teatro Cristóforo Colombo el Colegio de Hermanas de San José festejando las bodas de plata de la fundación del Instituto de Nuestra Señora del Rosario.




A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
y tan pronto sienta Vd. la gana de toser, póngase una pastilla en la boca y déjela derretir.
Apesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeina (producto descubierto por Montagu), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.
De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeina Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.
Las pastillas Iodeina Montagu son remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-París
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

LA MUJER Y LA CASA. — LA BELLEZA FEMENINA

Continuando sobre el tema que informó mi charla anterior, diré que, en efecto, para nada sirve tener formas esculturales si no se sabe darles valor...; si se ignora el arte de vestirse según la edad, la estatura, el tipo. ¡Conocer el propio tipo!... He ahí una cosa que no es nada fácil y para la cual es necesario ser consigo misma de una sinceridad casi... brutal!

Y los lineamientos, ¿de qué inteligente estudio no tienen necesidad para ser comprendidos en sus proporciones para evitar detalles que los alteran y a menudo terminan por echarlos a perder?

Por otra parte, una belleza aunque sublime, si no está animada por algún pensamiento moral o intelectual no tiene más que una seducción momentánea, la cual se hace en seguida monótona y aburrida, mientras sucede lo contrario para quien tiene intelecto y menores dotes estéticas.

Se tiene un ejemplo en muchas mujeres artistas, escritoras, músicas, mezcladas en cualquier manera a la vida intelectual, que son encantadoras casi siempre, aun siendo alguna vez francamente feas según la exigencia de un esteta.

Tratar de vestir bien no sólo moralmente sino también materialmente, es todo un arte delicado y difícil, que todas deberíamos aprender junto con las primeras nociones de gramática.

Es un deber y debería ser la tarea de toda la humanidad sin límite de edad. El ideal puede variar en la forma pero no en la substancia. Platón mismo con toda su gravedad de filósofo colocaba la belleza inmediatamente después de la salud. Para persuadirse de la importancia que el mejoramiento estético de la mujer va tomando cada día, basta dar una ojeada a la producción literaria desarrollada alrededor de la belleza femenina en estos últimos tiempos. Son médicos, higienistas, hombres de ciencia, artistas o más simplemente especialistas, que prodigan a las mujeres consejos de todo género para animarlas a conquistar o a conservar esta preciosa fuente de felicidad. Normas de higiene, método de cuidados, régimen severo, recetas milagrosas pululan por todas partes, casi para demostrar como el prestigio femenino se deba aumentar y prolongar no solamente con las manifestaciones de natural inteligencia, sino también con el encanto de una estética armoniosa.

En esta ascensión continua de la humanidad hacia los refinamientos de la civilización, la belleza ocupa en la jerarquía de los placeres el lugar más importante. Se diría una verdadera reivindicación feminista.

Por largo tiempo, en efecto, se ha querido hacer creer que las mujeres capaces de elevarse del común nivel intelectual perdiesen su feminidad y se convirtiesen en seres híbridos y sobre todo feos, a las cuales el amor rehusase sus gracias. No se podía hablar de la alta cultura de una mujer sin imaginarse que su persona era fea, inelegante y descuidada. Era, y es todavía, por desgracia, que se trata al sexo femenino de halagarlo exaltando aquella secular inferioridad y debilidad tan decantadas que elevadas al grado de virtudes reforzaban y refuerzan mejor las cadenas de su esclavitud; pero la experiencia de poquísimos años ha bastado para probar cómo la gracia y la belleza no solamente permanecen inalterables al contacto de la intelectualidad sino que también se perfeccionan y se elevan.

Consciente del prestigio que las cosas bellas ejercen sobre el género humano, la mujer hoy quiere ser bella lo más posible y el tiempo más largo posible.

Ella ha comprendido que la belleza tiene una fuerza que sólo la riqueza se la puede disputar, y entiende servirse de esta fuerza para abrirse las puertas que conducen al amor o al bienestar, según las aspiraciones.

Cualquiera que sea la etapa de la vida que deba recorrer el ideal estético no debe abandonarla jamás. Revestirá muchas formas, pero mientras el ser vive y piensa debe dar siempre el máximo de expansión, de vida, de fuerza y de alegría que le sea posible.

Y después, además del campo del amor, además de las satisfacciones de vanidad y de amor propio, existe en las relaciones de la mujer con la sociedad una cantidad de casos en los cuales la visión estética entra en la vida económica y cede a la belleza los privilegios que otros méritos deberían tener.

IVONNE.

TRES FAMOSOS HOTELES DE LONDRES

Evacuados solo el año pasado por
Importantes Departamentos de Gobierno

han sido

ENTERAMENTE REDECORADOS Y REAMUEBLADOS

Y ESTÁN AHORA EQUIPADOS CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS.
EN INSTALACIÓN DE HOTELES

LAS COCINAS HAN SIDO COMPLETAMENTE MODERNIZADAS
LUJOSOS DEPARTAMENTOS CON CUARTOS DE BAÑO
COCINA DEL MÁS ALTO ORDEN





El GRAND HOTEL
Trafalgar Square.
Reabierto Enero 10 de 1921.

HOTEL VICTORIA
Northumberland Avenue.
Reabierto Mayo 17 de 1920.

HOTEL METROPOLE, Northumberland Avenue. Abrirá se más o menos el 1 de Julio.
Con un nuevo Restaurant de gran lujo

El Directorio del hotel extiende una cordial invitación a los viajeros de Argentina durante esta temporada

Folleto ilustrado con tarifa de todos los hoteles será enviado a quien lo solicite. Pueden reservarse cuartos por carta o cablegrama dirigido al Gerente de cualquiera de los hoteles

LOS HOTELES GORDON

Sir Frances Towle (Director Gerente)

De Bragado

Concurrentes al banquete que le fué ofrecido al prestigioso vecino de esta ciudad señor Bernardo Adue, con motivo de su viaje a Europa.

De Avellaneda



El gobernador de la provincia, con sus ministros y la delegación de la Sociedad Forestal Argentina en el acto de conmemorar la fiesta del árbol, donde plantaron árboles los niños de las escuelas después de cantar el Himno Nacional y el Himno al Arbol.

EL ORGANISTA

Cuando a la tarde se reunen los canónigos a cantar en el coro de las catedrales, los organistas tocan, entre salmodia y salmodia, unas notas que brotan descuidadamente y que son hijas exclusivas de la inspiración momentánea del organista. Esas improvisaciones no importa que sugieran todos los cismas, todas las palabras ilícitas o los pensamientos más pecaminosos.

A un organista de esos le he oído las cosas más peregrinas. Era un organista de vida libre y pasional. Aquel organista entregaba a la grandeza de la catedral el misterio de la feminidad abierto y expresado. Los canónigos en el fondo de sus sillones era indudable que lo apreciaban hipócritamente.

Un día entre todos los días, el organista aquél llegó a la improvisación de formas perfectas. Era la temporada en que se hablaba de él como del amante de la mujer más hermosa de la provincia. Por toda la catedral pasó, llenándola como el incienso, la forma augusta y su sabroso secreto.

Y la estrofa se perdió como la de todas las tardes, sin quedar escrita, sin que pudiera volver nunca, sin posibilidad de volver a sonar de nuevo, sin que el organista pudiese en toda su vida volverla a encontrar ni a sospechar.

¡Oh adagio admirable tocado con descuido y estérilmente, adagio para el drama místico y pasional de la mujer gozada en el silencio, en la prohibición y en el misterio!

Ramón Gómez de la Serna.

Las flores de azahar se usan para las coronas de las novias porque el naranjo produce flores y frutos al mismo tiempo, lo que es símbolo de fecundidad.

De Venado Tuerto



La familia del señor Tadeo Cutro con sus siete hijos varones, de los cuales el último fué apadrinado por el señor Presidente de la República, cuya representación tuvo el Jefe Político del departamento, señor Y. Samuel Sosa.

Notas Sociales

¿De qué hemos de tratar hoy, amigas mías? De todo un poco, como de costumbre, porque ningún tema nos arredra, ya que nos consideramos hoy tan capaces de ejercer nuestra influencia en todas las manifestaciones de la vida colectiva... Por de contado, ha de seguir predominando en las charlas íntimas, netamente femeninas, el eterno tema de la moda de hoy, de la de mañana... y, a ejemplo de cierto cronista español, he de decir con igual desaliento que, respecto de ciertas extravagancias, está dicho cuanto podría decirse, pero que, «contra el poder de un modisto de fuste, es inútil todo intento de persuasión!»

Vivimos tratando de reflejar, con la mayor exactitud posible, las mil diversas manifestaciones de la vida parisina: bien es cierto que la ciudad luz sufre hoy los rigores de una temperatura tropical... Entre las compatriotas que nos hacen participar de sus recientes impresiones no falta quien asegure que las autoridades se han visto obligadas a castigar severamente la consabida exageración de la falda corta, el escote largo y las transparencias de estilo bayadera... pero las coquetas parisinas desafían serenamente el peligro de la *contravención:* felizmente, este mes de agosto, que es el más traicionero del año para nosotras, obliga a nuestras elegantes, amigas del *footing* a envolverse en sus abrigos, o a vestir — cuando no se está invitada a algún te ultra-chic — telas algo tupidas; pero hay quien asegura que muy pronto seguiremos el ejemplo; ¿será posible? no nos anticipemos a los acontecimientos, porque de nosotras no depende tal fallo: «contra el poder del modisto de fuste, es inútil todo intento de persuasión...».

Y como ya no estamos en íntimo circulillo netamente femenino, olvidemos nuestras graves preocupaciones de vanidad y coquetería; estamos bastante al corriente — hemos aprendido mucho de un tiempo a esta parte — de los acontecimientos más interesantes de nuestra vida diaria... Las combinaciones políticas, las vibraciones de nuestra vida intelectual, han dejado de ser un misterio para las porteñas, ávidamente curiosas y comentadoras, que discurren hoy sobre tales temas con tanta seguridad como cuando descubren o combinan alguna intriga sentimental... Les aseguro a ustedes que la evolución ha sido rápida, y que me resulta singularmente interesante... Promete además, una vez llegado el caso — me refiero naturalmente a la influencia femenina en nuestra política — que ésta ha de suavizar muchas asperezas. Dirán ustedes que no escasea la maligna agresividad entre el elemento femenino. No lo niego... pero la ingénita bondad de la mayoría, nuestro acendrado idealismo, y hasta nuestros entusiasmos, sinceros siempre por apasionados que sean, han de sobreponerse a las pequeñeces de ciertos caracteres; y cuidado, que los que dirigen hoy la política del país, o los que analizan los hechos, muellemente instalados en los confortables sillones de aristocrático círculo, son también severísimos censores! Si se les escucha cuando se hallan reunidos en el más temible de los areópagos, no falta naturalmente, al lado del juicio sereno y acertado, el comentario maligno y agudo.

¿Y el tema sentimental? dirán ustedes... ¿Es posible que no se revele ningún *flirt* sensacional? ¡Todas son murmuraciones, amigas mías! Imposible verificar la exactitud de tal o cual primicia... Se asegura, por ejemplo, que existe una *entente cordiale* cuando menos, entre un conocido caballero — muy recalcitrante hasta hoy — y una deliciosa figurita de porteña cuyo nombre evoca el recuerdo de aquella criatura ideal tan amada por el Petrarca e inmortalizada por su luminoso genio en los sonetos y canciones que le inspiraran su belleza y encanto irresistibles... Lleva prestigioso apellido criollo, que alcanzó destacada actuación oficial al asumir nuestra representación en el extranjero; como predilecta de las hadas, encierra ella en sus manecitas belleza, encanto, abolengo y cuantiosa fortuna... Pero no se sabe si ha inspirado ya algún soneto o madrigal al interesante y simpático admirador; sería muy capaz de hacerlos, dada su inteligencia, y porque su apellido ha figurado brillantemente en otras épocas en las letras argentinas...

Pero todas son murmuraciones, amigas mías... Así se asegura también que otra encantadora porteña ha conquistado casi involuntariamente al distinguido y simpático diplomático, quien, a pesar de su reconocida decisión en todos los actos de su vida, llega a enmudecer por completo ante la juvenil figurita cuya sonrisa ilumina una de las más suntuosas residencias de la avenida Alvear... Nadie lo hubiera creído, sobre todo sus compañeros de misión, conocedores de su carácter alegre y decidor... Está desconocido: oye devotamente la misa a que ella concurre...

Paris vaut bien une messe, dice el comentario..

La dama duende.

Agosto 16, 1921.

ENLACE MAQUIEIRA-SOJO



Los desposados, señorita Teresa Adela Maquieira y doctor Julio A. Sojo, saliendo de la basílica de Nuestra Señora del Rosario, terminado la lucida ceremonia nupcial en ese templo celebrada.

De Bahía Blanca



El director de "La Nueva Provincia", señor Enrique Julio, personal de redacción y empleados de los talleres, que festejaron con un almuerzo campestre el 24.° aniversario de la fundación del diario, decano de la prensa bahiense.

UN PERIODISTA CRÉDULO

El corresponsal en Berlín del "Chicago Daily News" es por las trazas, un hombre crédulo y un poquito "fantasioso".

Hace algún tiempo la "Verssische Zeitung" publicó un suelto comentando algo irónicamente lo mucho que, por lo visto, se ha extendido en Berlín la afición a coleccionar sellos de correos.

"En la capital del imperio — decía entre otras cosas — hay tal "fiebre coleccionística" que muy pronto los berlineses se verán precisados a crear un asilo especial destinado a los filatelistas que han perdido el equilibrio mental".

El corresponsal del "Chicago Daily News" tomó por lo trágico las bromas de la "Vossische" y envió a su periódico (y éste lo ha publicado muy seriamente) un largo telegrama diciendo que en el hospital mayor de Berlín "se ha creado una sección especial para los filatelistas, en la que sólo son asistidos los desdichados que han perdido la razón en las fatigosas pesquisas para completar sus colecciones de sellos de los innumerables Estados nacidos o muertos en la península balcánica y en la región báltica".

Y añade que los casos de "fiebre coleccionística" son increíblemente numerosos en Berlín, lo que el corresponsal atribuye al espíritu de meticulosa exactitud que caracteriza a los alemanes en sus indagaciones.

MUSICALES

Rossini, al igual que el célebre escritor norteamericano Mark Twain, escribió la mayor parte de sus composiciones acostado en el lecho. Se refiere que en cierta ocasión se le cayó una partitura que estaba escribiendo, y con absoluta calma cogió otra hoja de papel y escribió en ella una melodía enteramente nueva, en lugar de tomarse la molestia de recoger la que se le había caído al suelo. No obstante su indolencia, Rossini era un trabajador extraordinariamente rápido, y muchas de sus óperas más famosas fueron escritas en un plazo increíblemente corto. Aun cuando vivió hasta los setenta y seis años, dejó de escribir composiciones de música a la edad de treinta y siete, siendo su última ópera la titulada "Guillermo Tell". Rossini solía decir: "Un nuevo éxito no aumentaría mi fama y, en cambio, un fracaso echaría a perder toda mi obra". La única composición que escribió después fué la cantata sagrada "Stabat Mater".

Franz Schubert, cuya vida fué, tal vez, la más trágica de toda la historia de la música, hizo en cierta ocasión una visita a Beethoven, que, en sus últimos años, sufría de una gran sordera. El joven compositor llevaba consigo una colección de variaciones que había dedicado a Beethoven. Este se hallaba en casa y lo recibió con gran amabilidad. Cuando entregó a Schubert una hoja de papel y un lápiz para que le comunicara el objeto de su visita, el joven quedó tan confuso que le fué imposible escribir una palabra. Sin embargo, enseñó a Beethoven las variaciones que había traído, y cuando el ilustre compositor le señaló algo que le había complacido, Schubert perdió el dominio sobre sí mismo y corrió a la calle como un loco. Schubert murió a la edad de treinta y un años, pero no fué sino hasta 1865, treinta y siete años después, cuando su inmortal sinfonía en Si Menor fué tocada en público.

Hablaba una madre de su hija, niña de corta edad, con el orgullo tan natural y tan legítimo, ponderando todas sus buenas cualidades.

Y decía, entre otras cosas:

— Es tan limpia, que en el colegio pide prestado el pañuelo a otra niña para no ensuciar el suyo.

De General Villegas



Desfile de los productos premiados en la Exposición Rural de esta localidad, ante el gobernador de la provincia, su comitiva y el numeroso público que asistió al acto.

El gobernador de la provincia, ingeniero Monteverde, y su comitiva oficial en el acto de la inauguración de la Exposición Rural de esta localidad, la que ha alcanzado un extraordinario éxito por la buena calidad de los productos presentados.

Cuando ya falta el ánimo

para las ocupaciones diarias, cuando se siente una siempre cansada, con frecuentes dolores de cabeza y en la espalda, con debilidad en todos los miembros, hay que recurrir sin pérdida de tiempo a la

EVANDRINA

hoy día reconocida como el remedio típico para tonificar el sistema nervioso y reparar los inevitables desgastes del organismo. Haga la prueba y se convencerá, desde el primer frasco, de que verdaderamente la

EVANDRINA

CRÍA FUERZAS

EN VENTA

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA, 215

Y TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



Inventos, recetas y procedimientos útiles

Puede emplearse una cadena como reóstato



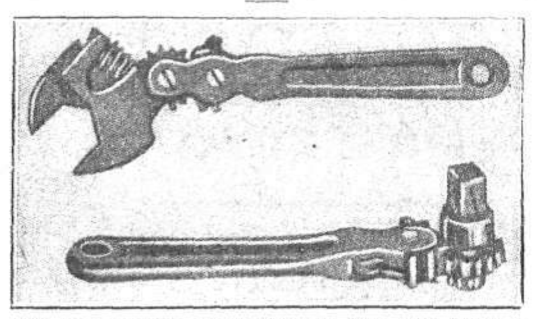
He aquí un reóstato muy simple basado en el empleo de una simple cadena cuya tensión puede hacerse variar por medio de un tornillo colocado en una de sus extremidades. Poniendo en tensión la cadena, aumenta la intensidad de la corriente, mientras que aflojándola disminuye. Este procedimiento es cómodo para hacer variar la intensidad de una corriente en pequeños aparatos eléctricos. La cadena se halla tendida entre un gancho y un tornillo que pasa por un cuello aislado; tiene unos diez centímetros de largo y el gancho y el tornillo se hallan conectados con los dos topes de la máquina.

El mejor desinfectante.— Después de repetidos y minuciosos ensayos practicados por el sabio microbiólogo alemán Reithoffer, sobre el poder destructor de los gérmenes infecciosos de varias substancias proclamadas como antisépticos absolutos, ha reconocido que ningún específico ni substancia actúa tan rápida y eficazmente como el jabón duro ordinario, a cuya acción todos los microbios sucumben a los pocos segundos de estar sometidos a la acción de la sosa que saponifica el aceite. Los gérmenes de la fiebre amarilla resisten 13 minutos a los 12º y solamente 3 minutos a los 22º. El microbio de la supuración resiste hasta los 40º.

Además, ha observado también Reithoffer que la adición de substancias olorosas y antisépticas como el fenol, timol, etc., no sólo no favorecen la acción microbicida del jabón, sino, antes al contrario, la neutralizan o la estorban.

Por nuestra parte, no consideramos que el jabón completamente neutro, es decir, el debidamente preparado, reune condiciones bactericidas especiales; pero sí comprendemos, y estamos en ello de perfecto acuerdo con el microbiólogo alemán, que un jabón fuertemente alcalinizado por la sosa tenga suficiente causticidad no sólo para disolver microbios sino hasta para ulcerar la piel de quien lo utilice.

Creemos, pues, que M. Reithoffer se referirá sin duda a ciertas clases de jabones de coco análogas a las que venden algunos malos fabricantes, en cuya superficie se ven eflorescencias cristalinas debidas al exceso de sosa que contienen. Sin duda que el tal jabón debe actuar como buen desinfectante.



Esta llave inglesa puede trabajar bajo ocho ángulos diferentes

Acaba de ser puesta en circulación, en Norte América, una llave inglesa que combina las ventajas de la llave fija y de la llave articulada. Esta nueva herramienta se halla provista de un eje que le permite trabajar como una llave articulada ordinaria y que hace posible inmovilizarla en ocho posiciones diferentes, por medio de un cerrojo, de manera a utilizar como llave fija para trabajar bajo un ángulo apropiado al espacio de que se dispone. Una presión del dedo sobre el cerrojo basta para sujetar o liberar a voluntad el piñón.



tomada diariamente durante unas semanas con anticipación al parto, además de asegurar a la futura madre una rica leche en abundancia para su hijito, la fortifica, enriquece su sangre, tonifica su sistema nervioso; en una palabra: acumula en su organismo toda una reserva de vigor y fuerzas vitales muy bien venidas en el momento crítico.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO, S. A. — BUENOS AIRES

De Saavedra



Hermosa fiesta de camaradería que organizaron los representantes de "La Fraternidad" en ésta, en ocasión de festejar el aniversario de su fundación.

CONSUELO DE FATIGADOS

Para mayor gloria de Filippo Brunelleschi, el gran arquitecto florentino Giovanni Battista Strozi compuso el siguiente epitafio, que nos ha conservado Vasari:

"Tal sopra sasso sasso
di giro in giro eternamente io strussi
che così passo passo
alto girando al ciel mi recondussi".

Sí. Este es el destino. Se lleva al cielo toda la construcción por la que largamente se labora, piedra a piedra, piso a piso.

Los versátiles con aire de desengañados, a cada nueva etapa, cuando la fatiga ha cansado los miembros sin que el ojo vea el fin, se preguntan:

"Tanto esfuerzo, ¿para qué? — Ya lo veis, hombres de poca esperanza; para subir al cielo.

¡ Aspiraciones sin cumplimiento ! Catedrales de las ciudades del mundo, catedrales sin fecha, ¿para qué habéis servido? — Hemos servido para el cielo.

Charles Maurras — en Anthinea — subraya dolorosamente el fracaso de la civilización florentina. ¿Fracaso? Florencia entera, como su arquitecto Brunelleschi, ¿no han subido al cielo?

Y Maurras concluye: "Nuestro universo es un tallo cuya flor carece de fruto. ¿Estáis seguros de eso? ¿Y si os aconteciera que no os percatareis del fruto de la flor por tener los ojos groseros?

Toda flor da su fruto. Todas las alturas conducen al cielo. Y todas las catedrales tienen su flecha más allá de las nubes.

Eugenio d'Ors.

—¿Cómo se llama a los que se retiran al desierto a meditar a solas?

— Los desertores.

Enlaces



Señorita Josefa Bulit con el señor Jerónimo Basigalup. — Paso (F. C. O.)



Señorita Juana Mortorono con el señor Juan M. Zugorramurdi. — Tapalqué.



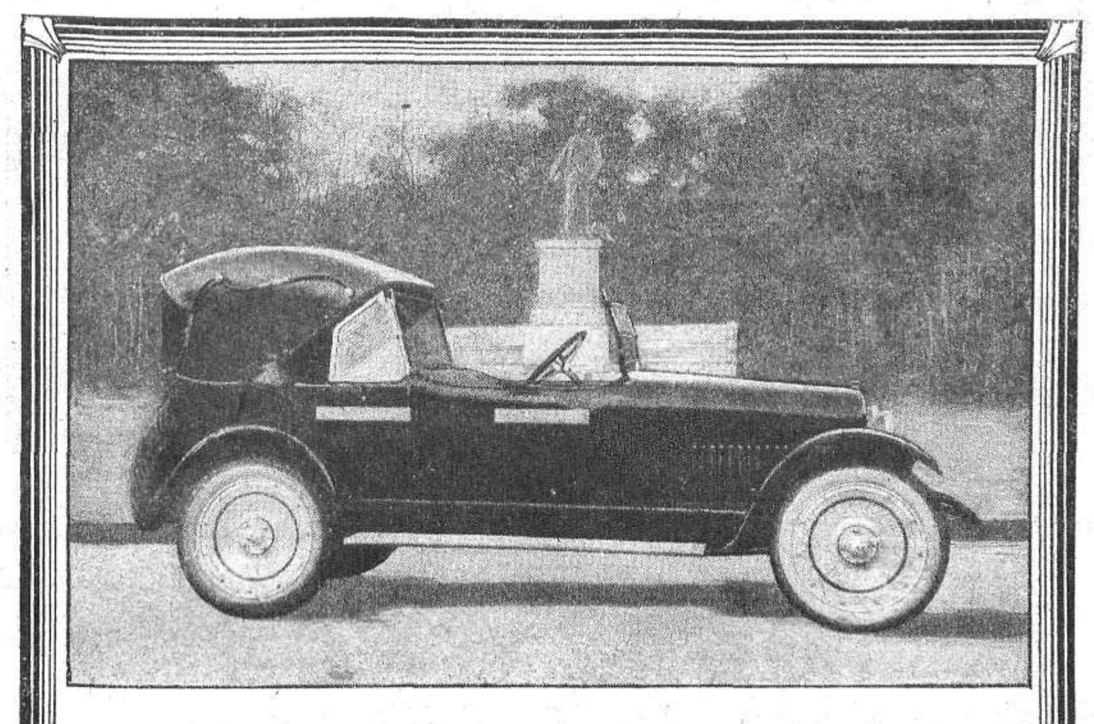
Folla-del Barco. — Reconquista.



Señorita Elisa Wagener con el señor Jorge C. Lingenfelder. — Rosario.



Señorita María Spielmann con el señor Enrique Fernández. — Las Tunas.



De Martínez de Hoz (F. C. O.)



Concurrentes a la fiesta dada en honor del señor Enrique Cardenal, en el establecimiento de campo La Victoria, por el señor José Cardenal, padre del festejado.

PÁJAROS PERDIDOS

Pájaros perdidos de verano vienen a mi ventana, cantan, y se van volando.

Y hojas amarillas de otoño, que no saben cantar, aletean y cae en ella, en un suspiro.

— Vagabundillos del universo, tropel de seres pequeñitos, ¡dejad la huella de vuestros pies en mis palabras!

— Para quien lo sabe amar, el mundo se quita su careta de infinito. Se hace tan pequeño como una canción, como un beso de lo eterno.

— Las lágrimas de la tierra le tienen siempre en flor su sonrisa.

— El desierto terrible arde todo por el amor de una hierbecilla; y ella le dice que no con la cabeza, y se ríe, y se va volando.

— Si de noche lloras por el sol, no verás las estrellas.

— *En tu camino, agua bailarina, la arena te pordiosea tu canción y tu fuga.* ¿No quieres tú cargarte con la coja?

— Su cara anhelante persigue mis sueños como la lluvia por la noche.

— Una vez, soñamos los dos que no nos conocíamos. Y nos despertamos a ver si era verdad que nos amábamos.

— Como el anochecer entre los árboles silenciosos, mi pena, callándose, callándose, se va haciendo paz en mi corazón.

— No sé qué dedos invisibles sacan de mi corazón, como una brisa ociosa, la música de las ondas.

— Mar, qué estás haciendo?

— Una pregunta eterna.

— Tú, cielo, ¿qué respondes?

— El eterno silencio.

—¡Oye, corazón mío, los suspiros del mundo, que está queriendo amarte!

— El misterio de la vida es tan grande como la sombra en la noche. La ilusión de la sabiduría es como la niebla del amanecer.

— No te dejes tu amor sobre el precipicio.

Rabindranat Tagore.



Tiro Federal. — Equipo de esta localidad formado por los señores Juan M. Giraldes, Armando Armella, Luis Juan Cariglio, Antonio Danielie y Ricardo Vargas, que ganaron el primer premio: tiro de combate mil metros de sociedades, en el certamen anual que se verifica en Bahía Blanca.

La mala hierba hay que cortarla



Dr. BERGER

La TOS, por pertinaz que sea, desaparece con el uso constante del

BRONQUIOL
del Dr. BERGER

preparación científica para combatir con eficacia la TOS

Ausente la TOS de su organismo, usted podrá dedicarse a sus tareas con el descanso que produce un bienestar general.

Combate eficazmente

BRONQUITIS, CATARROS, ASMA, TOS, GRIPPE, etc.

TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS

Precio de venta: $ **3.**— más 0.30 de franqueo para el Interior.

Pida en todas las Farmacias **BRONQUIOL** del **Dr. BERGER**, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General: **FARMACIA DEL LEON** - ENRIQUE H. SPINEDI

SARMIENTO, 902, esq. SUIPACHA
Buenos Aires

De Ranchos (F. C. S.)

Manifestación celebrada en esta localidad en memoria de don Ruperto A. Flores dirigiéndose a la iglesia parroquial, en donde oficióse una solemne función religiosa, haciendo uso de la palabra el orador sagrado R. P. Gregorio Lanlhé. — En el óvalo. Retrato de don Ruperto A. Flores.

LA GRAN VENTA BLANCA

QUE ACTUALMENTE REALIZA **GATH & CHAVES**

brinda a su difundida clientela, la oportunidad de adquirir artículos de indiscutible utilidad, a precios sumamente reducidos.

ANEXO Y CASA CENTRAL



ROPA BLANCA PARA SEÑORA

272 — **Combinación-enagua** en tela suave, forma imperio; motivos bordados y con vainillas, a pesos.......... 4.90

266 — **Juego de 3 piezas: camisón, camisa y calzón,** en buena tela, sin apresto, festoneado y bordado; modelo muy práctico, a.. $ 9.50

212 — **Camisa** en tela lavada, guarnecida de festones, a...........$ 1.90

213— **Calzón** haciendo juego, a.......$ 1.90

210 — **Camisa** confeccionada en tela souple, muy bien **festoneada**, y adornada con **guías** de vainillas y bordados, a...........$ 2.90

211—**Calzón** haciendo juego, a...... $ 2.50

ANEXO — SEGUNDO PISO

Esta Exposición Blanca comprende los departamentos de: Ropa Blanca, Corsés, Delantales, Blanco, Bebés, Camisería hombre y niño, Bonetería señora, Pañuelos hombre y señora, Tapicería, y Puntillería.

Gath & Chaves

CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO - ANEXO AVª DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.

Un Producto Que Mejora Con el Tiempo

Aunque las Cubiertas Goodyear han representado en toda ocasión un excelente producto, hoy en día son mejores que nunca.

Más adelantos han sido llevados a cabo en la fabricación de estas gomas durante los meses pasados que en cualquier otro período similar en la historia de nuestra Compañía.

Por ejemplo: Nuestra Cubierta Acordonada 30×3½ se construye con un talón y armazón más fuertes que antes, y su banda de rodamiento posee una mayor cantidad de goma; la Cubierta Acordonada Goodyear 35×5 es ahora un 10 % más grande, constituyendo una verdadera super - medida; nuestra Cubierta de la clase común, 30×3½, tipo B, posee un nuevo armazón de gran resistencia y su capacidad de aire ha sido aumentada considerablemente.

¡Compare su recorrido con las cubiertas de fabricación distinta!

The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America

Alsina, 902, esquina Tacuarí — Buenos Aires



CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR

UNA SESION MEMORABLE EN LA CAMARA DE DIPUTADOS

SE MANTIENEN LOS PRIVILEGIOS DE CONTRALOR, FRENTE AL MENSAJE DEL PODER EJECUTIVO



Doctor Matías Sánchez Sorondo.

«En la política presidencial, es el mensaje contestando la interpelación sobre ley del hogar, y en la política parlamentaria, la doble tentativa de amordazar a la oposición.

Yo he de ocuparme de ambos con criterio sereno, como me lo imponen las obligaciones de mi mandato y de mi concepción de los deberes que corresponden a los que defendemos aquí las prerrogativas de la Constitución. Pero antes debo declarar, en nombre de la diputación opositora que me ha conferido el grande honor de ser su portavoz en este instante, que venimos de nuevo a ocupar nuestras bancas para dar al mensaje del Poder Ejecutivo una contestación condigna, asumiendo la defensa de la dignidad ultrajada del Parlamento nacional.»



Doctor Marco Aurelio Avellaneda.

«Para hablar de todas estas cosas es que he pedido la palabra y muy especialmente para hablar de este mensaje del 3 de agosto, mensaje que el lector empieza a leer con curiosidad, termina leyéndolo con indignación, para arrojarlo con honda pena, porque ese mensaje, por sus denuestos personales, por sus desvaríos constitucionales, por sus manifestaciones explícitas de que es voluntad del Poder Ejecutivo substraer sus actos al examen y discusión de la opinión, por sus ataques a los fueros del Parlamento, por sus expresiones de arrabal, por sus afirmaciones inexactas significa la supresión de la vida institucional en la República; significa algo más y algo más grave todavía: significa la revolución desde lo alto.»



Señor Mariano de Vedia.

«En las democracias modernas no hay gobernantes ni gobernados, expresiones que sólo pueden usarse como un resabio anacrónico en que no debieran incurrir, por cierto, los representantes del partido que tanto se alza contra el régimen. No hay más gobierno de las democracias modernas — lo ha dicho un gran pensador y sociólogo hace muy poco tiempo estudiando la democracia americana — que la ley. Y la ley obliga por igual a los que se llaman gobernantes y a los que se llaman gobernados; la ley gobierna y debe gobernar al presidente de la República como al último ciudadano del país.

La ley y la Constitución es el único gobernante, repito, de las democracias modernas.»



Aspecto del recinto durante la sesión especial convocada para tratar sobre los fueros de la cámara en su facultad de contralorear los actos del Poder Ejecutivo, desconocida por éste en su mensaje, rechazado por su forma y por la doctrina que sustentaba.

FOTOS DE BELL.

"CARAS Y CARETAS" EN HUNGRIA

El regente de Hungría, almirante *Horthy, recibido en su* visita a una ciudad provincial, por las autoridades de la misma vestidas con el traje típico de la región.

Un grupo de bellas jóvenes esperando en la estación, con ramos de flores, al regente húngaro.



La urna gótica, donde está encerrada la mano derecha de San Estéfano, primer rey de Hungría, conducida por los grandes personajes de Budapest.

Contrastando con las noticias telegráficas que diariamente llegan tanto de Austria como de Hungría, y las cuales nos relatan la penosa situación porque atraviesan muchas de las principales ciudades de esas dos naciones, las notas gráficas que publicamos demuestran si no lo contrario a las noticias, por lo menos que allí siguen celebrándose las fiestas populares como las recepciones al regente almirante Horty con el mismo entusiasmo y la misma fastuosidad que antes de la guerra. La sensación que causan las notas gráficas es la de un mejoramiento paulatino en las condiciones generales de la vida colectiva.

Niñas conduciendo las cintas que pendían de los estandartes pertenecientes a congregaciones religiosas e instituciones patrióticas, que formaron en la tradicional procesión.

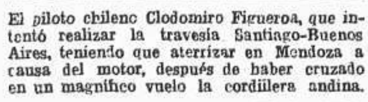
Recepción en honor del enviado especial de Irlanda



Mr. Ginell, enviado irlandés que se halla entre nosotros en misión especial de su país, y su esposa rodeados por las familias de la colectividad que asistieron a la fiesta verificada en el Plaza Hotel organizada por el comité de damas irlandesas.

Travesía de los Andes





El piloto chileno Clodomiro Figueroa, que intentó realizar la travesía Santiago-Buenos Aires, teniendo que aterrizar en Mendoza a causa del motor, después de haber cruzado en un magnífico vuelo la cordillera andina.

"La acción de España en Marruecos"



Teniente coronel español señor Joaquín Fanjul pronunciando su interesante conferencia sobre el tema "La acción de España en Marruecos". La palabra autorizada del conferencista consiguió despertar la mayor atención del numeroso auditorio. El acto fué presidido por el embajador, el ministro consejero de la embajada, señor Danvila, y el presidente de la Asociación de Socorros Mutuos, señor Maquieira Rodríguez.

EN EL AERO CLUB ARGENTINO



Ingeniero Florencio Martínez de Hoz, presidente de la citada institución; ingeniero Alberto Mascías, vicepresidente; miembros de la Comisión directiva y delegados de los aero clubs de Rosario, Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Santa Fe, Córdoba, Balcarce, Pergamino y Necochea, en la reunión verificada a fin de discutir el importante proyecto sobre la reglamentación de vuelos en el país, como también la constitución de la Federación Aeronáutica Argentina.

FOTOS DE BELL Y ARROYO.

DICHO Y HECHO, por Sirio

TODOS SON ADMIRADORES



Irigoyen. — Empieza diciendo: "Señor presidente". ¿Gómez, no ve que respetuoso?



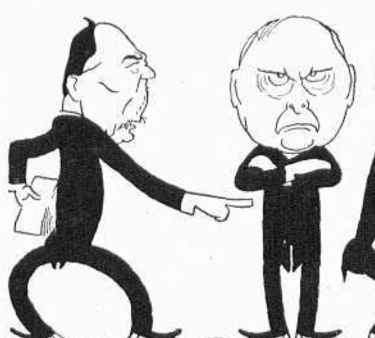
"Usted permitió que se organizase y funcionase como un comité político todo el personal de la Defensa Palúdica". Demarchi, éste es un buen elogio.



"Usted autoriza también la malversación de fondos". Salinas, Castellanos me admira.



"Esos libelos debe costearlos con su peculio particular y no con rentas del Estado". *Moreno, ese gobernador me adula.*



"Usted en la oposición no fué más que conspirador y sigue siendo conspirador en el gobierno". *Torello, don Joaquín está loco por mí.*



"Usted hasta ahora ha operado en la sombra, siempre por mano ajena". *Zurueta, tanto incienso empieza a molestarme.*



"Los receptores de rentas pertenecientes en su mayoría al grupo político y a la familia que usted fomenta... se han quedado con 200.000 pesos". Salaberry, Castellanos siente entusiasmo por nosotros.



"El absolutismo con que usted gobierna al país desde el tercer año de su presidencia acusa insuficiencia o extravío". ¡Cantilo, cómo se ve que Castellanos es poeta! ¡Cuántos ditirambos!



Pero dejemos la carta. Avellaneda, en la Cámara, me ha admirado también, llenándome de piropos. No me interrumpan, señores. Hablar bien o hablar mal de mí, es admirarme. Como una media puesta del revés o del derecho siempre es una media.

EL PROBLEMA DE LA FUTURA PRESIDENCIA

LO QUE PIENSA EL SECRETARIO DEL BLOQUE DE LEGISLADORES OPOSITORES DIPUTADO POR MENDOZA DOCTOR RAFFO DE LA RETA.

Para el diputado autonomista por Mendoza doctor Julio C Raffo de la Reta el panorama político del país se refleja con admirable fidelidad en el Parlamento y principalmente en la Cámara de que él forma parte. En el apasionamiento de los debates y en la acción colectiva de los distintos sectores de representantes, pueden apreciarse, como en el mejor espejo, las características de la lucha cívica ya iniciada.

Político activo y batallador, piensa con fundado optimismo en una reacción de las masas ciudadanas que cimente nuevas fuerzas democráticas y por eso, cuando yo le hablo de los trabajos de la concentración opositora, el doctor Raffo de la Reta me dice:

— Yo creo que la primera consecuencia de la naciente agrupación política será obligar al Presidente Irigoyen a entenderse con su partido, declinando su prepotencia personalista y coincidiendo con los elementos más calificados del radicalismo en una candidatura de verdadero valor moral, sin la posibilidad de que él se perpetúe en el poder por medio de un sustituto complaciente . . . Pienso entonces que aun derrotado, el nuevo partido habrá hecho un positivo bien al país. Y le advierto que lejos de ser un derrotista, creo ciegamente en el triunfo.

Hace una breve pausa y como para justificar su confianza en el resultado de los comicios, agrega:

— . . . Ya no queda nada en el país que no haya soportado las consecuencias del desorden, la irregularidad y la omnipotencia del gobierno actual. . .

Recuerdo luego yo silenciosamente que en Mendoza casi no existe oposición o que, por lo menos, no se hace sentir la acción de los adversarios de la Unión Cívica Radical Y como sin duda el vehemente diputado mendocino se preocupa por restablecer la cohesión de su partido, le pregunto:

— ¿Qué influencia puede ejercer en Mendoza la nueva fuerza política?

— En Mendoza — me responde — esta será la única manera de curar el escepticismo político Nadie quiere actuar si no es en concordancia con una organización nacional que ampare e imponga el respeto necesario a la acción desquiciadora del Presidente. Y en efecto — prosigue — nuestros problemas políticos locales se han hecho nacionales, desde que, como es público, las quejas y reyertas de las fracciones partidarias se solucionan en el despacho presidencial, Meca política hacia la cual peregrinan los postulantes, desde gobernadores y diputados al Congreso hasta comisarios de campaña.

— ¿Pero hay actualmente algunas perspectivas de lucha?

— Ir a las elecciones provinciales — contesta — es un sacrificio casi siempre estéril. Ya ve lo de San Luis: prórrogas y más prórrogas; lo de San Juan, Tucumán y Catamarca con Andalgalá. . .

Las palabras del doctor Raffo de la Reta con respecto a algunas provincias me sugieren la oportunidad de esta pregunta:

— ¿Cree usted en la posibilidad de que las elecciones nacionales del año próximo se realicen estando algunas provincias intervenidas por el poder federal?

No obstante su naturaleza y el serio problema institucional que entraña, esa pregunta no lo sorprende. Por lo contrario me responde categóricamente así:

— Creo casi seguro que las elecciones de presidente y vicepresidente de la República se efectuarán con varias provincias intervenidas, pero así y todo habrá que concurrir a los comicios y hacerse respetar, aceptando la lucha en el terreno en que ella se plantee.

— ¿En cuanto a los candidatos de la concentración, serán a su juicio hombres de partido o independientes?

— Pienso — me dice — que los candidatos deben ser hombres de «concentración», vale decir que fuera del alto índice moral e intelectual, deben ser hombres cuya situación actual permita la mayor suma de coincidencias. En esta campaña no puede haber indiferentes. O se está de un lado o del otro. En presencia de un derrumbamiento nacional no puede — insiste — haber indiferentes ni tampoco independientes, amorfos que con tales denominaciones escudan su falta de valor cívico cuando no un deplorable positivismo exitista. . .

Después el doctor Raffo de la Reta alude al Congreso, y vinculando las incidencias parlamentarias con las luchas de las entidades políticas, en todo el vasto escenario nacional, formula interesantes y originales juicios.

— El panorama legislativo actual. . . — dice. — Escuche usted. El Congreso, especialmente la Cámara de Diputados, es el reflejo fiel del panorama político del país entero. Es una gota del mismo torrente. Yo recuerdo en 1918 cuando me incorporé a la Cámara. Ese año el radicalismo alcanzó una mayoría de 8 votos sobre los demás sectores juntos Se constituyó el bloque y se eligió presidente al doctor Víctor Molina.

Se diría que la natural vehemencia con que se expresa el joven diputado por Mendoza se acentúa considerablemente en esta evocación. Entusiasta, lleno de bríos, prosigue:

— ¡Qué acometividad la de ese sector de entonces, qué entusiasmo, qué sano y noble apasionamiento! Por cualquier motivo el recinto era teatro de verdaderas tormentas. Araya, Molina, Melo, Lagos, Oyhanarte, del Valle, Beiró, Corvalán y otros se levantaban airados y tonantes. Recuerdo que sólo Beiró a raíz de un debate sobre la situación de Mendoza, que yo planteara, mandó los padrinos a cinco diputados!

Aquellos días han pasado; el sector radical está dividido y ha perdido como el partido en el orden nacional, homogeneidad y cohesión. . .

— ¿No será esa — inquiero — una situación transitoria?

— ¡No! — afirma. — Ya se vió días pasados. Sánchez Sorondo con una pieza oratoria magistral fulminó la obra del Poder Ejecutivo y no hubo una voz para la defensa del Presidente. Y es que la mayor parte, si no la totalidad de los diputados, disienten con la acción presidencial. Razones de política, un concepto excesivo de la solidaridad, les inducen a votar en determinado sentido, pero no puedo creer que en lo íntimo no critiquen la permanencia en el gabinete de algunos ministros y ciertas doctrinas constitucionales liberticidas. Hay desilusión, desengaño, desesperanzas. . .

— ¿Y qué infiere usted de ahí con respecto a las agrupaciones cívicas?

— Que idéntica cosa ocurre con el electorado radical de todo el país. Ya no volverá a producirse el arrastre del coche presidencial por las calles porteñas, a lo menos con rumbo al Capitolio. . .

Siempre le quedan admiradores, pues como lo dijo el diputado Correa en una sesión memorable, todos los gobiernos los han tenido, «porque el gobierno es una cosa admirable». Pero el decaimiento es evidente. . .

— Sin embargo — insinúo — hay muchos diputados. . .

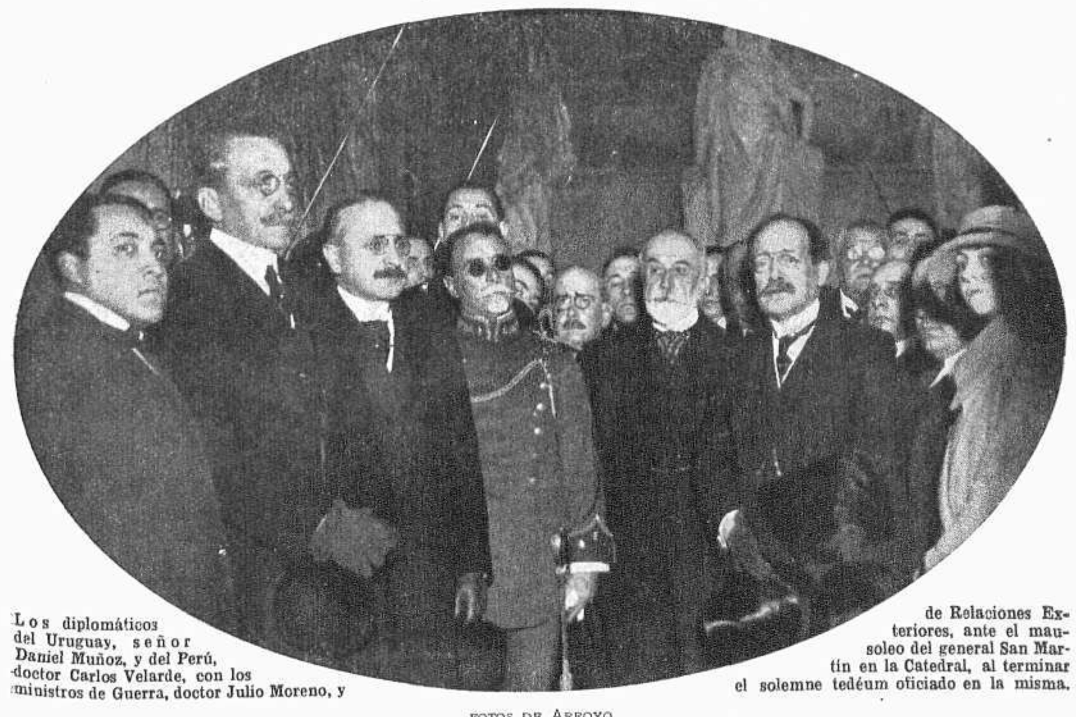
— Sí, ya sé. Y ese grupo es todavía más grande de lo que parece. Si no fuera por la renovación cercana de varios gobiernos de provincias ya se vería la actitud de algunos de los miembros del bloque. ¡Oh!. . . se fatigan de ser «carne de cañón» que debe soportar todas las andanadas socialistas y conservadoras, provocadas por actos para los cuales no solamente no se les consulta sino que ni se les toma en cuenta.

Tales — termina diciendo — los excesos contra el Congreso o la Cámara, desde que los golpes que se le dirigen por el Presidente alcanzan a todos los diputados, no sólo por teoría o espíritu de cuerpo, sino en razón de la intervención de los mismos presidencialistas en los hechos que provocan esos desbordes. . .

RAÚL DORIA

71.° ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL SAN MARTIN

El presidente del Centro Correntino, doctor Ercilio Rodríguez, hablando en el acto público llevado a cabo en homenaje a Libertador y ante su monumento bajo los auspicios de esa institución. La adhesión de las colectividades peruanas y chilenas dió mayor realce a la patriótica ceremonia.



Los diplomáticos del Uruguay, señor Daniel Muñoz, y del Perú, doctor Carlos Velarde, con los ministros de Guerra, doctor Julio Moreno, y de Relaciones Exteriores, ante el mausoleo del general San Martín en la Catedral, al terminar el solemne tedéum oficiado en la misma.

FOTOS DE ARROYO



"La diligencia".

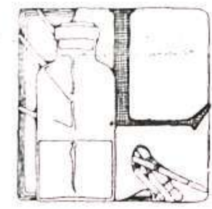


C. P. Ripamonti.

PINTORES ARGENTINOS

•

CARLOS P. RIPAMONTI



A nueva exposición que el conocido pintor C. P. Ripamonti, vicedirector de la Academia Nacional de Bellas Artes, efectúa en el salón Witcomb, constituye un esfuerzo de labor inestimable. Y si estimable es la labor, inapreciable es el conjunto. La cantidad numerosa de los cuadros acusa toda ella una cultísima dedicación. No hay descuido en el detalle de cada una de sus telas; por el contrario, tratadas con sobriedad, justeza y perfecto dominio de técnica, acredita una vez más Ripamonti sus altísimas cualidades de maestro.



"Nevada".



"Confidencias".

FIGURAS DE ACTUALIDAD

DR. MARCEL LABBE

PROFESOR DE LA FACULTAD
DE MEDICINA DE PARIS,

POR SIRIO

Profesor del que envidiamos
el saber y la elocuencia
y en el que, a un tiempo, admiramos
las narices y la ciencia.



SESSUE HAYAKAWA

EN

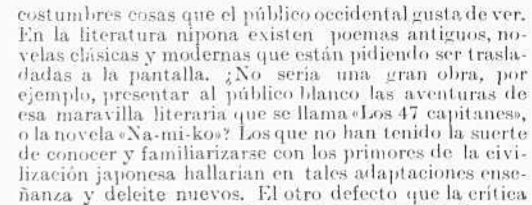
"ROSAS NEGRAS"



SECUNDADO por Myrtle Stedman, Truru Aoki, Andrew Robson, Toyo Fujita, Henry Hebert, Harold Holland y Carrie Clark Ward, el gran artista japonés creó una nueva película cuyo argumento se debe a la pluma de E. Richard Schayer.

Resulta innegable la valía dramática de este actor. El juego fisonómico de Sessue es enérgico y justo y sus ademanes precisos y sobrios. Interviene siempre en historias melodramáticas poniendo entre las luchas de los blancos el *exotismo* de su figura. Viste el frac correctamente y usa los más variados disfraces con adecuada holgura. Entre el elemento femenino cuenta con innumerables admiradoras a quien enternecen las aventuras y desventuras del gentil japonesito.

Dos cosas puede la crítica reprenderle suavemente. La primera no por culpa de él. Hay en las tramas melodramáticas demasiados elementos que las hacen un tanto convencionales. En vez de explotar exclusivamente a la japonesa el talento de Hayakawa, se explota su «norteamericanización». Sessue viste más el traje de etiqueta y la indumentaria popular de los blancos que el kimono y las vestiduras niponas. De esa manera el cine pierde un elemento de arte raro y pintoresco. Hay en el Japón y en sus



costumbres cosas que el público occidental gusta de ver. En la literatura nipona existen poemas antiguos, novelas clásicas y modernas que están pidiendo ser trasladadas a la pantalla. ¿No sería una gran obra, por ejemplo, presentar al público blanco las aventuras de esa maravilla literaria que se llama «Los 47 capitanes», o la novela «Na-mi-ko»? Los que no han tenido la suerte de conocer y familiarizarse con los primores de la civilización japonesa hallarían en tales adaptaciones enseñanza y deleite nuevos. El otro defecto que la crítica señala es la predilección de Sessue por los adornos capilares. Lo hemos visto hacer de caballero árabe luciendo una barbita en punta que desdecía terriblemente. Además en cuanto puede echa mano del crepé para pegarse unos inverosímiles bigotitos que desvirtúan el juego de su fisonomía.



Desde el punto de vista político, la occidentalización del imperio japonés resulta conveniente e interesante; pero por lo que al arte respecta, el público prefiere el Japón de las armaduras extrañas, de los paisajes típicos, de las costumbres propias, lindas y únicas.

En algunas de sus producciones se ha explotado con encomiable acierto estas cosas tan atrayentes, sin que el público se cansara. ¿Por qué no insistir, en lugar de sacarlo a Hayakawa de su ambiente contrariando sus gustos?



Las fiestas del Milagro



POR 1590 arribaron a las playas del Callao, arrastrados por las olas, dos cajones. Contenían una Virgen del Rosario el uno y un Cristo el otro, destinados, según inscripciones, para Córdoba y Salta.

Conducido a pie, en procesión real, de Lima llegó «El Señor» a esta ciudad, donde se le recibió dignamente y se le olvidó en un nicho.

Desde entonces hasta septiembre de 1692 permaneció arrumbado en la iglesia matriz. Pero a mediados de ese mes hubo un terremoto en que se abrió la tierra; viniéronse al suelo las casas y la mortandad y el desastre asolaron la ciudad. Los habitantes, presa del pánico, cometieron actos extravagantes y piadosos. A un cura se le ocurrió desarchivar la imagen remitida del Perú y sacarla en procesión. Se hizo y el terremoto, que aun duraba, cesó; por lo que vino a colegirse que el temblor obra había sido del Cristo.

Desde entonces el crucifijo fué llamado «El Señor del Milagro». Después se le dió una compañera a la que se denominó «La Virgen del Milagro», pues en cierto temblor se la encontró arrodillada ante «El Señor», en actitud implorante.

Tal la leyenda popular de los verdaderos patronos de Salta, pues el titular, San Felipe Santiago, ocupa un lugar secundario. Y tal el origen de Las fiestas del Milagro que desde entonces, año tras año, se celebran.

Con algunos días de anticipación, desde primeros de septiembre, empiezan los preparativos. Se limpia y arregla la enorme catedral; se extraen de sus nichos a las imágenes venerandas y se las coloca sobre pedestales de flores, de joyas, de tapices y de luces, cerca del altar mayor, una a cada lado, en la línea de la nave central y las naves laterales; tañe la campana del Señor; se instalan los bazares de beneficencia; se preparan los bailes en el club; como nunca tienen trabajo las modistas; llegan los ladrones forasteros y los rusos rematadores; los comercios inundan la ciudad con volantes de liquidaciones; preparan los curas sus sermones; afluyen campesinos y gentes de otras provincias; cobran las santerías y los mercados inusitado movimiento, y desde por la mañana empiezan las novenas.

Una, tempranito, al alba, es la de las viejas beatas que la rezan mientras oyen misa y comulgan; otra, a medio día, es para las sirvientas que se echan a la calle seguidas de sus pilas, apestando a cocina y a polvos baratos; otra, por la tarde, pertenece a la aristocracia, a la gente de dinero, de sombrero y guante, a la gente bien, de perfiles suaves, vestidos de seda a la última moda, que lucen camafeos y brillantes, huelen agradablemente y llegan al templo en automóviles y coches o del bracete, y la otra, por la noche, es la de la clase media, de las chinitas jóvenes cuyos mofletes rebalsan por los mantones negros que les cubren en óvalo la cara y la cabeza. Esta es la grande, hormigueante novena que convierte la plaza «9 de Julio», en uno de cuyos costados está la catedral, en un enorme mercado de carne viva. Allí se estruja a las mujeres del pueblo, se las invita entre la multitud negreante que charla, se entrecruza, comenta y discute, en tanto van y vienen y atruenan los coches, los automóviles y los tranvías; huelen los naranjos en flor; la banda de policía ejecuta tangos y fox-trots, y los cinematógrafos y teatros hacen chillar sus timbres.

A medida que se acerca el magno día acrece esta multitud, este traquetear, estos sonidos, este negrear de hombres y mujeres que surgen por todos lados como brotadas de la tierra y llenan a toda hora las calles adyacentes al templo.

Se ven caras extrañas, trajes raros, tipos originales. Surgen los mendigos de ojos reventados, los ciegos y rengos, mancos, tuertos, cantores, músicos, vendedores de versos. Arrecian los sacerdotes en sus sermones contra el imperio de la carne y la impiedad. El mal humor de los opas se acentúa, se aligeran los vestidos de las mujeres, cobrando colorido. Gritan los rematadores de joyas. Atormentan a medio mundo con sus cédulas las chicas vendedoras de los bazares, llegando a extremos desconcertantes. Las niñas de la sociedad dan bailes a toda orquesta en su bazar donde se cobra entrada, invirtiéndose ese dinero luego, como el de los otros, en beneficio de la caridad y del culto. Las calles centrales se tornan intransitables. Se llenan los hoteles, las casas de familia y los mercados. Duerme gente en los bancos de la plaza. La fe en las milagrosas imágenes se aviva. Y la vieja, la niña, la chinita, la sirvienta, el ama, el peatón, el campesino, todos rezan con más fervor que nunca por la plata, por el novio, por la salud del asno, del hijo o del hermano, por el conchavo, por mil y un bienes que no dudan les serán otorgados por las sagradas imágenes de los milagros.

Los trenes atestados que llegan día y noche arrojan a la ciudad sus masas heteróclitas. Y el 14, la víspera, la ciudad es impotente para contener la enorme población flotante que la llena. Vese entonces a los chicoanistas de caras morenas y ojos negros en cuyas tierras feraces enormes plantaciones de tabaco, de plantas grandes como árboles, les aseguran la subsistencia y la primacía en el mercado del país; vese a los rosarinos humildes que pacen sus ganados en las dehesas de la Quebrada del Toro y cultivan sus maizales en el corazón del Valle de Lerma; vese a los vallistas de Molinos, de Cachí, de San Carlos, de Cafayate, de La Puma, gentes de ojos hundidos, barbas ralas y tez curtida, taciturnos y pequeños, que cultivan sus tierras, tejen sus telas y guardan en sus bodegas los vinos como ópalos y los vinos como rubíes de sus la-



gares, buenos vinos que cataron sobrios nuestros abuelos; vese a los fronterizos y chaqueños, hombres altos, charcones, cetrinos, de grandes barbas y ojos pequeños que multiplican sus ganados en guerra con los jaguares y los pumas en las pampas y las selvas inmensas de Anta, Rivadavia y Rosario de la Frontera. También se ve a los iruyanos con sus trajes de cordellate, sus ponchos pintarrajeados, sus sombreros de oveja y sus bolsitas de oro recogido en sus ríos torrentosos, y a los oranenses con ínfulas de ciudadanos por sus trajes y sus maneras, los que han arribado del segundo centro de población de la provincia trayendo sendas vagonadas de naranjas y caña dulce.



Vese también a las lindas jujeñas, las elegantes porteñas, las tucumanas de ojos hermosos, las catamarqueñas tranquilas a quienes la buena sociedad hospeda en sus casas y agasaja en los regios salones del club «20 de Febrero».

De todos los puntos del país llegan dignidades eclesiásticas, civiles y militares, periodistas, pintores, fotógrafos, caricaturistas. Y es tan fecunda, tan activa, tan enorme la vida de la ciudad en esos días que los salteños no sabemos ya qué hacer pues nos sentimos absorbidos, trastornados, extraños en nuestra aldea de ordinario tan aburrida, tan lenta, tan colonial.

El día magno ha llegado.

Durante toda la noche anterior guardias de señoras y de hombres han pasado haciéndole los honores a las imágenes milagrosas, entre el cabecear de los campesinos que, no teniendo otra parte donde dormir, lo han hecho allí.

Apenas amanece y el templo ya está lleno. Vese en sus naves laterales cientos de campesinos sentados sobre el suelo limpio, cruzadas sus piernas a lo árabe. Sus mujeres tranquilamente amamantan a sus hijos medio cubiertos con sus pañolones. Todos tienen velas encendidas y rezan.

Luego, más tardecito, aparece la chinita, la sirvienta y el opa endomingados. Después los amos, con vestidos y joyas riquísimas, oliendo a rosa francia.

A las diez la función está en su apogeo. Resuenan los violines y el órgano y el arpa y los cantos y las campanillas y los rezos bajo las amplias bóvedas del enorme templo alzado piedra sobre piedra por la devoción local. El altar mayor, al fondo, es una gran ascua de oro cuyos reflejos tapa por instantes el humazo del incienso. Hay en él, oficiando, ochenta, cien curas que mascullan sus latines, hacen genuflexiones, agitan sus pebeteros, van de un lado al otro luciendo ricas vestiduras. Está el obispo con su mitra y su báculo que lucen pedrerías, acompañado de algún otro o varios otros que han concurrido a los festejos.

Las imágenes milagrosas refulgen entre sus luces y sus joyas y sus tapices y sus flores.

De las naves laterales, atestadas de aldeanos, surge un murmullo sordo interrumpido a veces por llantos de niños. Están rezando como hace diez horas. Rezan a Dios, piden al Dios que está en el templo según se les ha dicho, pero que ellos lo perciben en la montaña inmensa, en la selva desolada, en la pampa sin límites y en el cielo infinito donde fulgen de noche millones y millones de farolas que les alumbran los caminos; y en el buen vino y en la buena cosecha. En sus caras toscas y en sus ojos negros brilla la luz del misticismo, la que alguna vez se quiebra en la sincera lágrima que rueda por las barbas hirsutas. Y rezan, rezan con ingenua bondad, con hondo fervor, con absoluta fe, juntas sus manos negras y callosas, ajenos a la compostura del templo, ajenos al órgano y a los violines, ajenos a los mármoles y los dorados, completamente ajenos a la ostentación que se envanece en la nave central ocupada por las gentes adineradas que observan, comentan, ríen por lo bajo y leen en libritos de oro y en libritos de marfil, pasando cuentas de piedras preciosas por sus manos enguantadas.

De pronto cesan los sonidos y los rezos. En la nave central se produce un movimiento crujidor. Las gentes que estuvieran hincadas se sientan en los bancos, se arreglan los tocados y al fin se apaciguan. Cuando cesa aquella oleada de sedas y colores, un sacerdote, que ha subido al púlpito cerca de las imágenes, empieza su sermón. Es el religioso de más fama de toda la ciudad. Es el filósofo, el apóstol, el de la palabra de fuego y el de la mirada de rayo.

Todos le escuchan atentos. Una vieja se vuelve hacia su vecina y le dice:

— Qué lindo y juerte predicó el padre, ¿no?

Los aldeanos le miran y le miran sobrecogidos aún por la potencia de aquella voz, pues hasta ellos han llegado sólo palabras aisladas, algunas de las cuales han comprendido:

— ... Hermanos en el Señor... infierno... carne... condenados... Señor del Milagro...

Se produce luego un nuevo alboroto, repercute el órgano, lloran asustados los chicuelos y la función continúa. A las doce termina. Las campanas, echadas a vuelo, ensordecen. Todos salen apresurados, atropellándose, pues tienen hambre. La plaza se llena. Y por única vez en el año se ve en ella vendedoras de empanadas fritas, de naranjas, de empanadillas, de caña dulce, de maní y otros comestibles que se consumen allí mismo.

La iglesia permanece abierta y la gente entra y sale.

Desde las tres de la tarde, porque la procesión debe empezar a las cinco y media, principian a llegar los colegios, las congregaciones, sociedades, curiosos, bandas de música, conscriptos, autoridades, particulares. La enorme y sonora campana del Señor tañe y tañe con breves intervalos, como todos esos días. Los curas apresurados, sudorosos, tratan de organizar la procesión, yendo de un lado al otro dentro y fuera del templo, a codazos entre aquella enorme multitud que en días anteriores ha dado limosnas y más limosnas y ahora tiene que dar también. Los sacristanes pululan entre ella con una fuentecita de plata en la que hay un papel autorización de la curia, recogiendo las monedas y los pesos y gritando:

— ¡La limosna pal Señor! ¡Den la limosna pa la Virgen!

Un coya se le acerca y saca de su bota un enorme pañuelo a cuadros, lleno de ataduras. Desata en un cuarto de hora todos esos nudos, y del último extrae un rollo de billetes. Coge uno de a peso y se lo da al limosnero, diciéndole:

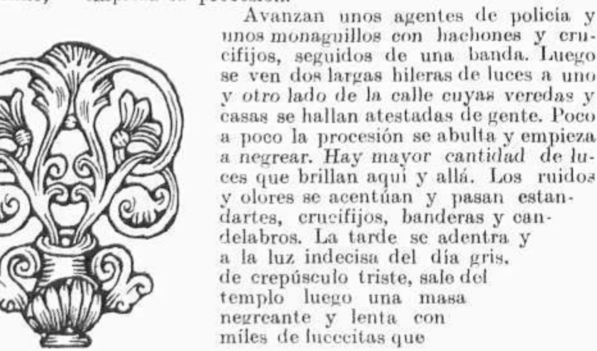
— ¡Vea ño, cincuenta pa la Virgen y cincuenta pal Señor!

— ¡Qué Dios se lo pague y le dé más! — le responde el sacristán mientras le da a besar un trapo colorado y angosto.

Dentro del templo los aldeanos y sus mujeres, con velas en las manos, se esfuerzan por tomar de las andas al Cristo y a la Virgen, pero ambos pesan una enormidad. Y como ninguno cede en su empeño, las imágenes se bambalean entre un murmullo, unas advertencias y unas interjecciones.

Al fin, después de las seis, se echan a vuelo las campanas, atruenan las bandas de música, se agita la multitud, el tráfico se detiene, se oye un canto y empieza la procesión.





Avanzan unos agentes de policía y unos monaguillos con hachones y crucifijos, seguidos de una banda. Luego se ven dos largas hileras de luces a uno y otro lado de la calle cuyas veredas y casas se hallan atestadas de gente. Poco a poco la procesión se abulta y empieza a negrear. Hay mayor cantidad de luces que brillan aquí y allá. Los ruidos y olores se acentúan y pasan estandartes, crucifijos, banderas y candelabros. La tarde se adentra y a la luz indecisa del día gris, de crepúsculo triste, sale del templo luego una masa negreante y lenta con miles de lucecitas que

titilan, se entrecruzan y suben y bajan de un lado a otro. En su medio se alza la Virgen, con su cara menudita y sus vestidos amplios en la base. Avanza bambaleándose entre el tumulto, reluciendo sus joyas. Del ramo de diamantes que lleva en las manos, de las esmeraldas, rubíes, turquesas y amatistas incrustadas en su corona y en su traje, de sus ópalos y gemas, surgen fulguraciones multicolores que se quiebran y confunden. La multitud avanza apeñuscada, pechándose, jadeante.



Son cientos de mujeres que se llevan las unas a las otras y rielan más que caminan. Tienen en sus manos velas que chorrean y en sus brazos chicuelos que miran y miran al vacío. Todas ellas, así, pechándose, van rezando y rezongando. Cantan a ratos abriendo sus bocas tajadas en sus caras rudas. Se le caen los mantones y desgarran los vestidos. Aprietan a un chicuelo que llora. Avanzan indiferentes a la mujer tumbada de un pechazo que grita desde el suelo jurando y pidiendo socorro; indiferentes al muchacho travieso que cose sus vestidos, en sarta, con piolín. Y de repente sobre este montón, sobre esa masa caen las flores que arrojan a la Virgen, desde los balcones, niñas y señoras, en medio de la batahola de las campanas, las bandas de música, los cantos, los rezos y las conversaciones.

Pasan. La pesantez de la atmósfera se disipa y una sensación de bienestar invade a los espectadores. Hay un claro. Luego una serie de colores en los que descansa la vista harta ya del negrear de las cabezas y los trajes y el blanquear de las frentes. Avanzan en hileras con lucecitas débiles ante los focos eléctricos ya encendidos. Son las Hijas de María, niñas y señoras de la mejor sociedad, muy bien alineadas, muy bien vestidas, bellas, sonrientes, con una vela que en fino candelero sostienen con la mano enguantada. Apenas mueven los labios. De ellas surgen gratos aromas.

Se ve más allá unos manchones blancos, otros azules, después uno escarlata, otro dorado del que nace un humazo y un murmullo. Es el clero, que avanza acompañado de las autoridades. Al fin, una masa negra empieza a espesarse, acrece, se enormece y es una ola humana, un torrente desatado, una avalancha sorda y lenta que avanza como un enorme gusano negro y ondulante llevando en medio al Señor, un crucifijo grande, clavado sobre una cruz de plata con clavos de oro y corona de espinas incrustada de diamantes y gemas riquísimas. Su rostro inclinado, moribundo, en que gravita el pasar de la eternidad, su rostro cetrino iluminado por las mil luces que avanzan bajo él, es tristísimo. Pero más triste aún es la turba que lo lleva. Son esos miles de hombres que semejan una sola masa que se estruja, retuerce, puja y suda por llevar las andas de la imagen, por tocarla siquiera. En tal esfuerzo se menea, se contrae, se estira, se expande y arrea con cuanto encuentra a su paso. Miles de individuos se dan unos contra otros como piedras que entrechoca la creciente. Un gaucho a hombradas y codazos defiende a su perrito que ha alzado en sus brazos sobre el poncho. Otro levanta su mano para protejer su vela. Uno se cae y lo aplastan. Llora un muchacho perdido entre la multitud. Una mulata que se ha metido entre el tumulto es arrojada de un lado al otro, como pelota. Y es tal el entrevero, las pechadas, las interjecciones, el bamboleo del Señor que va como ebrio, los juramentos y las prevenciones, que unos agentes de policía y unos conscriptos se resuelven a meter orden, pero lo único que consiguen es aumentar la zarabanda y armar una baraúnda infernal entre aquella masa que vuela y no camina tal va de apeñuscada. Como si tal intervención aumentara la fe, las hombradas, los codazos y las interjecciones arrecian. Todos quieren ir a meter su hombro bajo las andas que llevan ochenta hombres; estibados, de puntillas casi, unos; en cuclillas porque son demasiado altos, otros; sudorosos y jadeantes todos, moviendo de un lado a otro la cara esquivando sus barbas de las llamas de las velas que se las chamuscan. Al fin pasa esta marejada impelida por una honda, fetiquista, absoluta fe. Pasa con sus olores y sonidos abigarrados, con su sordo y apenas perceptible rumor de millones de hormigas que produce el lento arrastrar de sus pies sobre el afirmado y de sus cuerpos al refregarse unos contra otros. Y uno se siente aliviado de un enorme peso, como si de repente abandonara la huesa cerrada donde yacía y se paseara por un campo de lirios silvestres, bejucos olorosos y churquis florecidos.

Mirada desde atrás, la procesión es una masa enorme, de seis cuadras, masa negreante con puntitos luminosos y con bultos que sobresalen y rielan.

Después de dos horas de marcha y de numerosos incidentes tragicómicos que han hecho peligrar la integridad de las imágenes y la cara de tal o cual rapaz que pretendiera reirse de ellas o compararlas ante la vieja que pasaba, regresa al fin la procesión.

La catedral está iluminada «a giorno». Dentro brillan sus luces y sus dorados. Y en su fachada, llena de relieves y molduras, la iluminación se quiebra y parece que la luz surgiera de las paredes mismas y que toda ella fuese una gran plancha de bronce iluminada por el sol.

Hay cientos de personas en la calle, en las gradas, en el atrio y dentro del templo.

La procesión va a entrar. Se produce un alboroto en que «El Señor» casi se tumba, pues hay que hacerlo dar cara vuelta para colocarlo sobre su pedestal. Ya entra de espaldas. La iglesia está llena de gente, la que se vuelve a contemplarlo y una parte de la cual se hinca a su paso. Las campanas echadas a vuelo, las bandas de música que atacan su postrer marcha, los cantos de gracia, la orquesta del templo a fortissimo, los rezos, los murmullos, el ramear de los pies y los gritos de un religioso que desde el púlpito quiere saludar al Señor, producen un entrevero y una bulla formidables.

Entretanto, la columna negreante continúa avanzando por entre la doble hilera de bancos que ocupan la nave central. Al fin se atenúan los ruidos y puede oirse que el orador, el mismo fraile de la mañana, dice:

— ... Gloriosísimas imágenes de los Milagros, patronos de este pueblo... quisiera tener voz de trueno para hacer retumbar, para gritar así, con toda mi alma, con todas mis fuerzas, vuestro triunfo eterno, emocionante hasta las lágrimas...

En eso se produce nuevo alboroto y se ve al Cristo inclinado sobre su pedestal. Muchos hombres lo sostienen y otros corren a ayudar mientras una vieja pasa ratos amargos. En el alboroto se estorban y ninguno se entiende, pero de pronto uno grita:

— Rempujenló juerte! ¡Aura!

El crucifijo torna a su equilibrio y el alma al cuerpo de las beatas. El cura prosigue:

— ... pero es en vano que el ateismo irreverente pretenda minar las bases sagradas de la esposa de Cristo, pues los Agustines, los Bernardos, los Tomases pesan mil veces más en la balanza del mundo que todos los llamados sabios materialistas...

Son más de las ocho y la gente empieza a retirarse apresurada, llevándose su reliquia cada uno. A las nueve la catedral está cerrada y por la plaza hormiguea la multitud.

Las lunetas de los cines y teatros atestados las ocupan gentes desconocidas y pintorescas: maestritas de escuelas de la campaña y elegantes de los departamentos de la provincia que han venido a las fiestas.

Arrecian los rusos rematadores y las vendedoras de cédulas de los bazares. La banda de policía ataca unos tangos. Y los lisiados y los ladrones hacen su última cosecha.

Las fiestas del Milagro han terminado.

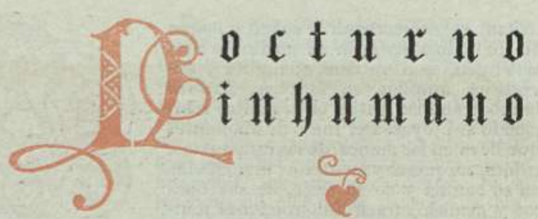
Cada cual se vuelve a su casa.

Y de nuevo la ciudad torna a su vida lenta de aldea. Bostezan los mozos en los hoteles. Pregonan sus mercancías por las calles, por horas de horas, los turcos. Los perros y los opas están a sus anchas. Y de nuevo, sentados en la plaza o en los cafés, nos quedamos a la espera de algo que nos saque de nuestra abulia provinciana.

Ciro Torres López







Nocturno inhumano

Gravemente la noche ha descendido
a la inmensa ciudad. ¡Cuán gemebundo
es el viento glacial que ella ha traído,
es el dolor errante de otro mundo
sollozando en los labios del olvido;
¡Oh! la noche, esta noche abierta y fría,
esta noche sin alma que descarga
como un castigo infame, en nuestra urbe,
su crudeza polar que todo amarga;
ha venido trayendo sus ventiscas,
sus sombras de emboscadas,
sus rachas levantiscas,
sus conciertos de brujas,
para dejarlas, como un mal fatídico,
en todas las covachas y cartujas!

¡Oh! la noche de invierno. Ella ha venido
y a mi gran Buenos Aires ha cubierto,
como un inmenso y fúnebre vampiro
extendiendo sus alas sobre un muerto;
ella ha venido y con sus ojos glaucos
llenos de incierto y tembloroso llanto,
la noche desde allá, de las felinas
tragedias de las sombras
silentes y asesinas,
a mi urbe intranquila,
como un pulpo de nieblas y brillantes
con sus ojos de estrellas la vigila.

¡Toda blanca, blanquísima y callada
ha salido la luna,
volcando en mi ciudad aletargada
la fantasía levemente rubia
de su luz melancólica y plateada.

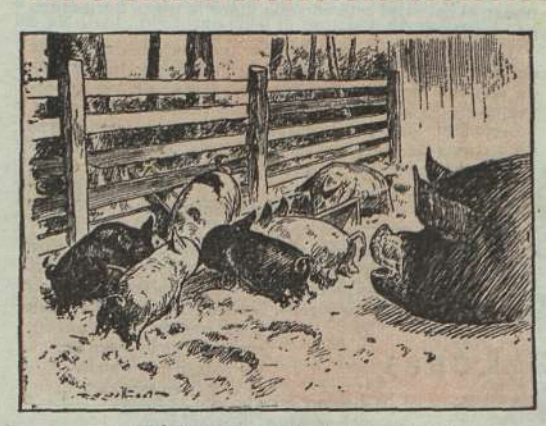
¡Oh! la augusta, la hipnótica y serena,
sonámbula viajera de las noches:
¡semeja un alma en pena
paseando sus angustias y reproches!

Y ha salido la hermana
de los blancos amores,
la absorta y ciega y dolorosa novia
de todos los naufragios y dolores;
y con sus dedos, cual pesar que agobia,
— los imposible, los suspiro y onda —
desilvanó en la alcoba de la noche
su cabellera virginal y blonda.

¡Cuántos que se helarán en esta noche
allá, en la calle, donde el cierzo corre!
entre este frío que hasta helar parece
el alma recogida de mi torre!

¡Oh! las sendas lejanas! Están solas
bajo el frío relente:
llora el sauce y el álamo está yerto
y las hojas se dan diente con diente
en los llorantes ecos del desierto:
¡ni una sola sonrisa!
es esta noche
un delirio de fúnebres nocturnos,
es un bostezo ingente que han lanzado
las bocas de los polos taciturnos:
y mientras nos parece
que unos dedos muy largos,
unos dedos enormes nos hundieran
en el frío de todos los letargos,
pasa...
¡pasa arrastrando con afán perverso,
la tierra sus cadáveres de pueblos
por la fosa sin fin del universo!

César Garrigós



—¡Sal del tacho, Felipe; estás hecho un chancho!

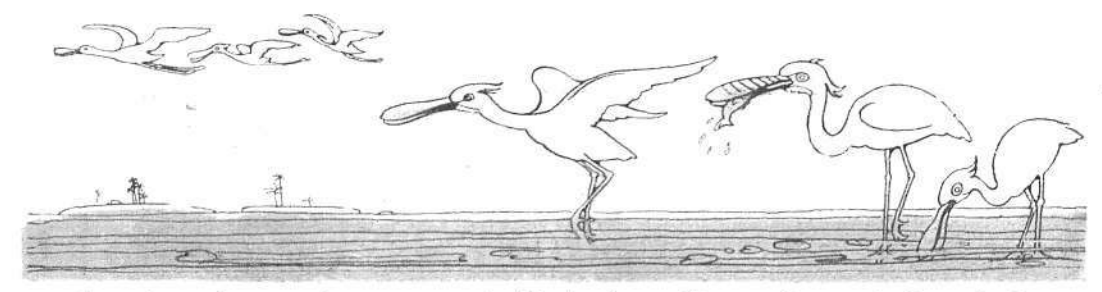


Marido. — ¿Que te parece un buen bife?
Esposa. — ¡Oh, Alfredo, recuerda que es mi cumpleaños! Tenemos que comer algo más caro y más indigesto.

EL ESPÁTULA



SPATHULA es el diminutivo de la palabra latina *spatha*. Spatha significa una porción de cosas: rama de palmera cargada de dátiles, espada, etc. Las primeras espátulas que se conocieron las domesticaron los boticarios, pintores, marmolistas y otros hombres. Eran y son animales que tienen el pico de acero o de hierro y el cuerpo de madera; carecen de ojos, patas, sangre y otros adornos que embellecen a los demás animales. Los que las usan dicen que son herramientas de su oficio. Pídele, niño, a un pintor o a un farmacéutico que te enseñe sus espátulas. Así no las confundirás nunca con un hongo que recibe el mismo



nombre ni con la aves de que voy a hablarte ahora. Para evitar confusiones le llamaremos el espátula, como algunos autores.

Tampoco debes confundir el espátula que encabeza estas líneas con otro género de aves así llamado. Aquellas espátulas son palmípedas, lamelirrostras, pertenecientes al grupo de las anatinas. Si tú, lectorcito curioso, coleccionas estas páginas zoológicas, repasa lo que te dije acerca del pato para saber lo que quieren decir las palabras palmípedo, lamelirrostro y anatinas.

El espátula de los presentes dibujos representa al grupo numeroso de las *plataleínas*. *Platalea* es el nombre latino del pelícano, y plataleínos o plataleídos son los nombres científicos de una familia de aves del orden de las zancudas que se caracteriza por tener el pico en forma de espátula, como el pelícano. Ademas de zancuda el espátula es una *ardeída*. Los romanos llamaban *ardea* a la garza, y la zoología ha elegido este nombre para distinguir a la familia de las *ardeidas*. Como sucede entre las familias de lo que se llama buena sociedad, si un espátula muere, enlútanse los apellidos de Garza, Herodio, Pelícano, Ave-toro, Ardeta y otros muy vinculados en el mundo de las aves.

Un espátula por muy zancudo que sea nunca pasa de 80 centímetros de largo (disculpa si me equivoco en tres o cuatro centímetros). Se dividen los espátulas en seis especies que habitan en ambos hemisferios, exceptuando las tierras demasiado frías. Son aves de figura esbelta y graciosa. Le tienen susto al mar, pero son buenas pescadoras de agua dulce. A las orillas de los ríos, lagos y pantanos pasean gravemente buscándose los garbanzos. Algunas de las variedades son emigrantes.

Los espátulas americanos prefieren la desembocadura de los grandes ríos. A pesar de sus largas patas, vuelan cómodamente. No puede decirse de esta ave que «no sirve ni para espiar quien viene». En efecto, su vista es de las mejores que hay en el reino animal. Como a esta ventaja reune la condición de ser muy prudente y desconfiada, hay que cargar bien la escopeta y andar con siete ojos si se la quiere sorprender. Tampoco es muy dura de oído; por el contrario, no se debe hablar mal del espátula a dos cuadras.

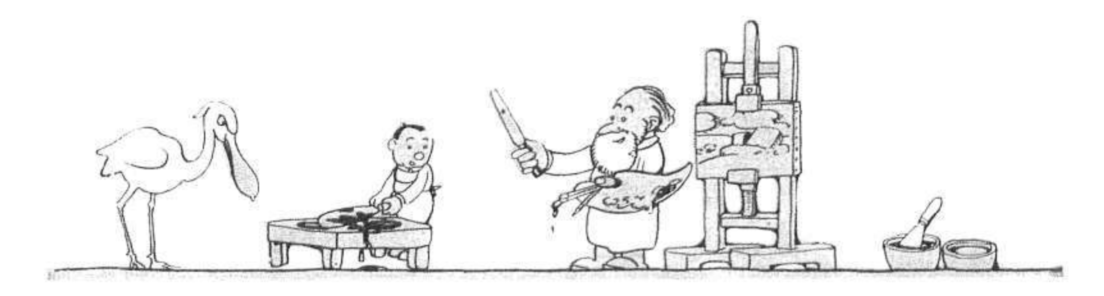
Al espátula no le gusta andar solo: se reune con sus semejantes y anda siempre de visitas y bailoteo. Pesca diestramente pececitos que baraja con el picotón de modo que se le entran de cabeza por el tragadero. En cuanto se pone el sol deja la pesca y la charla para dormir. A veces aprovecha la luz de la luna para pescar. Es muy glotón.

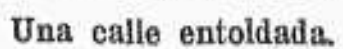
Los que le han visto hacer visitas dicen que se ayudan unos a otros a peinarse con el pico las plumas del cuello. Cuando nada hay que temer los espátulas se vuelven confiados y se dedican a los juegos de sociedad. Pero saben darse cuenta de la presencia del hombre y de otros animales dañinos.

Doña Espátula pone de dos a cuatro huevos en un nido anchote que los esposos hacen en un árbol o entre los cañaverales. Aun no se ha sabido de cierto (¡ya ves lo bien que se ocultan!) si empollan por turno; se supone que don Espatulón es cariñoso y ayudará a su vieja. Los espatulitos son educados cuidadosamente por sus amantes padres.

DIBUJOS DE MACAYA.

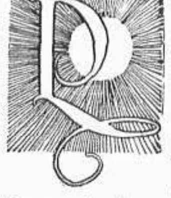
EDUARDO DEL SAZ.





Una calle entoldada.

EL CALOR DEL VERANO EN SEVILLA



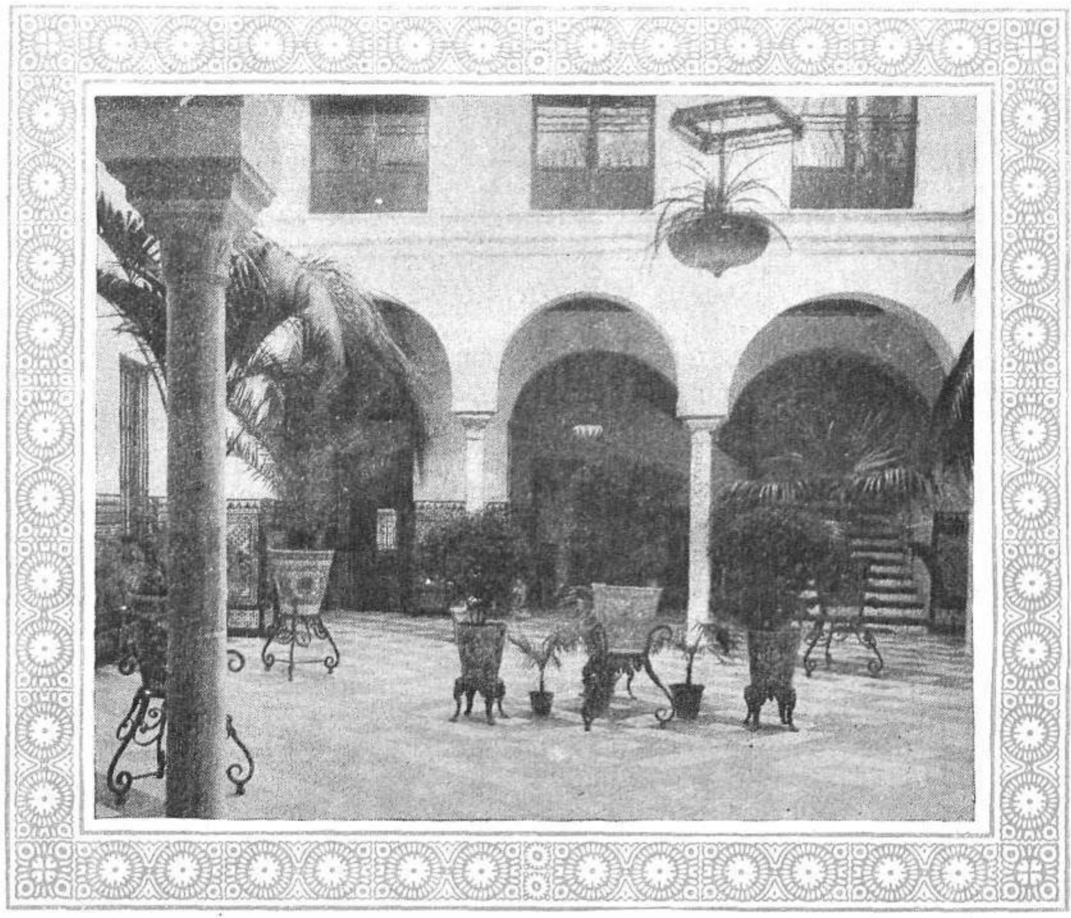
P OR los veranos, Pedro Botero enciende sus calderas en el cielo de Sevilla. Y así son de ardientes las brasas que envuelven a la ciudad durante el tiempo de la canícula, y así se halla tan encendida como si llameara. En cuanto abre sus ojos el sol, la ciudad es un reverbero. Cristalina llama sube de las calles poniendo como un halo al caserío que parece inflamarse en llamas vivas.

El ambiente nos azota, irrita y ciega nuestros ojos, hace caer nuestros brazos y envuelve todo nuestro cuerpo en una enervante laxitud.

De vez en vez, rachas de aire ardiente corren por las calles, como si de súbito se abriesen las enormes puertas de gigantescos hornos encendidos.



Y las calles se van quedando desiertas, semejando la ciudad un pueblo dormido o saqueado. Las gentes que se ven obligadas a salir, discurren



El clásico patio sevillano.

en ringla por la estrecha cinta de sombra que se extiende por una de las aceras; en los tranvías se derriten, y en los bancos de las plazas, bajo la fronda de los altos árboles, duermen a pierna suelta. También duermen en los cafés y casinos, y es como si el viento infiltrase en todos los pulmones un narcótico adormecedor.

Para salvarse de esta muerte lenta en el verano la gente adinerada dispone su acomodamiento en el patio, la estancia más fresca del hogar.

El patio está enmarcado por paredes encaladas que se exornan con cuadros, espejos y macetillas con enredaderas; está rodeado de galerías cuyos techos tienen por soportes blancas columnas, y su solería es de mármol limpio y fresco.

En el centro del patio, sin techumbre, se coloca una lona, también blanca, preservándose con ella, los moradores, de los rayos del sol.

Las aguas de una fuente que se elevan en surtidor perlino acuerdan su ritmo con la música de los canarios prisioneros en jaulas verdes y doradas.

Al patio se bajan el piano, las mesas y las mecedoras, y en él se vive rodeado de una suave penumbra que acaricia.

Las calles principales, las de las Sierpes, Francos, Tetuán y Campana, lucen toldos que prestan agradable y reparadora sombra a los transeuntes.

Estas calles sombreadas son como oasis en medio del desierto caliginoso, y en ellas nuestras fuerzas vuelven a recobrar sus vigores, a tranquilizarse nuestras miradas y a desembarazarse nuestros movimientos.

La chiquillería acude ansiosa al río, en cuyas márgenes cercanas a los muelles no hay ni el más leve escondite donde disimular las impurezas de las desnudeces, y a hurtadillas se arrojan al seno de las aguas, si no limpias, frescas y abundantes.

Al atardecer se busca el fresco al rededor de los puestos de higos chumbos verdes y dorados, con sus macetas de albahacas floridas y olorosas, y sus tallas de barro cocido, por cuyos poros rezuma el agua clara en gotas diamantinas.

Luego, anochecido, el público se solaza en los cines que al aire libre han sido instalados en las afueras de la ciudad.

A las altas horas de la noche se retorna a la casa, que es un horno, a pesar de que están de par en par las puertas y ventanas y de que, a la tarde, se regaron los suelos.

Está caliginosa la brisa, el calor es irresistible, y está espantado el sueño. A veces hay que acudir a la azotea para poseerlo.

Y en sus brazos nos sorprende el alba con el anuncio de un nuevo, y fatigoso, e insufrible calor.

Y así, todo el verano reina el odioso Pedro Botero en esta ciudad de la gracia, donde el calor tiene muy mal ángel.

J. MUÑOZ SAN ROMAN



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Celia Cano

FOTO DE WITCOMB



CAPERUZA ROJA

OLEO DE

ERNESTO DE LA CARCOVA

LEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO
DE PLVS VLTRA LA NOTA
DEDICADA A ESTE REPUTADO
MAESTRO ARGENTINO.

Concurso Literario Municipal

LOS PREMIADOS

—



Señor Manuel Gálvez (h.), primer premio a su obra en prosa "Nacha Regúlez".

A excepción del señor Jorge M. Rhode, a quien le fué adjudicado el segundo premio de prosa, los demás agraciados con los premios discernidos por el jurado municipal son destacadas figuras dentro de nuestros círculos intelectuales y vastamente conocidas por el público que ha apreciado sus obras literarias y poéticas.



Señorita Alfonsina Storni, primer premio de poesía con su obra "Languidez".



Señor Jorge M. Rhode, segundo premio de prosa con su obra *"Críticas literarias"*.



Señor Héctor Pedro Blomberg, segundo premio de poesía por su obra *"A la Deriva"*.



Señor Alfredo Bianchi, tercer premio de prosa con su obra *"Teatro Nacional"*.



Señor Alfredo R. Bufano, tercer premio de poesía, por su obra *"Canciones de mi casa"*.

CIRCULO DE OBREROS



Magna asamblea social de delegados de los Círculos de obreros en el salón del Colegio San José, con asistencia del internuncio apostólico, obispo de La Plata monseñor Alberti, obispo monseñor Andrea y otras dignidades eclesiásticas.

"Museo Rosa Galisteo de Rodríguez", donado recientemente al gobierno de la provincia.

REGALO DE UN MUSEO ARTISTICO A LA PROVINCIA DE SANTA FE

VALIOSA DONACION DEL DOCTOR MARTIN RODRIGUEZ GALISTEO

Los pobres diablos que sentimos por el arte un cariño materno somos, a menudo, injustos con los hombres ricos.

Nos molesta el ruido de sus autos. Nos eriza el ruido de sus nombres...

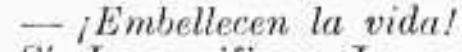
— *¡Tienen tanto dinero!*

¡Y porque tienen mucho dinero nos parecen hombres enemigos del hombre! Solemos ser injustos con todos los ricos por culpa de algunos de esos ricos sin corazón que acumulan riquezas para los cementerios. Ricos que mueren sin haber hecho jamás una limosna honrada. Ni una dádiva útil... Millonarios que llegan al cielo con el alma vacía. Hueca. Loca... Almas que se van sin el orgullo santo de haber iluminado la miseria de nadie. Poderosos que desaparecen de la vida sin haber aliviado el dolor de un enfermo. Potentados que dejan la tierra sin haberle devuelto, en alegría de niños, la fortuna con que la misma tierra arrulló su vejez...

¡Pero, en cambio, con qué encanto repetimos los nombres de aquellos privilegiados de la suerte que, además de dinero, tienen corazón! Nuestras manos agresivas se aterciopelan de ternura al estrechar esas manos millonarias que contribuyen — como el sol — a dar flores al mundo.



— *¡Embellecen la vida!*



Sí. La purifican. La ennoblecen. La aproximan a Dios. Es justo advertir que el ejemplo de los yanquis cunde entre nosotros. Los millonarios del norte saben que fundar hospitales, abrir escuelas; costear estudios de muchachos pobres, ayudar a virtuosos sin suerte, levantar del surco a los caídos, dar pan, dar luz, dar esperanza, son los únicos gestos que nos diferencian de los animales...

Y si además de todas esas cosas el hombre rico sabe también ser pródigo de su cultura, engrandeciendo a su tierra con el fomento de las bellas artes, entonces, nosotros, los pobres diablos que sentimos por el arte un cariño materno, dignificamos nuestra pluma elogiando a ese rico.

— *¡Protejer el arte!*

Es tan extraño el hecho de que los millonarios de nuestra América del Sur se decidan a elevar el ambiente artístico del pueblo, que un caballero que regala un museo de bellas artes — con edificio construído ex profeso y con obras famosas — merece la gratitud de todos los artistas del orbe. Así ocurre con el doctor Martín Rodríguez Galisteo, quien acaba de regalar al gobierno de Santa Fe un museo en esas condicio-

La virtuosa dama santafesina doña Rosa Galisteo de Rodríguez, cuyo nombre lleva el museo.

nes... No se trata de una simple donación de telas. No se trata del obsequio de una casa más o menos suntuosa... Trátase de un gran palacio, edificado especialmente, junto al de la legislatura. Desde la severa columnata del frontispicio hasta las luminosas galerías donde se exhibirán las obras artísticas, este museo servirá de lección estética a toda la república.

No contento el donador con obsequiar a su provincia con el palacio cómodo, adquirió en Europa cuadros y mármoles valiosísimos. Hombre de gustos exquisitos y de sabiduría superior, supo seleccionar sus compras. Las firmas antiguas compiten allí en fama con las firmas modernas... Así, la provincia agraria y pecuaria podrá jactarse ahora de poseer un museo que hará olvidar la riqueza en prosa del trigo, del maíz, de las vacas... ¿Hará olvidar? ¡Al contrario!... Hará amar a las vacas, al trigo y al maíz, porque ellas son la base de la fortuna artística... ¡De la riqueza material surge siempre la riqueza moral de los pueblos! Una res, una espiga, una mazorca se sutilizan transformándose, como el barro que se espiritualiza en las estatuas o como el gusano que se rejuvenece en mariposa... La tierra tosca y grosera da al hombre que la conquista el divino poder de llenarla de gloria...



Doctor Martín Rodríguez Galisteo, donante del museo de Bellas Artes.

A mí me ha interesado conocer de cerca a este patriota criollo. En medio de la riqueza de los comerciantes se porta cual si viviera en tiempos de Pericles...

Hombre de inteligencia y de civismo, ha querido honrar a su terruño de una manera práctica. Santa Fe tiene buenos hospitales; posee admirables asilos; cuenta con muchas escuelas. Faltábale únicamente una casa de bellas artes, donde el espíritu fatigado de los trabajadores encontrara dulce reposo lírico. En Europa la educación artística de las muchedumbres no pudo lograrse de otro modo.

El museo del doctor Rodríguez Galisteo ha sido ya entregado al gobierno del doctor Mosca. La legislatura votó un crédito anual de diez mil pesos para adquirir obras nuevas de artistas argentinos y extranjeros. La inauguración tendrá que dar motivo a una gran ceremonia popular. Es la primera vez que en la república se hace una donación de esta naturaleza.

— ¿Cómo — pregunto al doctor Rodríguez Galisteo — *ocurriósele realizar esta gran obra de caridad artística?*

El doctor Rodríguez Galisteo me mira con sus ojos llenos de modestia. Vacila en contestar.

— *¿Cómo* — le repito — *ha tenido usted esa idea tan noble, tan alta, tan pura...?*

No me deja concluir. Me recuerda el nombre que — en grandes letras — he visto en el cornisamento del museo: «Rosa Galisteo de Rodríguez».

— *Es el nombre de mi madre. ¡Ella ha muerto!...*

— *¡Oh! Ahora comprendo.*

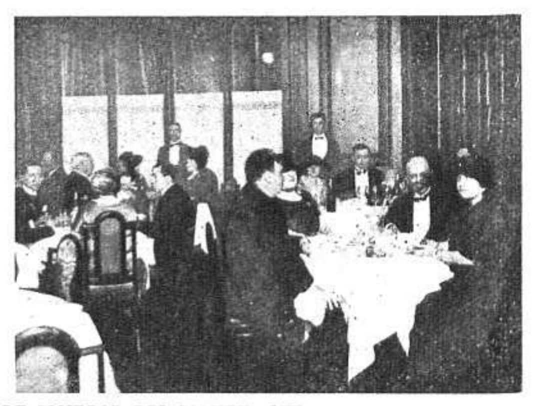
Callamos. Y nuestro silencio se llena de almas. Es cielo que baja a la vida...

JUAN JOSE SOIZA REILLY

Interior del museo.

Estatua de Bistolfi, adquirida por el doctor Rodríguez en 30.000 pesos.

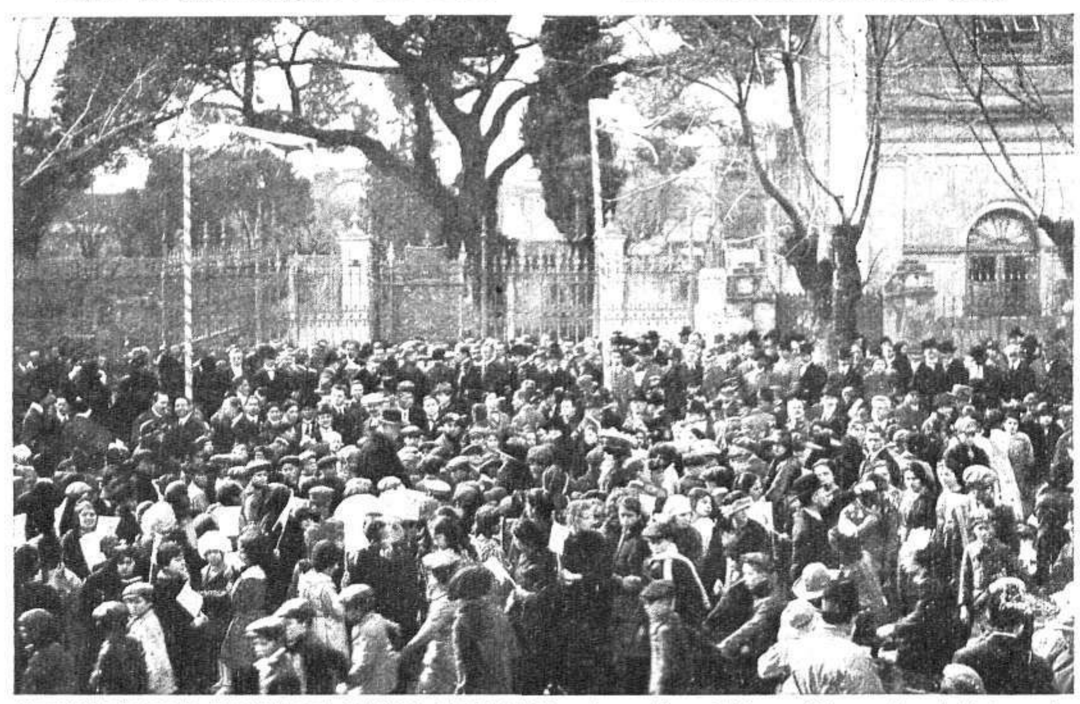
Un rincón del museo.



INAUGURACION DEL GRAN SALON DE COMEDOR DEL JOCKEY CLUB

Familias de Serrot y Ferrando ocupando las mesas en el "diner danzant" con que fué inaugurado el gran comedor.

Otro aspecto del salón con las mesas que se hallan ocupadas por las familias de Sibour, Coll, Barlaro y Jenyer.



ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL SAN MARTIN. — Las comitivas oficiales presididas por las autoridades provinciales, los niños de las escuelas del estado y parte del público ante el histórico pino del convento de San Lorenzo, donde descansó el Libertador. Los desfiles patrióticos ante el histórico sitio, como las ceremonias verificadas en el interior del convento, alcanzaron grandes proporciones.



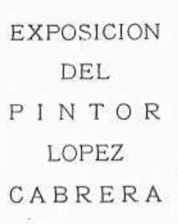
CAMPEONATO DE TIRO A LA PALOMA EN EL CLUB DIANA. — Los señores ministro de Agricultura de la nación, ingeniero Alfredo Demarchi; gobernador y vicegobernador de la provincia, intendente municipal, doctor Pedro Luro, el presidente del club señor Alfredo J. Rouillón y los tiradores que tomaron parte en el importante torneo.



El representante diplomático de Portugal doctor Oliveira, leyendo su discurso al ser descubierta la placa colocada en la casa donde murió el primer representante portugués en la Argentina, don Juan M. de Figueiredo, de cuyo fallecimiento se conmemoró el primer centenario.



"Tarde gris".

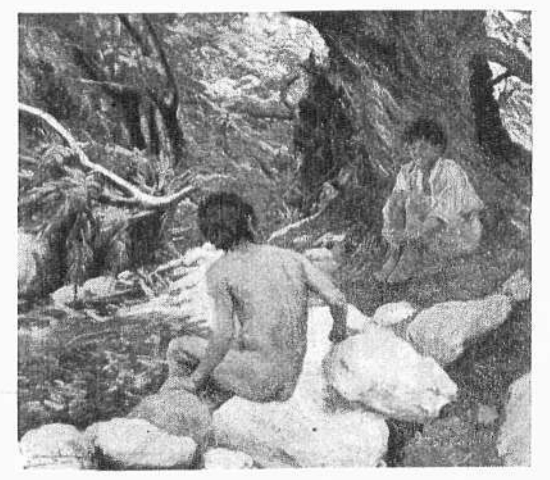


EXPOSICION DEL PINTOR LOPEZ CABRERA

Con cuatros retratos, uno de ellos miniatura, y once cuadros en los que predomina la nota campera, realiza su exposición en el salón Witcomb, este bien conceptuado pintor español.



López Cabrera



"En el baño".



"El paisano".

Fotos de Arroyo y Baldisserotto.

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA



Una conocida artista de la comedia francesa leyendo su alocución patriótica al pie de la estatua de Juana de Arco, con motivo del nuevo emplazamiento en el antiguo lugar que ocupaba, antes de la guerra, en la iglesia de Reims.



Monumento al genio latino ofrecido a Francia por las naciones latinas de Europa y América, y cuya inauguración verificada en los jardines del Palais Royal, ante el Presidente de la República y altas autoridades, dió lugar a una imponente ceremonia.

El alcalde de Roye leyendo su discurso en el acto de la colocación de la piedra fundamental del Pabellón Argentino, a construirse en la casa de maternidad de ese pueblo bajo los auspicios de las damas del comité en favor de los aliados. En la fotografía aparecen el mariscal Joffre, el ministro argentino doctor Alvear y conocidos personajes franceses y de nuestra colectividad.

CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD

El vicedecano de la Facultad de Derecho, senador nacional doctor Vicente C. Gallo, pronunciando su discurso en la ceremonia que para conmemorar ese acontecimiento se efectuó en el aula magna de la citada Facultad en presencia de las delegaciones extranjeras, personalidades políticas y sociales y de un numeroso público.

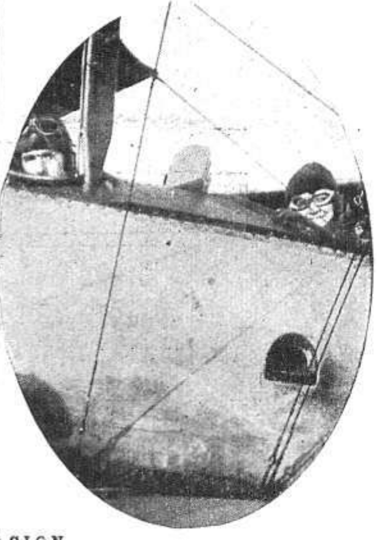
EN EL CIRCULO CHILENOARGENTINO

Parte de la distinguida concurrencia que asistió a escuchar la conferencia dada por el doctor Clodomiro Cordero sobre el desenvolvimiento del "Impresionismo", a la que siguió una interesante audición de canto y piano a cargo de la señorita Rosalba Aliaga Sarmiento.

FOTOS DE VARGAS Y BELL.

NOTAS GRAFICAS DE MONTEVIDEO





TRAGICO ACCIDENTE DE AVIACION

El biplano de tipo "Avro" tal como quedó después de haberse precipitado a tierra desde una altura de 50 metros. A consecuencias del golpe fallecieron el piloto inglés capitán Singleton y su pasajero, el distinguido joven argentino F. J. Muñiz Livingston.

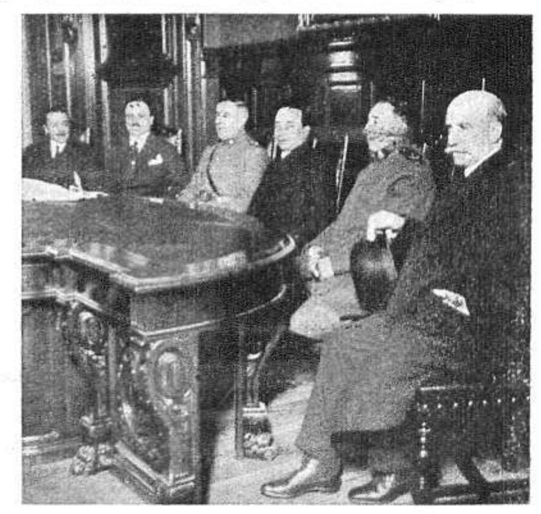
El capitán Singleton disponiéndose a emprender sus vuelos de acrobacia, en uno de los cuales encontró la muerte.



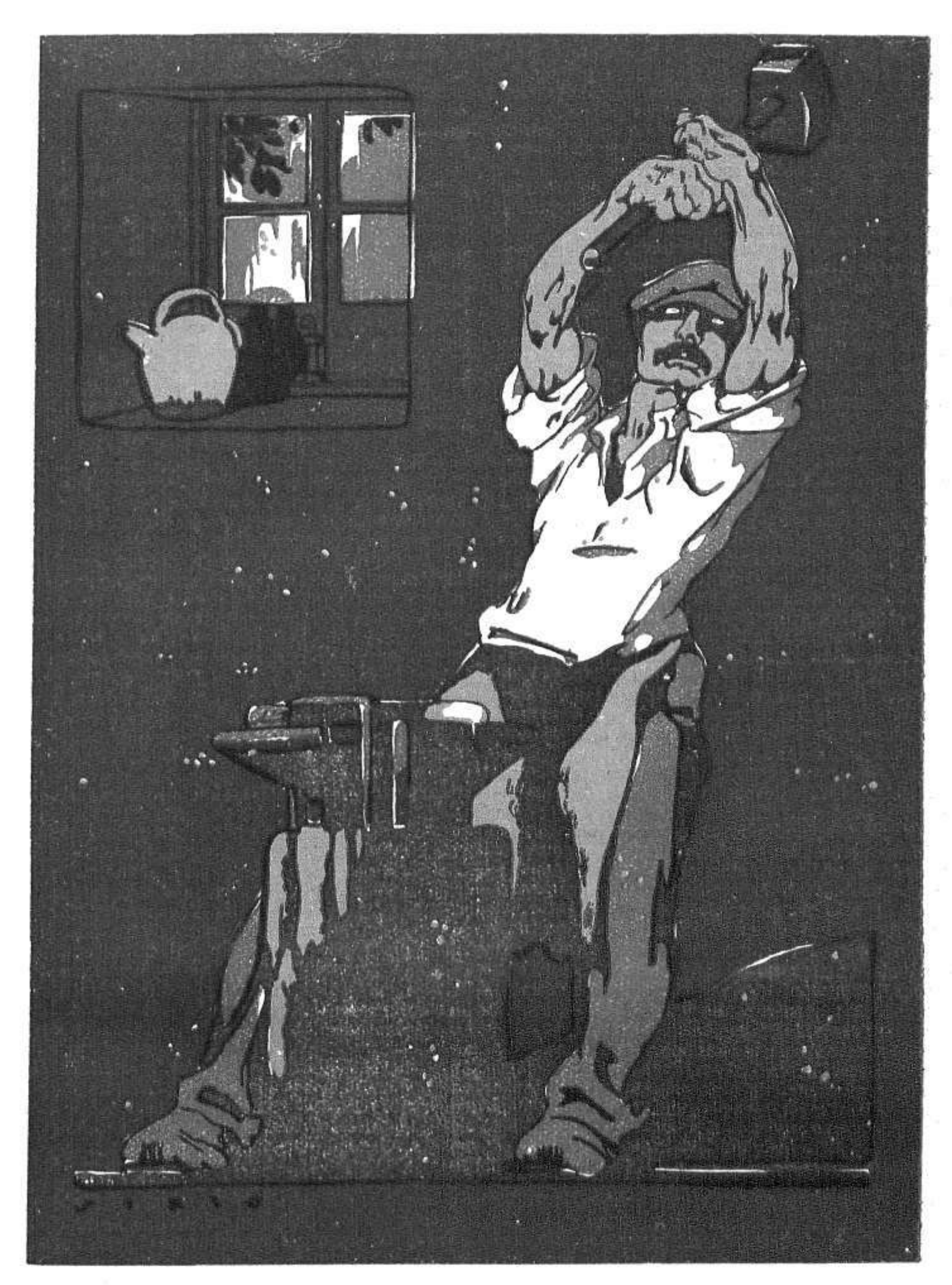
Los presidentes de las sociedades españolas reunidos en la Asociación de Socorros Mutuos con el fin de constituir el Comité Ejecutivo pro Ejército Español en Africa, el cual tendrá como objetivo principal la recolección de fondos para ser enviados a España.



El cav. Fiochi inaugurando el ciclo de conferencias en el Ateneo conmemorando el VI centenario de Dante Alighieri. Presiden el acto, de izquierda a derecha: el ministro del Interior, los ministros de España e Inglaterra y el doctor Juan Zorrilla de San Martín.



El Presidente de la República, doctor Brum, con los señores ministro de Obras Públicas, general Pintos, ministro de Guerra, generales Dalosta y Buquets, presenciando la ceremonia inaugural del gran salón de actos públicos del ministerio de Guerra y Marina.



DOLOROSA CURA

FORJADOR más listo y aferrado al yunque en horas de tarea, no lo había por cierto. De pie ante la ardorosa fragua, la faz sudosa y encendida al resplandor de violácea lumbre, recios los miembros, alto el pecho, fornido como él solo, la mirada firme, frunciendo el ceño y empuñando el pesado martillo con la diestra; atento a la calefacción de la pesada barra, en cuanto el *rojo-blanco* apuntaba en el candente hierro cuyas moléculas movíanse como en incesante vértigo, era de ver con qué vigor y acierto trabajaba Simón las piezas más difíciles, dándole sin piedad y a punto con tan certera traza que envidiábanle los más y pocos le alcanzaran. Las callosas manos apenas si sentían el ardiente contacto, y su figura robusta, rodeada de chispas, parecía a veces fantástica visión que sorprendía. No hubiera miedo, no, de que echara a perder sin tino una calda, ni puesto a forjar soltase la obra por quemazón más o menos; sabía él lo que iba tras del desacierto, y antes su cuerpo se convirtiera en brasa que aflojar en el cometido. ¡No que no! Tales merengues a él, que defendía su soldada con el orgullo de quien sabe lo que entre manos trae y no admite jamás una ganancia inmerecida; que ganaba para su mujer, un alma de Dios, y su rapaza, querubín de los cielos que daba gloria verla.

Intriguillas de taller, asuntos de política, y utopías de cualquiera especie eran para Simón letra muerta. Meterse él en lo que no entendía ni — lo que es más — le daba la gana de entender, ni por pienso. Había nacido para el trabajo, y se resignaba a su suerte. Después de todo no era ésta para él tan triste, porque a vuelta de buenos sudores, buen producto hallaba; y, como decía a ve-

ces: — "Cuanto más darle, más sacarle". — Por ese lado no había que temer. Mas, si al bueno de Simón no se le hacía agua el cerebro con ideas tormentosas, martirio y perdición de muchos, minábale empero la maldita costumbre de empinar el codo con un salero que daba grima. Eso, sí, no podía remediarlo. En cuanto daban por la tarde las badajadas indicadoras del cotidiano reposo, su *club* era la taberna y su delicia el mosto. Naturaleza de bronce, resistía como un hércules; pero tal defecto, que si bien único no era despreciable, amenazaba restarle con el tiempo buena parte del valer y agallas con que podía ufanarse; y lo que es peor, acaso fuera causa de sensibles disgustos para aquella esposa que le quería como a las niñas de sus ojos, aunque éstos se escaldaran muchos días con lágrimas motivadas por las *debilidades* del cónyuge. No dejaba él de hacerse cargo; pero así como junto a la fragua no soltaba el hierro ni a tres tirones, tampoco en lo otro daba su brazo a torcer. *Unas copas, sólo unas copas,* era su ideal cada noche; y algunos días las copas serían de mayor tamaño que el regular o en mayor número, por cuanto aquel hombre de acero iba a su casa más pocho y con menos equilibrio que una débil caña. Bien le amonestaba la mujer y hasta le desdeñaba la chiquilla rehuyendo todo beso y contacto; mas era como si no. Los domingos sobre todo, no había que contar con Simón para nada. Tarde y maltrecho regresaba a su casa, y había de tumbarse hecho una cuba. Consejos, advertencias, palestras, todo en vano. — ¡Mal ditas cepas! — pensaba la mujer muy a menudo: — ¿para qué se habrá de cosechar ni miaja de uva? — Y le cogió tal odio al vino, que lo proscribió de las comidas. Pero Simón no se enmendaba. ¡Tan bueno, dócil y amante de su casita, y tan obcecado al punto en que se le encandilaban los ojos al percibir el líquido traidor!...

Sin embargo, a consecuencia de una caída que sufrió estando ebrio y le costó la pérdida del quehacer dos semanas, pareció Simón entrar en vereda y hasta llegó a aplaudir a su consorte por la decisión de mandar el vino a los infiernos, al parecer muy tentado a acabar de una vez con tan fea costumbre. Había notado la pérdida de su salario, y otra para él más sensible: la de buena parte de aquel afecto con que en el taller se le miraba. Pero quien tuvo retuvo, y como la privación aviva el deseo, dábale vueltas en el magín la idea de que *unas copas, sólo unas copas* no habían de hacerle daño mayúsculo; y cierto día en que la ausencia de su mujer veníale de molde para el quebrantamiento de consigna, dióle con cierto retintín unas monedas a la niña para que se llegase a la taberna próxima y trajera en una botella... un litro del mejor *priorato*. Nada, bebería un poquito, sólo un poquitín, y en eso no había malas consecuencias. La chiquilla se atrevió a mirarle y casi, casi a oponerse. Simón, incapaz de sufrir el menor desacato, por aquella vez tembló con su miajita de recelo y todo; y aunque insistió, naturalmente, quedóse pensativo y puede que algo avergonzado. Vuelto a catar el néctar después de tanto tiempo, no hay que decir si le sabría a gloria; tanto, que en expansión desusada, con estremecimientos de gozo, alegre y comunicativo, convidó a su misma hija, que se resistía, diciéndola: — "¡Anda, tonta, ya puedes beber, que es riquísimo, y nada ha de saber tu madre!" — Y la rapaza apuró su parte respondiendo: — "¡Cierto que es bueno, padre!"

Nuestro hombre estaba en sus glorias, parecía un niño; y aquella tierna criatura que le miraba primero temerosa y luego ya más abierta ante la pegajosa jovialidad de su padre, repitió con él las libaciones y se puso del color de la cereza. Agotado el *litro*, pero no el deseo, sacóse otras piezas de cobre el forjador y mandó por más a la niña, que esta vez no se hizo de rogar y echó a correr cuando aquél la dijo: — "¡Anda aprisa, que no te coja la madre."

La chica volvía saltando; de pronto oyóse un ruido en la escalera como el de un cuerpo dando tumbos, y por último un chillido atroz... El cuerpo era el de la niña, y el grito lo acababa de lanzar su madre que a la sazón llegó y la recogió en brazos subiendo al piso alocada. La puerta había quedado entreabierta, penetró la mujer y subieron alarmados los vecinos viendo correr la sangre. Simón miraba como un estúpido. La esposa lo comprendió todo; y el médico, que acudió rápido, meneó la cabeza en señal de disgusto. Había peligro, y grande. La herida era lo de menos; pero con los sesos no se juega nunca en balde, y lo que podía sobrevenir acaso fuera funesto.

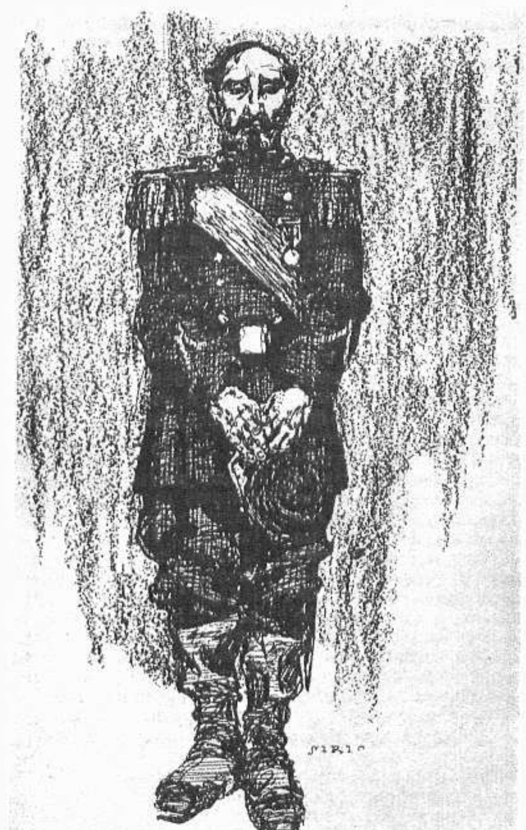
Al día siguiente dábale el forjador al hierro con tal furia que imponía a todos; a los resoplidos del fuelle sucedían los suyos tras cada martillazo, y no parecía sino que estaba rabioso o procuraba aturdirse. En toda la semana se le vió despegar los labios. Cuando él pensaba en algo que su mujer le había dicho, en tensión los nervios, sus miembros se agitaban y los pelos se le ponían de punta. A buen seguro que aquellos días trabajó por cuatro; pero ¡con qué cara! No había la ingénita rudeza en la expresión, nada de la natural energía en sus facciones, sino algo cruel, feroz, como si extraña cólera contra sí mismo le azuzara, y quisiera en vano refrenar fieros impulsos. Llegó el sábado por la tarde y Simón salió del taller como de costumbre. Durante la noche su mujer le esperó en vano. La niña se moría, y en el piso no había apenas luz. La pobre madre se retorcía en un dolor sin límites junto al pequeño lecho de aquel ser idolatrado a quien ni siquiera podía dar las medicinas prescriptas por el médico. La madrugada era cruda, nevaba copiosamente y Simón iba andando con dificultad entre la nieve sin notar el frío que calaba los huesos. Conducido por el sereno, pudo llamar al fin. Al verle, la desdichada esposa no pudo reprimir enérgico y merecido apóstrofe. Simón volvióse furioso y levantó la mano. En aquel momento la criatura, que apenas podía hablar, abrió desmesuradamente los ojos y chilló: — "¡No pegues a madre!" — Una convulsión tremenda la agitó de súbito, y en tanto el vicioso se echaba en la cama completamente ebrio, — "un *beto*, un *beto!*" — iba diciendo la pequeña con su pronunciación dificultosa, como si el instinto le sugiriera que iba a ser el último. Y en vano su madre se los daba a docenas entre lágrimas y suspiros; la infeliz agitábase sin cesar, su vocecita iba por momentos apagándose, y no dijo hasta morir otras palabras que: ¡un *beto!* ¡un *beto!*...

El estupor del borrachín, pasados los efectos del vino, fué horrible. Al ver a su hija muerta, retrocedió espantado. El, sólo él había sido la causa, bien se le alcanzaba ya; y golpeábase el pecho, que hervía también lo mismito que el hierro que a su sabor machacaba todos los días encima del yunque. ¡No verla morir... no saber que se moría!... embrutecido hasta el extremo de hacer coro con sus bestiales ronquidos al estertor de agonía que aquel ser queridísimo que en vano solicitaba con ternura el postrer beso!... Y, dando vueltas por su imaginación tales pensamientos, si era cierto como él aseguraba algunas veces, que no pudo llorar en su vida, bien se desquitó en aquel instante: con tosco ademán, rudo, áspero, pero con una convicción profunda, juró ante el inanimado cuerpecito de su hija ser *otro hombre*.

A partir de aquella fecha no pasa día sin que el vigoroso y trazudo herrero suspire muy hondo, ni una sola fiesta de guardar que no pueda vérsele taciturno en apartado rincón del cementerio ante humilde cruz de roble que indica dónde se hallaban los restos de la chiquitina.



SEBASTIÁN GOMILA



EL ABANDERADO

I



El regimiento estaba en batalla sobre un repecho de la vía férrea, sirviendo de blanco a todo el ejército prusiano amontonado en frente, bajo el bosque. Se fusilaban a ochenta metros. Los oficiales no cesaban de gritar: "¡*acostaos!*" pero ningún soldado quería obedecer y el fiero regimiento seguía de pie, agrupado al rededor de una bandera. En ese gran horizonte de sol poniente, de trigos en espiga y de pastos de ganado, aquella masa de hombres, atormentados y envueltos en el manto inmenso de la humareda confusa, tenía el aspecto de un rebaño sorprendido a campo raso en el primer torbellino de un huracán formidable.

El hierro caía como una lluvia sobre el repecho en donde no se oía sino la crepitación de la fusilería, el ruido sordo de las gábatas rodando entre la fosa y las balas que vibraban eternamente de un extremo a otro del campo de batalla, como las cuerdas tendidas de un instrumento siniestro y retumbante. De tiempo en tiempo la bandera que se alzaba sobre las cabezas, agitándose al viento de la metralla, perdíase entre el humo; y una voz, grave y fiera, hacía oír, dominando el estrépito de las armas y las quejas y juramentos de los heridos, estas breves palabras: "A la bandera, hijos míos, a la bandera..." Entonces un oficial, vago como una sombra, ágil como una flecha, desaparecía un instante entre la niebla roja; y la heroica enseña volvía a desenvolver sus pliegues por encima de la batalla.

Veintidós veces había caído... Veintidós veces su asta, tibia aún, fué heredada de la mano de un moribundo por un valiente que volvía a levantarla. Y cuando, ya por la noche, lo que quedaba del regimiento— un puñado de hombres apenas — se batió lentamente en retirada, aquel pabellón ya no era sino un andrajo glorioso en manos del sargento Hormus, vigésimo tercio abanderado de la jornada.

II

El tal sargento Hormus era un viejo tonto que casi no sabía ni escribir su nombre y que había empleado veinte años en ganar los galones que adornaban la manga de su casaca. Todas las miserias del expósito y todos los atontamientos del cuartel se reflejaban en su frente baja, en su espalda abovedada por el saco, con su rostro inconsciente del soldado humilde. Además tenía el defecto de ser algo tartamudo; mas para ser abanderado no se necesita gran elocuencia y la misma tarde de la batalla su coronel le dijo: "Tú tienes la bandera, mi bravo sargento: guárdala." Y sobre su viejo uniforme de campaña, bien pasado ya a causa de la lluvia y el fuego, la cantinera sobrecosió, al instante, un cordoncillo dorado de subteniente.

Este orgullo, único en su vida de humildad, irguió el cuerpo del viejo militar; y la costumbre de caminar encorvado, con los ojos bajos, se cambió desde entonces en el hábito de marchar orgullosamente, con la mirada en alto para ver flotar el fragmento de tela que se mantenía en sus manos, siempre derecho, siempre fiero, por encima de la muerte, por encima de la traición y por encima de la derrota.

Nadie ha visto, en época alguna, un hombre tan dichoso como Hormus cuando, en los días de batalla, tenía el asta entre las manos afirmándola en su estuche de cuero negro. Ni hablaba ni se movía; y serio como un sacerdote, tenía el aspecto de guardar una cosa sagrada. Toda su vida y toda su fuerza estaban concentradas en esos dedos que se crispaban al rededor de un harapo glorioso sobre el cual rodaban las balas. Sus ojos llenos de fiereza, miraban de frente a los prusianos, y pare-

cían decir: "Atreveos pues; ensayad siquiera de venir a robármela!..."

Pero nadie, ni aun la misma muerte, lo ensayaba. Después de Borny, después de Gravelotte, después de las batallas más terribles, la bandera continuaba su camino, deshecha, agujereada, transparente, llena de heridas; mas era siempre el viejo Hormus quien la llevaba.

III

Después... llegó septiembre, el ejército en Metz, el bloqueo, y esa larga parada en el fango donde rodaban los cañones sin dirección y donde las primeras tropas del mundo desmoralizábanse por el ocio y por la falta de víveres y de noticias, muriendo de fiebre y de fastidio al pie de sus fusiles.

Ni los jefes ni los soldados creían ya en cosa alguna; sólo Hormus guardaba aún la confianza. Su harapo tricolor le hacía creer en todo; y mientras él lo sentía a su lado, estaba seguro de que nada se había perdido. Desgraciadamente, como ya nadie se batía, el coronel guardaba las banderas en su casa misma, en un barrio de Metz; y el bravo subteniente vivía como una madre que tuviese a su hijo en nodriza, pensando en él sin cesar. Cuando el fastidio lo atormentaba, hacía un viaje a Metz, de donde regresaba contento después de mirar su bandera siempre en el mismo sitio, siempre tranquila. siempre recostada majestuosamente contra el muro. Esos viajes que él verificaba en una sola jornada, hacían nacer en su alma el valor y la paciencia; hacíanle soñar con campos de batalla, con marchas gloriosas y con las grandes enseñas tricolores flotando a lo lejos sobre las trincheras prusianas...

La orden del día del mariscal Bazaine hizo rodar por tierra las bellas ilusiones. Una mañana Hormus vió, al despertarse, mucha agitación en el campamento. Los soldados, reuniéndose en grupos, murmuraban, animándose y excitándose con gritos de rabia; levantando los puños hacia un punto de la ciudad como si sus cóleras designasen a un culpable... "¡Atrapadle!... Fusilémosle..." Y los oficiales guardaban silencio, apartándose del bullicio, avergonzados... avergonzados de haber leído a cincuenta mil valientes, bien armados aún, aun vigorosos, la orden del mariscal que los entregaba sin combate al enemigo...

—"¿Y las banderas?" preguntó Hormus palideciendo... Las banderas también habían sido entregadas con los fusiles, con el resto de los equipajes, con todo...

—"¡Ra... Ra... Rayo de Dios!..."—balbuceó el pobre hombre... — "En todo caso aún no tendrán la mía..." Y, ligero como una bala, se echó a correr hacia la ciudad.

IV

También en Metz la animación era inmensa. Los guardias nacionales, los guardias móviles y los burgueses se agitaban gritando; las diputaciones recorrían las calles vibrantes y precisadas, dirigiéndose a la casa del mariscal. Hormus no veía nada, no oía una palabra; hablando consigo mismo, subía a grandes pasos la calle del Faubourg.

—"Robarme mi bandera!... ¡Pues no faltaba más!... ¡Acaso, es posible robar una bandera!... ¡Acaso tienen derecho!... Si les quiere dar algo a los prusianos que les dé lo suyo... sus carrozas doradas, su vajilla magnífica traída de Méjico... Pero mi pabellón... El pabellón es mío... El pabellón es mi dicha, mi fortuna... ¡Y yo prohibo terminantemente que lo toquen!"

Todas estas frases incompletas estaban cortadas por la marcha y por la tartamudez. Pero en el fondo él tenía su idea: una idea bien firme, bien precisa: tomar la bandera, llevarla flotante al seno del regimiento y pasar luego sobre el vientre de los prusianos con todos los que quisieran seguirle.

Cuando llegó al fin de su camino, ni siquiera le dejaron entrar. El coronel, furioso también, no quería recibir a nadie... Pero el viejo Hormus no entendía así el asunto y jurando, gritando y empujando al plantón: "¡Mi bandera — decía. — Dadme mi bandera!..."

Al fin se abrió una ventana:

—¿Eres tú, Hormus?

—Sí, mi coronel, yo...

—Todos los pabellones están en el Arsenal..., no tienes necesidad sino de presentarte ahí para que te den un recibo...

—¿Un recibo?... ¿Para qué?...

—Es la orden del mariscal...

—Pero... coronel...

—¡Déjame en paz!... Y la ventana se cerró...

El viejo Hormus vaciló como si estuviese borracho y repitió entre dientes:

—¡Un recibo!... ¡Un recibo!...

Al fin púsose en marcha por segunda vez, no pensando sino en que su bandera estaba en el Arsenal y que era necesario volverla a ver, costara lo que costara.

V

Las puertas del Arsenal estaban completamente abiertas para dejar el paso libre a los carros prusianos que esperaban su cargamento en el patio inmenso. Hormus sintió, al entrar, que un escalofrío agitaba sus nervios. Todos los demás abanderados, cincuenta o sesenta oficiales silenciosos e indignados, estaban allí... Y todos aquellos hombres tristes, con las cabezas desnudas, agrupándose detrás de los enormes carros sombríos, daban a la escena un aspecto de entierro. La lluvia aumentaba la emoción de tristeza...

Los pabellones del ejército de Bazaine estaban amontonados en un rincón, confundiéndose sobre el suelo fangoso. Nada más terrible que el espectáculo de esos fragmentos de rica seda, pedazos de franjas de oro y de astas trabajadas, arreos gloriosos echados por tierra y manchados de lluvia y de lodo. Un oficial de administración los iba cogiendo, uno por uno; y al nombre de su regimiento, pronunciado en alta voz, cada abanderado se acercaba para recoger un recibo. Derechos e impasibles, dos oficiales prusianos vigilaban el cargamento.

¡Y vosotros os ibais así ¡oh santos jirones gloriosos! desplegando vuestros agujeros y barriendo tristemente la tierra, como banda de pájaros que tuviesen las alas rotas!... ¡Vosotros os ibais con la vergüenza de las grandes cosas humilladas... y cada uno de vosotros se llevaba un pedazo de la Francia!... El sol de las largas jornadas dejó su sello entre vuestras arrugas marchitas... Vosotros guardáis, en las marcas de las balas, el recuerdo de muchos héroes desconocidos que cayeron muertos, al azar, bajo vuestras franjas tricolores!...

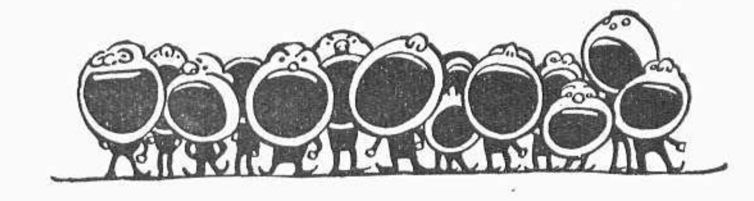
— "Ya llegó tu turno, Hormus... Ahí te llaman... Ve a buscar tu recibo..."

¿Se trataba de un recibo cuando una bandera francesa, la más bella, la más mutilada, la suya estaba delante de sus ojos?... El viejo sargento se figuraba estar aún allá arriba, de pie sobre el repecho de la vía férrea... Su ilusión le hacía oir de nuevo el canto de las balas, el ruido de las gábatas que rodaban y la voz robusta del coronel: "A la bandera, hijos míos, a la bandera..." Luego, sus veintidós camaradas muertos y él, vigésimo tercio abanderado, precipitándose a su vez para levantar y sostener el pobre pabellón que vacilaba falto de brazo... ¡Ah! ese día había jurado defenderlo, guardarlo hasta la muerte... Y ahora...

Solo de pensarlo toda la sangre del corazón le subía a la cabeza... Ebrio, sin sentido, lanzóse sobre el oficial prusiano arrancándole su enseña idolatrada, para agitarla de nuevo entre sus manos, para levantarla aún, bien alta, bien recta y para gritar: — "A la ban..." Pero su grito fué cortado entre su garganta... y sintió temblar el asta, que se escapaba de sus manos... En ese aire malsano, en ese aire de muerte que pesa terriblemente sobre las ciudades rendidas, la bandera no podía flotar... Nada de orgulloso, nada de fiero podía vivir ahí... Y el viejo Hormus cayó fulminado...

ALFONSO DAUDET

ILUSTRACIONES DE SIRIO.



Lo que va de la semana

FUTUROS DIVOS

La desaparición del rey de los tenores ha dejado un gran vacío en el campo del arte.

Es lo que repiten lloriqueando todos los diarios, para preguntarse luego:

— ¿Y ahora?... ¿Ahora quién ocupará el lugar del primer tenor del mundo?

La contestación no debe ser tan fácil desde el momento que todos preguntan lo mismo... Sin embargo, a mí se me había ocurrido que el único llamado a ocupar el primer lugar dejado vacante por Caruso no pudiera ser otro que... el segundo... Digo el que venía después de Caruso.

Pero por eso mismo que la respuesta resulta demasiado simple, no me satisface a mí tampoco. Si fuera así, otros habrían dado en la tecla. Debe haber algo que yo ignoro y que mantiene perplejos a los llamados a resolver tamaño problema.

¡Y vean como viene bien aquello de «tamaño» aplicado a problemas tenoriales!

¿Y la sucesión testamentaria? ¿Qué me dicen de la sucesión testamentaria?

Esa también ha despertado un avispero casi tan grande y alborotado como el de la artística. Yo lo sé, porque en mi casa todos los días se reunen unos cuantos futuros divos, casi listos para la consagración artística y relativo beso de la gloria. El testamento de Caruso los tiene locos:

— ¡Date cuenta!... ¡Treinta millones!...

— ¡Cuarenta, amiguito!...

— Treinta...

— Cuarenta...

— ¡No digas disparates!...

— Y de dólares...

— ¡De liras, hombre!...

— Te digo que son dólares...

— Son liras, señor...

Cuando el sarcasmo entre artistas llega al punto de que se tratan de señores, es el momento de intervenir, porque las cosas se ponen serias.

Hay cierto compañerismo entre ellos. Indudablemente. ¿Se trata de conseguir fondos para que un colega sea admitido en un hospital? Están listos para el beneficio... ¿Hay que proveer para el entierro de otro? Y se despierta una emulación conmovedora... a quien da más.

¿Pero mientras están buenos y sanos? ¡Todos los demás son burros, perros, bestias... unos «salami»... inservibles!...

Por eso cuando oí la frase: Son liras, señor — me dije: Estos muchachos van a terminar a trompadas. E intervine inmediatamente:

— Vamos, vamos... Cortaremos el mal por la mitad... ¿Usted dice liras — verdad? — y este otro dice dólares... Pues haremos unos treinta millones moneda nacional... ¿Están conformes?

— Pero si no se trata de eso... Al fin al cabo no me va ni me viene... Es una cons-ta-ta-ción...

— Bueno, bueno... Sea como fuere yo le deseo con toda el alma a cada uno de ustedes que llegue a ganar por lo menos la mitad de la fortuna de Caruso en liras...

Me esperaba que sonrieran complacidos y resultó todo lo contrario. Me miraron mal:

— ¡Como augurio no crea que ha dicho gran cosa!...

— ¿Ah, no?...

— Mire... Si no hay artistas... No hay más... ¿Lo que se dice artistas?... ¿Voces?... ¡Verdaderas voces no hay!... ¿Tenores dramáticos?... Uno, dos... uno, dos... y eso... ¿Barítonos?... ¿Dígame usted donde están los grandes barítonos? Los pocos que quedan son bastante maduritos... Por otra parte, casi todas las noches voy al Colón — (al paraíso, pero me conformo) — y me pregunto y me vuelvo a preguntar si es posible que cantando como canta esa gente pueda ganar lo que gana!... ¡Entonces dígame que me pagarán a mí!... ¡No, no! No es que uno quiera hacerse más grande de lo que es... pero en fin usted me escucha, no es la primera vez que me oye cantar... ¿Hay o no hay «fiato, emissione, timbro»?... A más la mía es una voz que corre... ¡Ooooooh! ¿Oye? ¡Oooooh!...

Aquí el futuro Titta Ruffo (porque el que habla es barítono) abre las piernas delgadas e inconmensurables y las clava en el suelo como si esperara la carga de un escuadrón de cosacos, levanta la mano derecha en la actitud de quien sostiene una copa de «vino spumeggiante» y ejecuta un Oooooh, trémulo, con relativo movimiento paralítico de toda la persona...

— ¿Ve?... Son las vibraciones... La voz la tengo acá... La boca, la cavidad de la boca sirve de caja armónica, ¿me entiende? Por eso yo le puedo cantar a usted hasta mañana sin cansarme... ¡Oooooh!

— ¿Y cuándo debutamos?

— Vamos a ver... No tengo apuro... Ya me sé de memoria unas diez óperas y voy haciendo mi repertorio... No vaya a creer que voy a cantar al Marconi... Cuando pegue el golpe ha de ser en un gran teatro o nada... ¡No, porque uno se echa a perder!... Todo el mundo sabe que ha cantado en el Marconi en una compañía de ópera barata... O Colón o Coliseo... y de ahí me largo para afuera...

— ¿Y su maestro qué dice?

— Si yo no estudio más con maestros... ¡Qué esperanza!... Tomé unas cuantas lecciones... Y no es por decir, mi maestro era bueno... Muy bueno... Yo ni sabía respirar siquiera...

— ¿Y ahora?

— Ahora domino la respiración abdominal... ¿Usted no sabe lo que es eso? Es muy lindo... Es lo que se dice respirar diafragmáticamente. Apunte la palabra si quiere... Hay que tenderse en el suelo de espaldas. El maestro coloca sobre el pecho del alumno unos libros pesados y otros sobre el abdomen. Mi maestro me ponía el Larousse sobre el estómago y el Diccionario de la Academia Española sobre el pecho. La cosa era respirar levantando solamente el Larousse... Es difícil le prevengo... Y el Larousse pesa, ¿eh?...

— ¿Y le dió resultado?

— ¡Cómo no!... ¿No ve que puedo almacenar mucho más aire de lo que pueda hacer cualquier otro?... ¡No hay comparación!... Después me obligaba a emitir sonidos sin mover los labios, y para eso quería que mantuviera firme con los incisivos un trocito de madera...

— ¡Es penoso el camino de la gloria, mi querido Titta Ruffo!...

— Pero también... Déjeme cantar, no quiero decirle mucho,... *cinco años*... *Diez años*, ¡vamos!... Quiero ser modesto... cinco mil pesos por noche... No quiero matarme tampoco... ¡Qué pueda cantar unas cien noches por año! Ya están mis quinientos mil pesos... Multiplique por diez: ¡son cinco millones!... Que de los cinco millones me gaste la mitad... Es un disparate, lo sé... pero... supongamos...

— Siempre le quedarían dos millones y medio...

— Es lo que digo yo... Que sean dos millones solamente... ¿Qué más quiero? Como la aritmética no es una opinión estos cálculos no pueden fallar.

¡Con razón se ha dicho que la voz es un tesoro!... Lo es y como todos los tesoros ejerce un poder maléfico sobre los que lo descubren, opera directamente sobre la materia cerebral y lleva a la chifladura.

Y la chifladura es más contagiosa que la gripe... ¡Qué tiene que ver!...

DE MI DIARIO

Por

El Dr. A. Vaccari

Sin previo aviso, nada, una familia tucumana me remitió por ferrocarril un mocito, único vástago de sexo masculino, nacido de un matrimonio feliz hasta hace pocos meses.

Un jovencito simpático, con tonada y todo, que se presenta muy bien,... es lo que se dice un muchacho interesante.

Me entregó una cartita de su señor padre.

« Estimado amigo: Después de saludar a usted y su « familia que al recibir la presente espero se encon- « trará lo más bien, vengo a decirle que he resuelto « conformar a mi hijo Martín, que quiere dedicarse al «canto. ¿Quién mejor que usted puede servirle de guía « en Buenos Aires, aconsejarle, abrirle los ojos para que « se cuide de los peligros de la gran ciudad?... Hágame « el favor de encontrarle maestro y tenerme al corriente « de los adelantos del chico. *Parece tenor. Creo que es* « tenor. Así dicen todos. Viera como canta «Cavallería « Rusticana» y «Rigoletto». No me hago ilusiones de que « llegue a ser Caruso, pero si se ganara solamente sus « seiscientos pesitos mensuales, término medio, estaría « conforme. ¿No podría en su casa darle un lugarcito « para dormir y tenerlo a pensión? El muchacho se « conforma con cualquier cosa».

Los futuros divos que frecuentan mi casa empezaron por mirarlo mal al nuevo aspirante a la gloria, y más *de una vez tuve que llamarlos al orden*, pues le tomaban el pelo en una forma descarada.

Huelga decir que por lo que se relaciona con el lugarcito y la pensioncita no pude hacer nada. Vivimos en cajas de fósforos y no sería posible agregar otro ser viviente a los que ya están, a menos que no se conformara con aprovechar de uno de nosotros como colchón.

Pero me ocupé del maestro y lo entregué al profesor Paraguas.

Paraguas no es en realidad el apellido del eximio artista, pero le llaman así porque, con el objeto de impresionar a los alumnos y dejar bien grabadas sus enseñanzas respecto a los «crecendo» y «diminuendo», abre y cierra un paraguas.

— ¿Lo ven?... El paraguas aumenta de volumen porque lo voy abriendo... Ustedes hagan lo mismo... Abran... aumenten de intensidad... ¡Eceeso es!... Ahora cierro el paraguas, se hace más chiquito... Hagan lo mismo ustedes... Disminuyan... más todavía... *más... más... hasta* que no quede sino un hilito de voz... ¡Eeecso es!...

Acompañé al mocito personalmente a la Academia del profesor Paraguas, que por supuesto nos recibió con los honores debidos...

— «A usted lo conozco... Leo siempre sus notitas... ¡Encandado!... ¿Este mozo es hijito suyo? ¡Buen mozzo!... Parecito al papá...»

— ¡No, hombre!... Si no es mío... Es un provincianito, un tucumano... Me lo han recomendado y en seguida pensé: ¿quién mejor que el profesor Paraguay puede encarrilarlo en la escuela del «bel canto»?...

— «¡Obbligatissimo!... ¿Quiére ser tan amabbele el joven di sentarsi sobre ese sillone giratorio»?...

— ¡Siéntese, muchacho!...

— «Abra todo lo que pueda la cavedad bocale e no se asusti, que ci vado a espezionare le corde... Usted sabrá que tenemo le corde bocali da le quali depende la vibrazione del sonido e la correcta emissione de la voce. Con trariamente a lo demás professores de canto, que entre parentesi no lo hay en Buenos Aires, mi escuela tiene un fundamende cientifique, basade sobre el conocimiende anádomo-fisiológique de la laringe».

Tomó un espejito de mango largo y lo introdujo en la garganta del mocito, que felizmente se encontraba en ayunas:

— Acérquese, usted, señor... ¿Usted ve esas cuerdas?... ¿Ve usted qué cuerdas? Con esas cuerdas este jóven irá muy lejos...

— Dígame la verdad porque no quisiera que sus padres hicieran sacrificios inútiles... estériles...

— «¿Estérele?... A *mí* no me conviene perder el tiempo con alumnos que no resulten... Usted no me conoce todavía... Puede escribir con toda confianza a los padres del govencite, que el profesor Paragua garande basso sua palabra el resultado de los estudios... Siempre que el muchacho por su parte se güide y siga al pie de la letra mis consejos...»

— Eso... ¡ni que hablar!... Está en su mismo interés...

— «La vida del artista es brillande en apariencias, *mi goven amigue, en realidad está sembrada de esbinas*... Es vida de sacrificio... Ahora vamos a ver... ¿Usted canta algo ya?... ¿Alguna romanza?... No importa aunque fuera una milonguita... Se trata de apreciare el timbre de su voz y clasificarla... ¡Vamos a ver!...»

— Lo que cantaba siempre en Tucumán era «Pagliassi», de Leoncabayo...

— ¡Bueno, bueno!... Empiece no más que yo lo acompaño...

— *¿No sería mejor una romanza?*

— Conozco «¡Se tu mi amassi!», de Denza...

— ¡Bravo!...

Naturalmente el italiano del mocito resultaba algo imperfecto, ¿pero... para qué está el maestro?

— Se tu m'amassi
e l'ombra di mia vita
svanisse d'un bel rakkio a lo splendor...

— No se dice rakkio, se dice rayo... con dos y griegas... ¡Rayyo!...

— Per te trarrei dall'anima rapita
piú kiulivi canti dell'amori...

— No se dice kiulivi... ¡se dice yulivi!... Quiere decir alegres... Será bueno que usted se preocupe un poquito del idioma... ¡Es indispensable!... A mí me parece que hay tela para un buen tenor dramático... Y desde ya le felicito porque tenores dramáticos no hay... ¡Son contados!... Se cotizan a precios fabulosos... Vamos a *transformarlo en un* Caruso nacional.

— ¿Y cuándo podría?...

— ¿Hacer su debut?... ¿Ya está apurado?...

— Es que quisiera ayudar a mi familia...

— «¡Nobili sensi invero» — como dice el barítono de la Traviata!... ¡Pero pierda cuidado!... Aunque su *familia* tenga que aguardar unos meses se verá largamente compensada de la espera cuando usted le envíe cheques de miles y miles de pesos...

El mocito brincaba por el contento...

— ¿El año entrante entonces?...

— ¡Vamos a ver, vamos a ver!... Mientras tanto en la alimentación procure hacer uso en gran escala de huevos y papas... La clara de huevo parece que calma y ablanda las cuerdas vocales y la papa *es un excelente alimento* respiratorio... Desde mañana véngase todos los días de 4 a 5 de la tarde... ¡Hasta mañana, futuro divo!...

Al salir de la Academia reflexioné sobre las palabras del profesor Paraguas, y especialmente sobre sus consejos respecto a la alimentación. Para mí los artistas, comiendo en abundancia huevos y papas, procuran eliminarlos de la circulación para impedir que puedan servir de proyectiles... ¡en ciertas y determinadas ocasiones! . . .



EL DISFRAZ

SE hablaba de las *tiranías*, barajándose nombres y recuerdos de los gobernantes que, a juicio de los presentes, merecían el *repudio por sus atentados contra la libertad* de los pueblos.

Las autonomías provinciales subieron al tapete y no faltó quien hiciera una disquisición filosófica sobre las conveniencias del unitarismo. A todo esto, el único que no daba señales de mayor entusiasmo, era el consular Mariño. Su silencio, por otra parte, no podía extrañarnos, lo sabíamos parco y rotundo en sus juicios, lo que garantía que cuando se serenasen los ánimos y se encauzaran las ideas en un terreno menos lírico, él había de cerrar la velada con una de esas anécdotas que resultaban la gráfica más exacta de lo que todos habíamos deseado demostrar sin conseguirlo y casi, casi sin entendernos.

Tenía *la palabra Quiroga, quien con voz estentórea* proclamaba la necesidad de revelarse contra los avances del poder central que, según él, todo lo subvertía, *no sólo con su intervención en los asuntos netamente* locales, sino también por la insaculación constante de elementos audaces, que medraban al amparo del desquicio y de la incertidumbre política y administrativa.

— Así es — terminó — que al final quedan las pobres provincias en tal estado, que nadie se anima a cargar con ellas, siendo esa la principal causa del entronizamiento de los seudos representantes del ejecutivo nacional, quienes las dejan en el trance de las muchachas que han tenido muchos novios: el último que llega sólo va con el preconcebido propósito de pasar el rato.

— ¿De modo que usted cree — interrumpióle Mariño — que el Poder Ejecutivo Nacional puede cambiar orientaciones y encarrilar a «piacere» el orden político y social de las provincias?

— No sólo lo creo, sino que lo afirmo, pues que soy un convencido de que la máquina que se monta desde la Casa Rosada es muy difícil que pueda neutralizarla el espíritu apático y acomodaticio de la generalidad de los hombres de provincia. Es el horizonte de sus aspiraciones tan reducido, que con tal de que no se les incomode, o no se les quite lo que el tiempo, más que sus condiciones, les ha dado, ellos siguen y seguirán, como quien dice tras de la banda.

— ¡Qué *equivocado, muy equivocado, amigo Quiroga!* De las provincias ha de venir la reacción, más formidable por lo mismo que será tranquilamente meditada, sin los apresuramientos y sin las decisiones «a priori» a que obliga el ajetreo de los mil y un problemas de toda índole que en la Capital reclaman un cúmulo inmedido de energías. Las provincias serán las que den esos ejemplos y ya los han dado valientemente en muchos casos. Es muy peligroso armarlas contra sus propios gobernantes, tan peligroso como es guardar en la mano una bomba con la mecha encendida.

Si el poder ejecutivo fomenta esas rencillas, esos levantamientos y esos mil y mil obstáculos para torcer y desvirtuar la soberanía de los derechos provinciales, *si eso hace, tenga* la convicción de que en el pecado llevará la penitencia. Los ejemplos del Chacho, Lanza Seca y de veinte tipos más de la gesta republicana, *fundamentan mi aserto.*

— Pero, es que...

— Vea amigo, le voy a hacer más gráfica la comparación.

Rodeamos a Mariño seguros de que la anécdota de rigor iba a darnos una sensación exacta de lo que tanto se había discutido.

— Había una vez un hombre — empezó — que estaba casado con una mujer muy linda a la que celaba hasta con la sombra. ¿Estaba enamorado o no lo estaba? Casi podría asegurar lo segundo. Sus celos *eran más que nada una reacción de su egoísmo*, la satisfacción de poseer algo bello que sólo a él le perteneciera, que él sólo pudiera exhibir y usufructuar.

Cierto día, *lunes de Carnaval*, el hombre accedió a los ruegos de su esposa y la autorizó para que, disfrazada, acompañara a unas amigas a una fiesta, viéndose él impedido de hacerlo a causa de un maldito reuma que no le permitía mayores caminatas.

Apenas concedido el permiso y ante la primera *explosión de alegría de su mujer, sintió* aquel nuevo Otelo que la duda y los celos le mordían bien hondo. Dominóse, pero sin fuerzas para tener un gesto noble, buscó en su sombría imaginación el recurso salvador que lo pusiera a cubierto de una posible infidelidad. Inició al efecto una discusión sobre el traje que debía llevar, sobre su forma, sobre sus distintivos, y reclamó para sí el derecho de elección. Después de mucho pensar, su rostro reflejó una alegría insólita, desmedida. Había encontrado la forma de que su mujer fuera al baile y de que nadie se atreviera a bailar con ella.

Como faltaban dos días aún, encargó el traje, dibujando él mismo los modelos. Consistía el curioso disfraz en una gran penca de tunas provista de tales espinas, que hacía imposible cualquier aproximación.

Satisfecho de su obra esperó el día de la prueba sin comunicar a su mujer la forma del disfraz. Cuando lo trajeron, tuvo su primer *decepción* al ver el gesto tranquilo y resignado con que su Marta — la señora se llamaba así — recibió aquel adefesio y empezó a vestirlo sin protestar. Más aún; a medida que se adaptaba a su cuerpo, y previos los toques de rigor, fué surgiendo espléndida y triunfante su belleza sin rival.

Cuando la señora hubo concluído de arreglarse, avanzó hacia el centro de la habitación, mientras su esposo, desde la sombra, la contemplaba totalmente azorado. Su derrota no podía ser más evidente pues la belleza que él creyó anular con aquella vestimenta *exótica* y desproporcionada *no había hecho más* que destacar triunfante la hermosa figura de aquella mujer singular.

Y fué tal el efecto, tan decisivo el deslumbramiento, que impulsado por un deseo irresistible, por una de esas locuras que se posesionaban de su yo y lo dominaban por entero, se lanzó hacia ella para estrecharla entre sus brazos, como el avaro a quien pretenden robar su tesoro, sin darse cuenta de las mil y una *espinas con que pretendiera* hacer intangible aquel cuerpo de diosa, y las mil espinas se clavaron en su pecho, en sus brazos, en su vientre, como puñales justicieros *esgrimidos contra su egoísmo.* Así amigo Quiroga sucederá siempre con los que sirviendo mezquinos intereses y por el sensualismo de la dictadura priven a las provincias de sus derechos y las armen contra los que legítimamente las gobiernan.

A. FIGUEROA OZZAN



El propietario. — Te escribí, José, que el agua de bebida no es muy pura ahora. Espero que habrás tomado precauciones.
José. — Sí, señor; la vieja la hierve y después la filtra, como usted dijo...
El propietario. — ¡Muy bien!
José. — ¡Sí, señor, y luego sólo bebemos cerveza!

HOSPITAL MILITAR

INJUSTICIA

— Señor doctor. El enfermero es un ladrón; usted me sacó 32 pedazos y él no quiere devolverme más que 12!

LA BUENA ESPERANZA

— Dentro de tres meses usted me podrá dar una patada con su pie enfermo.
— ¡Sí! Empezaré por dársela al enfermero, que es un perfecto animal.


BAU
BAU
BAU
BAU
BAU
BAU
BAU
BAU
ACEITE CA

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1793. — *¿Qué debemos hacer* después de las comidas?

J. Castillo. — Capital.

Antiguo es el tema; la clásica siesta parece que de mucho tiempo es el epílogo de la comida, y más larga es ella cuanto más copiosa ha sido ésta; pero los higienistas, que son una especie de husmeadores que a todo llegan y en todo se meten, acabaron por encontrar el origen de gran número de enfermedades en aquello que se hace después de alimentarnos, y a la vez pudieron establecer también que muchos dispépticos no se curan, a pesar de llenarse de drogas, de acudir a balnearios y de pasar la tortura de un régimen riguroso, precisamente porque olvidan estos tres preceptos que preconiza como infalibles Dufourt de Vichy.

1.º Los enfermos atacados de formas dolorosas y que tienen el estómago dilatado, guardarán la posición *extendida después de comer, dejando* transcurrir así dos horas antes de dedicarse a ningún ejercicio físico.

2.º Los sujetos que sufren trastornos generales, como somnolencia después de las comidas, sensación de plenitud, dolor de cabeza, palpitaciones, etc., evitarán en absoluto el adormecerse, porque tras una siesta, aunque sea muy breve, vendrán la pastosidad de boca, las regurgitaciones y la sensación de cansancio cerebral. Lo más indicado para ellos es un paseo a pie y no a larga distancia.

3.º *Los pletóricos de edad madura* buscarán una ocupación ligera que fatigue poco, porque la inmovilidad puede provocar el sueño, determinando así fenómenos congestivos.

N.º 1794. — ¿Qué es el daltonismo?

Estudiante. — Barracas.

El daltonismo o anitroblepsia es la enfermedad visual en que no se percibe el color rojo. Es llamada así por haberla padecido el gran físico inglés Dalton.

Las estadísticas demuestran la frecuencia de esta enfermedad. Holmgren la calcula en 2 por 100. Los hombres son más atacados que las mujeres. Nada más notable que los efectos del daltonismo. Delbœuf ha contado que en la escuela veía azul la lengua de uno de sus camaradas. Esta falta de percepción de los colores puede estar extendida al verde o al azul (acinóblepsia).

Para *explicar el mecanismo* del daltonismo, Young supone tres categorías de elementos en la retina, cada uno sensible a un color fundamental: rojo, verde y violeta; cuando los tres elementos son excitados a la vez, la sensación es la de luz incolora. De este modo, un individuo falto del elemento rojo, no podrá percibir este color y sí el verde y violeta.

En ciertos oficios (tintoreros, empleados de ferrocarril, etc.), donde es indispensable la normalidad visual en la percepción de los colores, se so*mete a los candidatos a un examen* previo, que consiste en presentar al paciente, para que los reconozca, cordones de lana de diferentes colores, y se le pide saque todas las lanas de color rojo; si padece de anitroblepsia, en la caja quedarán todas, pues no podrá reconocerlas.

N.º 1795. — ¿De dónde proviene el nombre de "Mefistófeles" dado al diablo?

Infierno. — Avellaneda.

En las antiguas leyendas germánicas aparece este personaje infernal como compañero del doctor Fausto y con el nombre de "Mefostofiles", cuya antigüedad data de 1587. La forma actual y corriente de este nombre se ha generalizado por la influencia de la obra de Goethe y su etimología más probable es la que se origina de "megistophiel". Ophiel (del griego "ophis", serpiente) era un sobrenombre de Hermes Trismegisto que *en la antigüedad era el patrono* de los hechiceros, estigmatizado por la Iglesia como diablo, resucitado en la literatura del siglo xvi y clasificado entre los siete grandes príncipes infernales.

Entre las etimologías menos aceptables hay las que lo hacen derivar de "me photo philes", enemigo de la luz, y "me fosto philes", enemigo de Fausto. Otros adaptan la etimología "mefistes" (el peor, el deleznable, el abyecto), sin visos de absoluto acierto.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—Mozo: un vermouth Glauda!

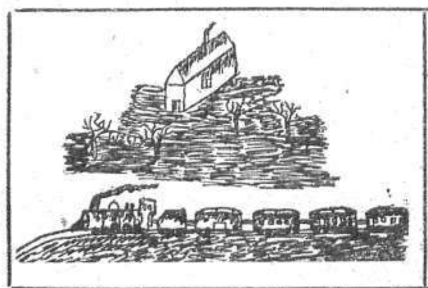
—Voy en seguida, tan pronto como termine de servir café a este caballero.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

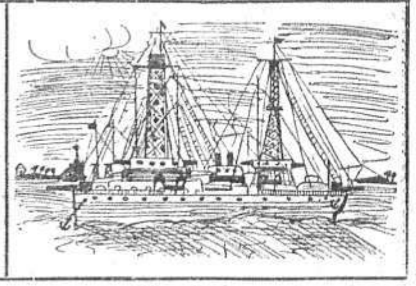


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

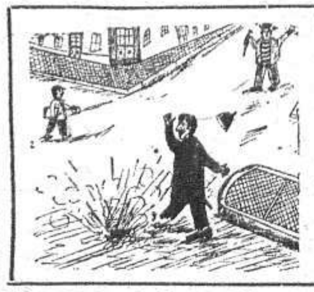


908 — El tren que pasa.
CARLOS F. TAUREL.

909 — El afilador.
M. CORONEL.



910 — Un acorazado.
JUANCITO ASTORGA.



911 — La bomba frente al Congreso.
REMO M. ERBA.

912 — La chacra de mi abuelito.
ALEJANDRO ANSALDI.

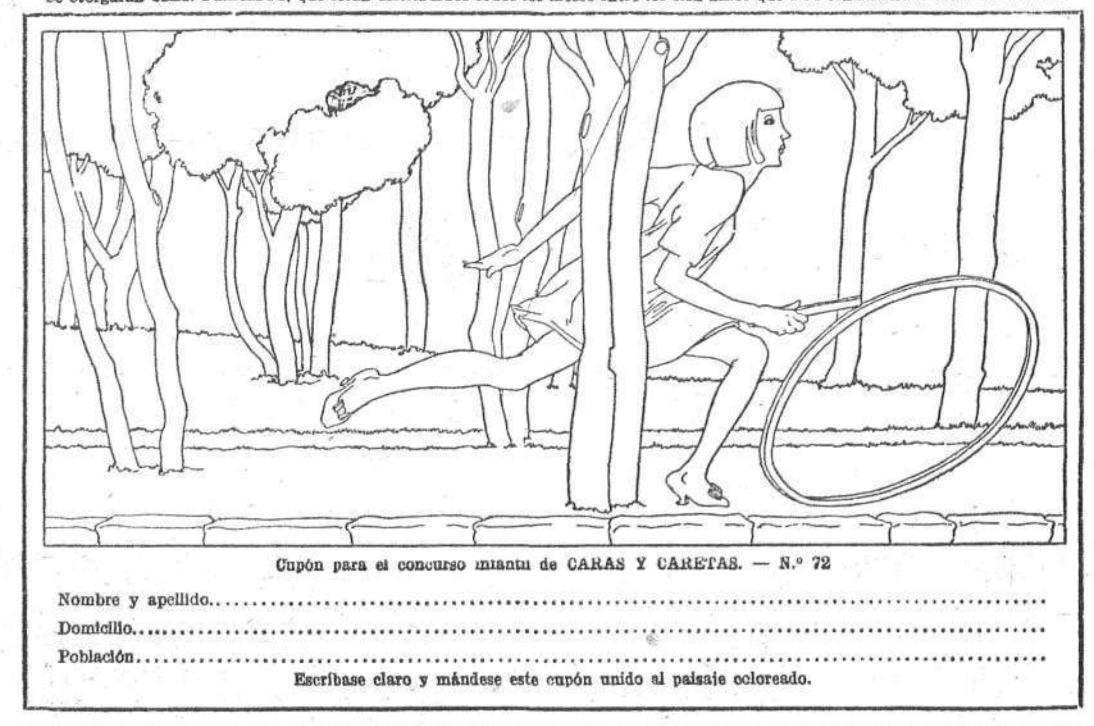


913 — Paseando por el campo.
JOSEFA RIZZOTTO.


Las razones del sólido prestigio de que goza entre las damas el
Polvo Graseoso
LEICHNER
se basan en estos tres puntos capitales, prácticamente comprobados:
Primero: en que con su uso diario se impide o suspende la relajación o decadencia de los tejidos de la cara.
Segundo: en que mantiene el cutis en un estado de permanente frescura, suavidad y delicadeza que acentúa y realza los naturales encantos.
Y tercero: en que ejerce sobre la piel una eficaz acción protectora contra los perniciosos efectos del sol y del aire.
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439
Buenos Aires
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.
Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 72

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


CUATRO BUENOS GRAFÓFONOS OFRECIDOS A
PRECIOS de ANTEGUERRA
Aproveche la Oportunidad
N.º 600a
Base 32 x 32 ctms., alto 15 ½ centímetros. Precio: con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.
m$n 35
N.º 608
Base 41 ½ x 41 ½ ctms., alto 20 ½ cmts. Motor de dos cuerdas, toca dos discos. Precio con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis
m$n 65
GRAN
CATALOGO
ilustrado remitimos enviándonos 20 centavos en estampillas.
N.º 604
Base 38 ½ x 38 ½ ctms., alto 19 centímetros. Precio: Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis
m$n 45
Nº 620
Base 41 x 41 c., alto 20 ½ c. Motor de dos cuerdas grandes y reforzadas, toca 4 discos. Precio: con 6 piezas, 200 púas y embal. gratis
m$n 99.50
ENRIQUE CARUSO
ha muerto, pero su voz revive en nuestro surtido completo de DISCOS.
APROVECHE mientras hay.
YACO
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
CASA AMERICA
Av. de Mayo 917 y 979 Buenos Aires



Carrera ciclista organizada por el "Club Ciclista Rosario" en la que se disputó la copa R. Dominicis, destinada al vencedor de la primera categoría, y cuya distancia fué de 110 kilómetros. Rosario-Pujato-Rosario.

UN FORAGIDO CON SUERTE

Recientemente acaba de celebrar el centenario de su nacimiento un hombre cuya vida deja, al parecer, malparado el principio aquel de que "quien mal anda mal acaba".

Miembro de una banda de foragidos y célebre por el gran número de incendios, asesinatos, etc. que pesaban sobre su conciencia, cayó un buen día en manos de la gendarmería pontificia, pues los Estados del Papa fueron teatro de las hazañas del siniestro personaje, y condenado a muerte.

Una buena mañana de mayo fué conducido al cadalso. La guillotina era, en aquel entonces, el instrumento de muerte adoptado.

Colocado Antonio Ventura, que tal es el nombre del aludido, en la posición reglamentaria, tiró el ejecutor de la cuerda y cayó la afilada cuchilla; pero por algún entorpecimiento en el mecanismo, al llegar al cuello del foragido instantáneamente detúvose, ocasionándole un ligero arañazo.

Iba ya el verdugo a levantar de nuevo la cuchilla para descargar un segundo golpe, cuando el defensor del reo intervino, explicando que las leyes sólo permitían una tentativa de muerte para cada individuo condenado.

El Ventura fué conducido nuevamente a la prisión, originándose con este motivo largas discusiones entre los juristas, con respecto a lo que debería hacerse en tal caso. Se dió fin a la controversia conmutando la pena de muerte por la de reclusión perpetua.

El reo permaneció cincuenta años en la cárcel, y puesto en libertad hace ocho, fué empleado como jardinero por un millonario.

Ultimamente ingresó en un asilo, en Roma, donde acaba de celebrar el centésimo aniversario de su natalicio.



De Rosario

Ganadores de la carrera ciclista de segunda categoria de la carrera Rosario-Pujato-Zaballa-Rosario. Primer premio: señor Albino Costeñero. Segundo premio: señor Gregorio Torres.

Eliminan la Causa

La potencia curativa de nuestro organismo es tan grande que muchas veces basta por sí sola para restablecer el equilibrio de la salud, y en algunas enfermedades, y de las más serias, para las cuales la ciencia no ha descubierto aún un tratamiento específico, el médico no puede hacer más que sostener las fuerzas del paciente para ayudarle a resistir la invasión del mal.

Las indisposiciones ligeras casi siempre se curan solas y por eso las descuidamos con tanta frecuencia, sin pensar que sus constantes repeticiones imponen un trabajo excepcional a algunos de nuestros órganos, que al fin y al cabo se debilitan o sufren alguna lesión.

Debemos combatir la causa de estos trastornos pasajeros, que si bien no son mortales amargan la existencia y se vuelven crónicos, y esta causa la encontraremos en la gran mayoría de los casos en la desocupación retardada o insuficiente del intestino.

Las "Pildoritas Reuter"

mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y estimulan la acción del hígado, evitando así la acumulación de venenos en el intestino y en la sangre, que son la causa de los dolores de cabeza, las jaquecas, las malas digestiones, las acideces, la irritabilidad nerviosa, etc. No es extraño entonces que con su uso desaparezcan todos estos males como por encanto.



Unicos importadores: ILLA & Cía.

VENEZUELA, 614 = BUENOS AIRES



RECONQUISTA. — Los esposos Copetti-Cracogna, rodeados de sus descendientes y familia, durante la fiesta realizada para festejar sus bodas de oro.

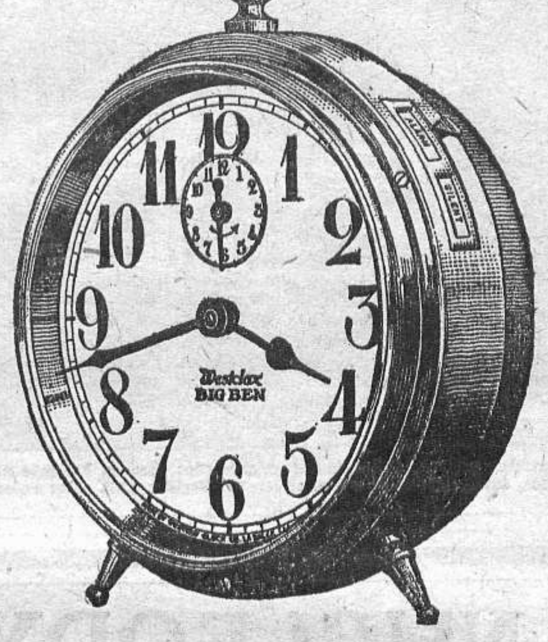
LOS PRIMEROS COCHES

El primer coche empleado parece que fué el trineo, que al aplicarle unas ruedas tomó el nombre de carro. La biga era un trineo toscamente construído, que marchaba sobre dos ruedas. Los carros cubiertos con un toldo se llamaban "guadrigue y canathe", que solían usar las hijas de Lacedemonia para asistir a las celebradas fiestas que se hacían en honor de Apolo. Los romanos tenían la litera, que empezó por ser sumamente sencilla y acabó por ser complicada y suntuosa hasta la exageración, y unos coches, llamados "carpéntum", tirados siempre por mulas. Los reyes merovingios enganchaban bueyes en los carros. El uso del coche, por el mal estado de los caminos, desapareció por espacio de cuatro siglos, no propagándose definitivamente el gusto de ser arrastrado, en el buen sentido de la palabra, sino a fines del siglo XIV. En el siglo XVIII se inventó el cabriolet, llegando a rayar en verdadero delirio la afición que se tenía por aquel entonces a ir en estos ligeros vehículos tirados por un caballo solamente. En 1550 no existían en todo París más que tres coches, uno que pertenecía a Catalina de Médicis, otro a Diana, hija de Enrique III y mujer de Francisco de Montmorency, y el tercero a Juan de Laval, señor de Bois-Dauphin.

El soborno suele disfrazarse con máscara de esplendidez o beneficencia.

Federico II.


Westclox


Westclox
BIG BEN



VILLA CONSTITUCION. — El agricultor señor José Capucio con sus siete hijos varones, habiendo sido el último apadrinado por el Presidente de la República, cuya representación tuvo el Jefe del Registro Civil, señor Pedro Maza, y su esposa.

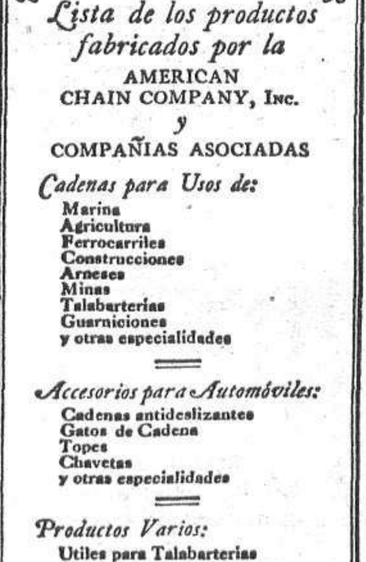
A los que usan cadenas

¡CALIDAD, no baratura! Tal es la línea de conducta a que nos hemos ajustado durante nuestros muchos años de establecidos, y que ha conquistado para la American Chain Company el título de principal productora de cadenas en el mundo.

Las cadenas Acco llevan combinado en si todo aquello que puede hacerlas seguras, fuertes y duraderas y esto lo han sabido apreciar muy particularmente los clientes del extranjero, para quienes el trabajo continuo y la falta de reparaciones son cosas esenciales.

En todos los centros industriales del mundo existen cadenas Acco aplicadas a todos los usos de la industria, el comercio y la agricultura. Su éxito colosal es la mejor prueba de su valor y justifica la reputación de que gozan. La American Chain Company se siente justamente orgullosa de haber alcanzado tal prestigio por la confianza que inspiran todos sus productos, y es proverbial en todas partes de que son tan sólidas las relaciones entre esta vasta organización y sus clientes en general, como son las cadenas que fabrica.

La divisa, "NO SE ROMPERAN," significa que son productos confiables, dignos de la firma que los produce.



AMERICAN CHAIN COMPANY, INC.

Los mayores fabricantes de cadenas en el mundo

Oficinas principales de venta:
Grand Central Terminal Bldg., Nueva York, E. U. A.

Dirección cablegráfica: Amchain, Newyork. Se usan todas las claves.

Fábricas en Bridgeport, York, Columbus, Braddock, Mansfield, Niagara Falls, Monessen, Adrian, Reading, Terre Haute, West Pullman, Hartford, Waterbury

REPRESENTANTE EN LA ARGENTINA:

OTTO EBERSON

MORENO, 508 — BUENOS AIRES

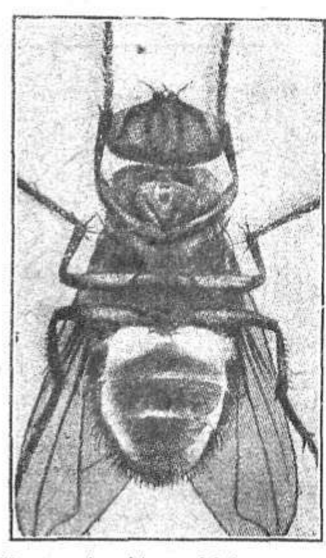
La guerra a las moscas

Mosca hembra vista por encima con gran aumento. En un solo verano, puede producir la friolera de 1.096.181.249. 320.720.000.000.000.000 descendientes.

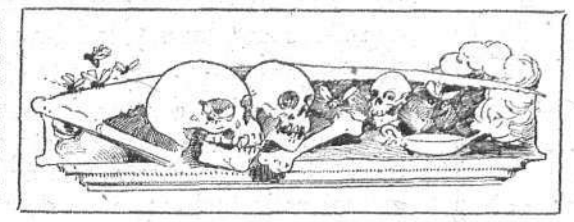
La mosca es el animal más peligroso para el hombre.

Esta afirmación parece un poco atrevida, o por lo menos poco seria, y sin embargo es cierta; tan cierta, que las naciones que marchan a la cabeza de la civilización están haciendo al conocido insecto una guerra sin cuartel, como la que en la India se hace a los tigres y a las serpientes venenosas.

Los Estados Unidos marchan a la cabeza de esta cruzada; los ayuntamientos, la prensa, los particulares, todos se han propuesto el exterminio de la especie, y se espera que dentro de cuatro o cinco veranos será allí preciso ir a los museos de historia natural para ver cómo era el díptero en cuestión. Las autoridades y las sociedades científicas ponen por las calles grandes carteles animando al pueblo a matar moscas, los periódicos ofrecen premios importantes a quienes destruyan mayor número, y hasta la policía y el ejército ayudan a su manera a la labor mosquicida, imponiendo por la fuerza la limpieza y la desinfección. ¿Cuál es el motivo de esta guerra? La Inspección de Higiene de Utah nos lo dice en la frase con que encabeza sus proclamas llamando al combate: «Si el hombre no acaba con las moscas, la mosca acabará con el hombre». Y con más detalle, nos lo dice también la Liga Municipal Femenina de Boston, que ha fijado por las esquinas de dicha capital en gran profusión carteles avisosmu y sugestivos, en los cuales se incita al público a que coopere en la campaña contra el inmundo insecto.



Mosca macho, vista por debajo con gran aumento.



PNEUMATICOS
DUNLOP

TIPO
MAGNUM

DUNLOP MAGNUM

Antiderapant de Goma

que por su resultado práctico se impone como el mejor.

Sus botones son tan resistentes que se agarran a cualquier camino.

1299 - VIAMONTE - 1299

U. T. 6301, Juncal

J. B. Dunlop

BELL VILLE. — Inauguración del Hospital Común Regional del Centro, en esta localidad, por S. E. el ministro de Relaciones Exteriores y Culto doctor Honorio Pueyrredón. — En ángulo: El ministro momentos antes de pronunciar su discurso inaugural.



El sepelio de los esposos señora Agustina Mausisidor de Lecuana y don Claudio Lecuana, que fallecieron el mismo día, dió lugar a una sentida manifestación de duelo que puso de manifiesto las grandes simpatías de que gozaban en esta sociedad.

LA ISLA DE LA MUERTE

¿En qué país de Ensueño, en qué fúnebre país de Ensueño está la isla de Somoria?

Es un lejano lugar donde reina el silencio. El agua no tiene una sola voz en su cristal ni el viento en sus leves soplos, ni los negros árboles mortuorios, que semejan, agrupados y silenciosos, monjes fantasmas.

Cavada en las volcánicas rocas, mordidas y rajadas por el tiempo, se ven, a modo de nichos obscuros, las bocas de las criptas, en donde bajo el misterioso y taciturno cielo duermen los muertos. La lámina secular de abajo refleja los muros de ese solitario palacio de lo desconocido.

Se acerca en su barca de duelo un mudo enterrador, como en el poema de Tennyson. ¿Qué pálida princesa difunta es conducida a la isla de la Muerte? ¿Qué Elena, qué Ofelia, qué dorada Yolanda? ¡Cuánto suave en tono menor, cuánto de vaga melodía y de desolación profunda! Acaso el silencio fuese interrumpido por un errante sollozo, por un suspiro, acaso una visión envuelta en un velo como de nieve...

Va también con un manto de duelo la esposa de Mausoleo, que pone cenizas en el vino. Va Venus, sobre su concha tirada por blancas palomas, por ver si vaga gimiendo la sombra de Adonis. Va la tropa imperial de las soberbias perfirogénitas que amaron el amor al mismo tiempo que la muerte. Y va en un esquife divino, con un arcángel por timonel, la Virgen María, herido el pecho por los siete puñales.

Rubén Darío.

Si haces algún mal, reconócelo y repáralo; no tengas deudas morales.

Presta apoyo a todo el que trabaje en pro del bien. No seas sectario.

OLIVA. — El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Honorio Pueyrredón, acompañado del doctor Vidal Abal, director del "Open Door" de Oliva, y caracterizados vecinos de esta localidad, durante la visita efectuada por el ministro a este sanatorio.



Diego Gibson
En un caso de urgencia, por ejemplo,
o cuando por una u otra causa no pueden llegar personalmente hasta nuestras farmacias, nuestros clientes efectúan sus compras desde sus mismas casas haciéndonos los pedidos por
carta o teléfono
seguros de que en nuestra oficina de expedición se los despacha inmediatamente de recibidos con la misma atención, los mismos productos puros y frescos y exactamente los mismos precios. Es un servicio éste en que nos especializamos tanto que a él debemos el tener clientes satisfechos no sólo en la capital, sino en los cuatro extremos de la República.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica, del 5921 al 5925, Avenida

Concurrentes a la fiesta de aviación que se realizó a beneficio de los hospitales de esta ciudad, la que obtuvo un excelente resultado.





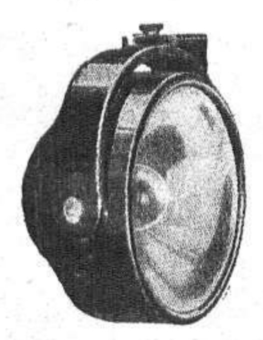
Stewart

EL FARO GIRATORIO

LA conveniencia de dos **Faros Giratorios Stewart** es claramente evidente. Un foco puede emplearse para ver señales y otro para buscar el mejor camino.

En carreteras donde pasan continuamente otros automóviles, puede proyectar los dos focos Stewart hacia abajo y apagar los faros delanteros del coche. De este modo no encandila al automóvil que se aproxima, teniendo al mismo tiempo buena luz para su coche.

Un espejo en el reverso muestra claramente el tráfico que se aproxima **de atrás.**



Modelo Universal N.º 139 C
Faro Giratorio *Stewart*



Modelo popular N.º 155 A
Faro Giratorio *Stewart*



Espejo en el reverso
Revés del modelo 139 C

Unicos Agentes: **WILLIAM COOPER & NEPHEWS Ltd.**
MAIPU, 87 — BUENOS AIRES

Vencedores de los premios de "Caras y Caretas"


Señor Fulgencio Gauna, Tiro al blanco. — Resistencia.


Señor Angel Zambau, Tiro Federal. — Colonia Benitez.


Señor Andrés Manavella (hijo), Tiro Federal. — San Juan.


Señor Pascual A. Paolantonio, Tiro Federal.— James Craik.


Señor Miguel Gordiol, Tiro Federal Argentino. — Santa Fe.


Señor Raúl Insúa, Tiro Federal. — San Nicolás de los Arroyos.


Señor Froilán Dauloy, Tiro Federal. — Rojas.


Señor Alfredo Costa Bertani, Pedestrismo. — Bánfield.


Señor Antonio V. Paccosi, Atletismo. — Lomas de Zamora.


Señor Pablo Setti, Tennis. — Ciudad.

LOS TRAJES

La personalidad estaba en todos los trajes que tenía. Había estado encantado con aquella personalidad, pero al fin estaba lleno de desconfianza. Pensaba en aquellos trajes que le hacían traición y le robaban las fuerzas y el ánimo. En el hueco falso de aquellas americanas, en el hueco vacío y mayor de aquellos gabanes, hasta en el fondo de los sombreros se amparaba algo que le habían robado los trajes que se quedan con las cosas con la misma cortesana hipocresía que observan los ayudas de cámara.

"Es indudable que los trajes nos roban — pensaba él. — En la solapa de aquella americana encontré un día el alfiler de la esmeralda que creía haber perdido... En el bolsillo de aquel chaleco encontré aquel par de duros con que ya no contaba... Y en los forros y en los bolsillos interiores de los chalecos ¡cuántas otras cosas escamoteadas encontré!"

Así — pensaba también — se apoderan de la vida del que los usa y llenan un hueco vacío del alma y del corazón de aquellos días que se usaron, dejándonos el hueco pelado para nosotros. Así, entre el ponerse y quitarse una prenda, hay una variación extraordinaria. Al quitarnos el traje se queda uno más desnudo de sí mismo.

Sin embargo, a pesar de esos pensamientos que él tenía cuando miraba en la noche su ropero repleto junto a su alcoba, seguía siendo el elegante de los muchos trajes. Hasta que un día se sintió exhausto y muerto. Habían podido con él sus trajes.

Ramón Gómez de la Serna.


Team de football del Club Independiente de Maipú, ganador del premio "Caras y Caretas", disputado contra el Nacional de Dolores.



LAS AFAMADAS INCUBADORAS MARCA
PREMIER
de las que somos importadores, son las más durables y las de mejor resultado.
En la República Argentina es la que da más positivo rendimiento. En todas las exposiciones ha obtenido los primeros premios y distinciones.
Sus precios no tienen competencia dada su calidad.
Incubadora Premier «Belle City», de 140 huevos $ 100.—
Criador » » .... » 45.—
Ambos » Completa.............. » 140.—
Incubadora Premier «Gold Medal»:
Para 70 Huevos.................. » 180.—
» 110 » .... » 220.—
» 160 » .... » 280.—
» 260 » .... » 325.—
» 400 » .... » 400.—
Criador Premier «Gold Medal»:
Para 60 Pollos.................. » 195.—
» 100 » .... » 220.—
» 150 » .... » 250.—
Unicos Agentes: GRANDES ALMACENES
FEENEY y Cía.
PERU y VICTORIA
Antes Cangallo, 537
La firma no existe más en la calle Cangallo ni tenemos sucursales.



TOS
Es el primer síntoma de que el organismo necesita expeler toxinas y es peligroso evitar este esfuerzo de la naturaleza con calmantes que contienen Opio, Morfina, Codeína. etc.
Las personas que sufren cualquier afección a los pulmones deben tomar
Jarabe
Pastillas
Bronquialina
Ruxell
REGENERADOR DE LOS PULMONES
cuya acción es decisiva en todos los casos. Su composición es inofensiva bastando un corto tratamiento para curarse.
Se vende en todas partes, rechazándose el envase que no lleve la firma de
BENDINGER & Cía.
TALCAHUANO, 735 — BUENOS AIRES
En Montevideo:
Rondeau, 1140/42

CONCEPCION. — El doctor Nocetti, miembros de la comitiva oficial, autoridades de Concepción y otros invitados que concurrieron a la inauguración de La Gota de Leche en el hospital de esta villa.

ODOL

El Dentífrico Líquido Odol es generalmente reconocido como el mejor producto para la conservación de la dentadura.

Ahora bien, si se desea un preparado especial para la limpieza mecánica de los dientes, hemos de recomendar muy particularmente la Pasta Dentífrica Odol, que por su contenido en sales curativas en nada perjudiciales, procura una suave y duradera desinfección, y usándola diariamente evita la fea coloración de los dientes y la formación del sarro.



De Tucumán



La reina de la fiesta, señorita Susana Poviña, y su corte de honor presidiendo los Juegos Florales celebrados últimamente con gran lucimiento en esta ciudad.

MUSICALES

¿Ha pensado usted alguna vez en la tarea difícil que tiene ante sí un violinista? Generalmente se presenta en un concierto que se da por la tarde, vestido de levita negra, lo cual comunica cierto aspecto melancólico al ambiente. Aparece ante un público compuesto de personas enteramente extrañas, que son desconocidas para él y entre sí. Sin embargo, artistas como Kreisler, Heifetz, Elman o Zimbalist logran transformar la atmósfera fría que reina en la sala de conciertos en una masa de seres humanos que no pueden reprimir el entusiasmo que les domina al verse subyugados en lo más íntimo de su alma por la magia irresistible de estos excelsos maestros del violín. Esto sucede día tras día durante una temporada musical de extraordinaria actividad, cuando el artista se halla a menudo cansado por las fatigas de viajar constantemente, de dormir en el tren y de comer en toda clase de hoteles. Unicamente un genio, poseído de una fuerza física extraordinaria, es capaz de resistir el esfuerzo excesivo que exige un trabajo de esta índole. Es bueno recordar también que los discos Victor grabados por estos artistas son impresionados con la mayor comodidad para el artista, ya que éste no se halla obligado a tocar si no se siente con ganas de hacerlo. Muchos violinistas declaran que su mejor trabajo lo hacen delante de la bocina del aparato grabador Victor.

No es sólo el valor el que hace la grandeza es necesario también la abnegación en el sufrimiento.

Si mil planes te fallan, no te descorazones, que si tus propósitos son buenos no has fracasado.

Lunch ofrecido por la sociedad árabe "Juventud Unida" a la escritora árabe Labiba Hachem, con motivo de su partida a Santiago.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida).-Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre......	$ 2.50	Trimestre......	$ 3.00	Trimestre.....	$ oro 2.00
Semestre......	" 5.00	Semestre......	" 6.00	Semestre......	" " 4.00
Año..........	" 9.00	Año..........	" 11.00	Año..........	" " 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado del cte. año....	40 "	Número atrasado del cte. año....	50 "		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De Tucumán

Componentes del equipo del Tucumán Lawn-Tennis Club que tomaron parte en el Torneo Americano llevado acabo el 17 del corriente.

Llama la atención

la manera eficaz con que una fórmula científica, verdaderamente afortunada, está combatiendo gran número de afecciones cutáneas.

En efecto, puede decirse que las enfermedades de la piel, tan numerosas como generalizadas, no habían hallado hasta ahora un agente curativo tan seguro y eficaz como la Pomada Lysoform.

Los continuos éxitos obtenidos en la práctica han ganado la fe de muchos especialistas en aquellas dolencias, al extremo de hacerles proclamar la Pomada Lysoform como el remedio por excelencia para muchas afecciones cutáneas.

La Pomada Lysoform posee una verdadera eficacia en toda clase de eczemas por rebeldes que sean, *intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada,* piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy.

En los niños con eritema en los muslos, ocasionado por la orina, es donde pueden observarse prácticamente los rápidos resultados de esta medicina.

Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL Y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires



son insuperables.

Debido a su asiento elástico graduable, ellos protejen eficazmente el delicado cuerpo del bebé contra los choques y barquinazos. Por su amplitud, elegancia y confort convierten el paseo diario en un grato pasatiempo para la madre y contribuyen a que el nene se desarrolle sano, contento y hermoso.

Tenemos el mayor surtido en plaza.

Casa GESELL
Av. de MAYO, 1431
Buenos Aires

Pida nuestro Catálogo "C"





N.º 308. — ¡OCASION! Anillo de oro 18 ref. con 3 químicos. $ 4.—

N.º 346. — ¡RECLAME! Anillo de oro ref. cincelado con un brillante.... $ 4.—

N.º 106. — ¡ECONOMICO! Cintillo de oro reforzado y 5 brillantitos......... $ 2.—

MARIA

N.º 352. — ¡BARATISIMO! Plata 900 con el nombre o iniciales en esmalte. .. $ 4.50



¡SIN PRECEDENTES! — Reloj de níquel, Suizo, chatito, con las 24 horas, máquina revisada y observada.... $ 5.90

N.º 130. — ¡EXCEPCIONAL! Oro ref. cincelado con monograma grabado.. $ 4.50

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

Bodas de oro



C. BARON. — Fiesta ofrecida por el señor A. Galleti a sus padres y numerosos amigos de su relación, conmemorando las bodas de oro de sus progenitores.

MOZART

Mozart, además de ser un gran músico, fué un insaciable aventurero. Escribe uno de sus biógrafos que el autor de "Las bodas de Fígaro" no tuvo corazón. Este tópico seguramente muy de nuestro gusto me parece cruel. Mozart, que fué un artista maravilloso, era también sin duda un terrible emotivo, pues de la sensación emerge la inspiración preexcedente y divina, de modo que no hubo gloria inmortal que no pasase por el tamiz mortal de unos nervios. Así no es verosímil que Mozart careciese de corazón. Lo probable es que su corazón, como el de Goethe, "fuese demasiado grande". Y entonces la responsabilidad de su constante desamor no fuese suya, sino de aquellas que por frívolas, por torpes, acaso por no ser definitivamente bellas, fracasaron en su alma. A los artista se les interesa en seguida con una frase, la elegancia de un abrigo de pieles, con la distinción de una mano olvidada sobre la barandilla de un palco... Pero de esto, a sujetarlos, a rendirlos... ¡Oh! ¿Sabremos nunca las mujeres, a no ser a costa de muchas lágrimas, el trabajo que cuesta esclavizar a un hombre de talento?

Esperanza Gracia.

PENSAMIENTOS DE TOLSTOI

La mayoría de los hombres no admite la necesidad de los ejércitos ni de las guerras. ¿Por qué, pues, hemos de soportar los terribles impuestos para mantener ejércitos y pagar los gastos de las guerras?

—

Hace muchos siglos que los hombres se entretienen en ordenar el bien de una parte y el mal de otra. Y, al colocar todo esto en la balanza, el fiel siempre se mantiene inmóvil: cada uno de los platillos contiene la misma cantidad de bien y de mal.



Señor Agustín Carricaburu y su señora esposa doña Antonia Arocena rodeados de sus hijos y nietos, al celebrar sus bodas de oro.

La clasificación y zarandeo de las hojas, en la elaboración del TE BAGLEY.

Las hojas de TE que han sufrido ya el proceso de fermentación y secación que hemos relatado anteriormente, pasan luego a la sala de clasificación, donde son echadas en máquinas que constan de varias zarandas, más y menos tupidas. En esas zarandas se separan las hojas enteras del polvo, y de los bultos de hojas pegadas. Hermosas hojas así seleccionadas se utililizan para el

TE BAGLEY

He aquí la clave del notable aroma y rico sabor de este TE.

Al tomar TE BAGLEY acompáñelo con las ricas GALLETITAS del mismo nombre.





VILLAGUAY. — Grupo de altos funcionarios provinciales y caracterizados vecinos de esta ciudad, que concurrieron a la fiesta ofrecida por el jefe político del departamento, señor Galaor Cinto, en celebración de su onomástico.

EL AMOR

No en todas partes son los hombres los que hacen el amor a las mujeres.

Entre los gitanos de Moravia sucede precisamente lo contrario. Cuanuna gitana está enamorada, cuece una torta con una marca especial y la deja a la puerta de la choza del hombre a quien adora. Este no está obligado a aceptar; pero si lo hace, ya no puede volverse atrás.

Las gitanas húngaras proceden con mucha gravedad en caso de infidelidad por parte del novio: disputan con él, se valen de mil medios para volver a conquistar su cariño, y si a pesar de todo no lo consiguen, se le condena a recibir un balazo en la pierna o en el brazo.

En Birmania la muchacha casadera cuelga en su ventana la "lámpara del amor", y por medio de un espejo dirige la luz hacia la cabaña donde vive el dueño de sus pensamientos, que al recibir el reflejo comprende que un corazón femenino se inclina hacia él.

El cristianismo, en su verdadera concepción, destruye el Estado.

—

Vendrá tiempo en que los hombres transformarán las armas guerreras en armas de trabajo; convertirán las lanzas en azadones y las espadas en hoces. Hacia ese tiempo ideal, hacia esa nueva forma de vida, la humanidad avanza siempre con mayor rapidez.

—

Es un error creer que en la doctrina cristiana se halla sólo la salvación personal; ella contiene, además, la salvación del Estado.

—

La piedad queda siempre en el corazón del hombre como el más alto sentimiento, ya se haya sentido hacia un hombre o hacia un insecto.

Tolstoi.

HAY QUE RENUNCIAR, AMIGA MIA



LA TUBERCULOSIS. — ¡Ese hombre es mío! ¡No se escapa!

EL CATARRO. — Hay que renunciar, mi buena amiga. ¿No ves que toma **Alquitrán-Guyot?**

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



EL RETRATO de NOVIOS HECHO por BIXIO y MERLINO

UNO de los placeres de toda novia consiste en tener un retrato con la firma de Bixio & Merlino al pie porque sabe que, además de la excelencia de la fotografía — hasta en sus más mínimos detalles — será una obra que durará siempre y que será siempre digna del primer puesto en el hogar.

En el mundo de la fotografía el sello de Bixio & Merlino representa la última palabra en cuanto a estilo y buen gusto y no puede encontrarse en este difícil arte nada que sintetice más.

Un golpe de teléfono será suficiente para que manden buscar su traje con el fin de hacerle preparar, y cuando usted llegue pondrán a su disposición una peinadora muy experta para ayudarla a vestir.

C. Pellegrini 752

Entre Cordoba y Viamonte

BIXIO & MERLINO

B M

THE SUPER SERVICE

Necrología



Señora Manuela M. de Gómez. — Capital.



Señora María T. Valdés de Sayago. — Tucumán.



Señora Rebeca Marcoff de Hopman. — Colón.



Señora Paula C. de Dannaher. — Quilmes



Señor Germán Carlos Agras. — Capital.



Señor Francisco Apolinario. — 9 de Julio.



Señor José Roca. — Capital.



Señor Luis Ermacora. — San Carlos Norte.



Señor Ernesto M. Bosano. — Lago Argentino (Gobernación de Santa Cruz).



Señor Angel Bustamante. — Rosario.

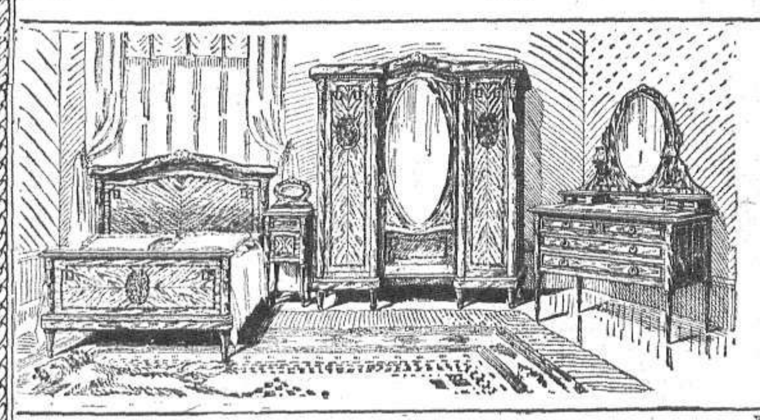
De Santiago del Estero

Equipo del Club de Football del Central Córdoba de Santiago del Estero, que el 25 de mayo se midió con el del Central Córdoba de Frías, ganando el *primero* por 2 goals a 0.



Equipo del Central Córdoba de Frías, que jugó con el anterior en un muy reñido e interesante partido.

Muebles SIRLIN Hnos
Corrientes 1172-80 Bs. As.



N.º 487.—Juego de DORMITORIO en cedro-caoba o roble, con marquetería y filetes. Compuesto de ropero de 3 cuerpos, toilette con brazos para luz, 2 mesas de noche cama matrimonial y elástico patentado, el juego

$ 650

N.º 522. — Juego de COMEDOR, construido en roble macizo, con lunas biseladas, mármoles rosa, vidrios granulados, aplicaciones de bronce, compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con una tabla de agregar, 6 sillas de esterilla reforzadas, completo, el juego

$ 430







Nota: todas nuestras camas son garantidas de puro bronce inglés.

Soliciten catálogo esclusivo de camas de bronce.



N.º 55. — CAMA de bronce, inglesa, 1 plaza, con elástico patentado, a $ **85.—**
2 plazas, con elástico patentado, a $ **150.—**

N.º 70. — CAMA de bronce, inglesa, 1 plaza, con elástico patentado, a $ **135.—**
2 plazas, a..................... $ **220.—**

PIDAN NUESTRA ULTIMA EDICION DEL CATALOGO GENERAL N.º 8

APUNTES Y RECORTES

REPARTAMOS



— Señor, soy comunista. Cambie su saco por el mío.

— Si mi saco fuera suyo, ¿cambiaría usted?

En una comunicación leída hace algún tiempo ante la Real Sociedad Geográfica de Inglaterra sobre los indígenas de Borneo, Mr. Carlos Hosw decía que en aquel país las madres ponen pendientes de gran tamaño a sus niñas en cuanto tienen ocho meses de edad, y que se los cambian por otros más pesados según van creciendo, hasta el punto de que algunas jóvenes los llevan de cerca de un kilo. Cuando las muchachas llegan a mayores, gastan pendientes tan grandes, que tienen que llevarlos descansando sobre los hombros, pues de otro modo se les desgarrarían las orejas.

En el sur de Italia también se usan pendientes muy pesados, aun cuando *no tanto como los de Borneo.*

Por el largo de los pendientes se sabe de qué parte de Italia es la mujer que los lleva: su largo aumenta cuanto más meridional es la italiana que los usa.

Francisco Viete, matemático francés sacido en 1540, fué hombre de una penetración y de una sagacidad poco comunes, y era tan grande la aplicación con que se consagró al estudio de las matemáticas que, según Thou se pasaba a veces tres diás seguidos con sus noches correspondientes encerrado en un gabinete sin tomar alimento alguno ni dormir más que lo absolutamente necesario para su sostenimiento, y esto sin apartarse de la mesa de trabajo ni abandonar el sillón.

Viete fué el primero que concibió la idea de aplicar el álgebra a la geometría, y resolvió con métodos suyos los problemas más difíciles con una facilidad que le hacía pasar por hechicero.

Sus obras eran raras, porque no las vendía al público sino que las distribuía entre sus amigos y personas inteligentes en las materias de que trataba.

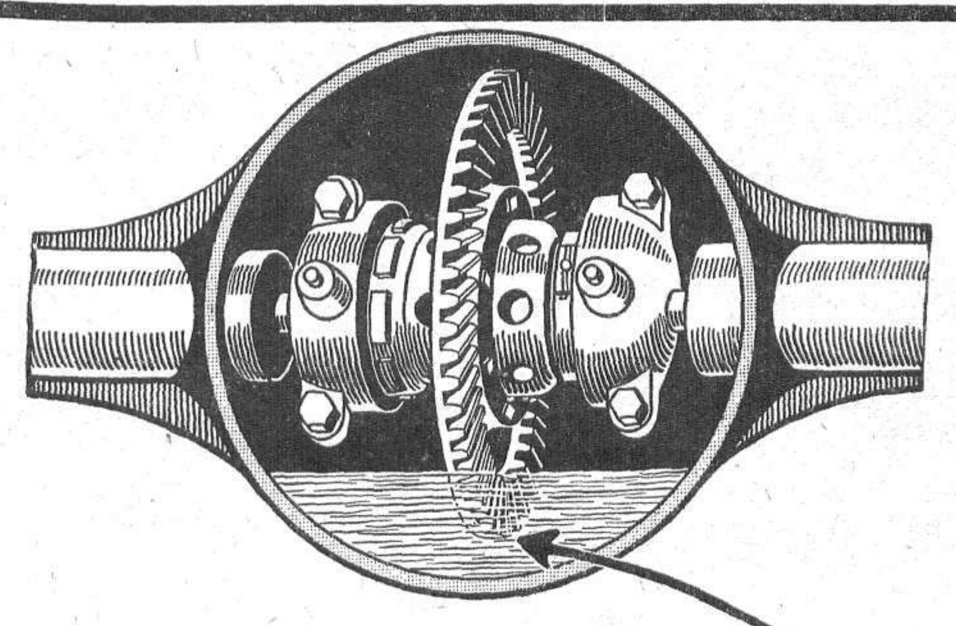
El último acorazado construido por el Japón, el Nagato, tiene un desplazamiento de 33.800 toneladas y puede desarrollar una velocidad de 23 nudos por hora. Su largo es de 660 pies. Su armamento comprende ocho cañones de 15 pulgadas y veinte de 6. El Nagato puede ser comparado a los buques de guerra más poderosos existentes, que *son el Hood*, de la armada británica, con 41.000 toneladas, y el Tennessee, de la armada americana, con 32.000 toneladas. Según ha declarado el almirante Tochinai, de la armada j.ponesa, el Nagato es único en su construcción y tiene características propias no poseídas por ninguna otra armada del mundo, adoptadas de acuerdo con las enseñanzas de la última guerra.

DEVOCION



El farmacéutico. — ¡Santo querido!... ¡Haz que siga todo el año la gripe, aunque sea suavecita!

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



El Thuban Compound TEXACO va aquí

Y ES JUSTAMENTE TAL COMO APARECE AQUI

NO necesita Vd. usarlo en cantidad, ni aplicarlo con frecuencia. Ponga sólo lo bastante para cubrir la base de los dientes, según indica el grabado. Con esa cantidad puede recorrer 8.000 kilómetros y aun más si su automóvil es liviano.

Recuérdese también que "THUBAN COMPOUND" ha resistido pruebas de temperaturas extremadamente bajas; y ya sabe Vd. cuán densos se tornan algunos lubrificantes después de una noche fría, hasta que el calor les devuelve su viscosidad.

TEXACO THUBAN COMPOUND no necesita calentarse sino cuando el mercurio ha descendido casi al punto de congelación. Para solidificar al THUBAN es necesario exponerlo a fríos bastantes más intensos que el que soportaría un lubrificante común para transmisiones.

Conserve sus engranajes usando THUBAN.

AGENTES:
MIGNAQUY & Cía.
BUENOS AIRES



Concurrentes a la comida que se dió a los organizadores de la fiesta que se realizó en el Teatro Club a beneficio de la escuela Enseñanza del Hogar.





Una prueba convincente
sobre
economía de nafta
hecha por un

Studebaker
Seis Liviano

8 kilómetros 150 metros con un solo litro de nafta!

El día 12 de Agosto último se efectuó, bajo la fiscalización de representantes de los diarios «La Nación» y «La Argentina» y autoridades del Touring Club Argentino, una prueba del sorprendente ahorro de nafta que hace el famoso STUDEBAKER Seis Liviano, el coche de seis cilindros, de construcción sólida, y más económico que los de cuatro cilindros en general.

La prueba comenzó con la compra de una lata de nafta común en un comercio de la Plaza del Congreso. Se llenó luego una botella de un litro, se desconectó el depósito de nafta del carburador, y se conectó la botella.

Prueba N.º 1. — Partiendo de la Plaza del Congreso por Avenida Callao, en un momento de mucho tráfico, a causa de lo cual hubo frecuentes paradas y cambios de velocidad, el auto marchó hasta cerca del Hipódromo, donde se detuvo por falta de nafta.

Resultado: 7.9 kilómetros

Prueba N.º 2. — Vuelta por Avenida Alvear y Leandro N. Alem.

Resultado: 8.4 kilómetros

Término medio, teniendo en cuenta las condiciones del tráfico: **8.15 kilómetros.**

En condiciones normales, muchos autos STUDEBAKER Seis Liviano, hacen en la Argentina 165 kilómetros con un consumo de 20 litros de nafta.

PERMITANOS DEMOSTRARSELO.

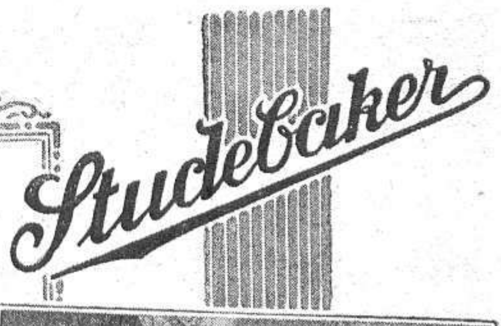
El Seis Liviano está provisto de neumáticos CORD y magneto Bosch de alta tensión.

STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Avenida de Mayo, 1235. — Buenos Aires.

Agentes en MONTEVIDEO (R.O. del U.)

COATES Hnos.




1

Inspección del auto en la Avenida de Mayo.

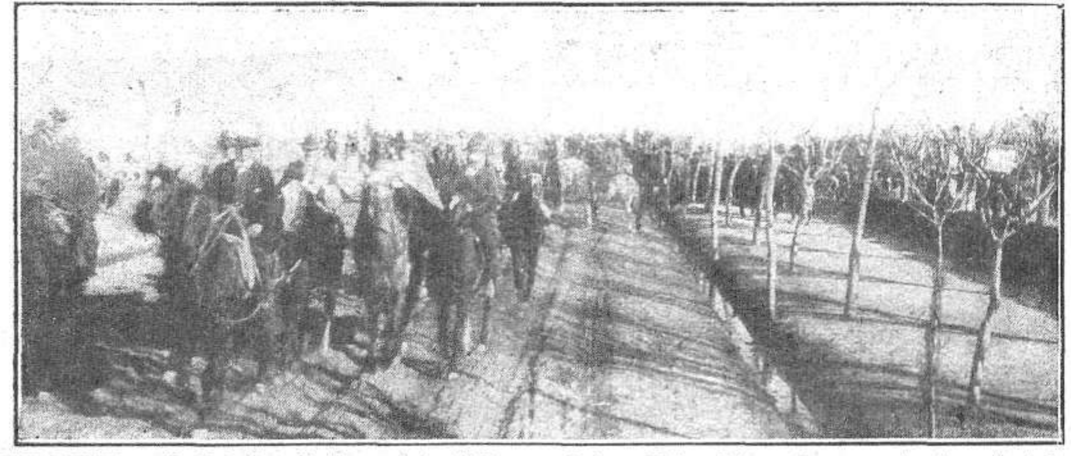

2

Llenando la botella de un litro antes de la primera prueba.


3

Durante la prueba.





SAN RAFAEL. — Manifestación realizada en esta localidad en pro de la candidatura Tabanera-Evans para la gobernación de la provincia de Mendoza.

LA MAGDALENA DE RUBENS

¿Por qué eres siempre una sombra impalpable, unida siempre al tejido de esta tela y cautiva detrás de una ligera capa de barniz? ¿Por qué eres el fantasma de la vida que no vive? ¿De qué sirve ser hermosa, noble y grande, tener en los ojos la llama del amor humano y divino, y sobre la cabeza, la espléndida corona, un poco de aceite y de color, extendido de cierto modo? Vuelve del arrepentimiento, si sólo eres un poco hacia mí, adorada mía, esa mirada llorosa y brillante a la vez; ten piedad de un amor loco, pecadora, a quien el amor abrió las puertas del cielo... Baja de tu cuadro, envuélvete en tu manto de satín verde, porque ya hace mucho que estás de rodillas ante el sublime despojo. Las mujeres santas guardarán el cuerpo sin ti y bastarán para la fúnebre velada. Ven, Magdalena: no has debido derramar todo el perfume sobre los pies del Divino Maestro. Debe quedarte aún nardo y cinamomo en el fondo de tu vaso de ónix para dar brillo a tus cabellos manchados con la ceniza de la penitencia. Tendrás como antes hilos de perlas, pajes negros y cobertores de púrpura de Sión. Ven, Magdalena: que aunque muerta hace mil años, tengo yo bastante fuego y bastante juventud para reanimar tu ceniza! Que te tenga yo un minuto en mis brazos, espectro de belleza, y que muera luego!

Teófilo Gautier.

Existe una tendencia natural y un esfuerzo constante de la población en aumentar más a prisa que los medios de subsistencia.

Malthus.

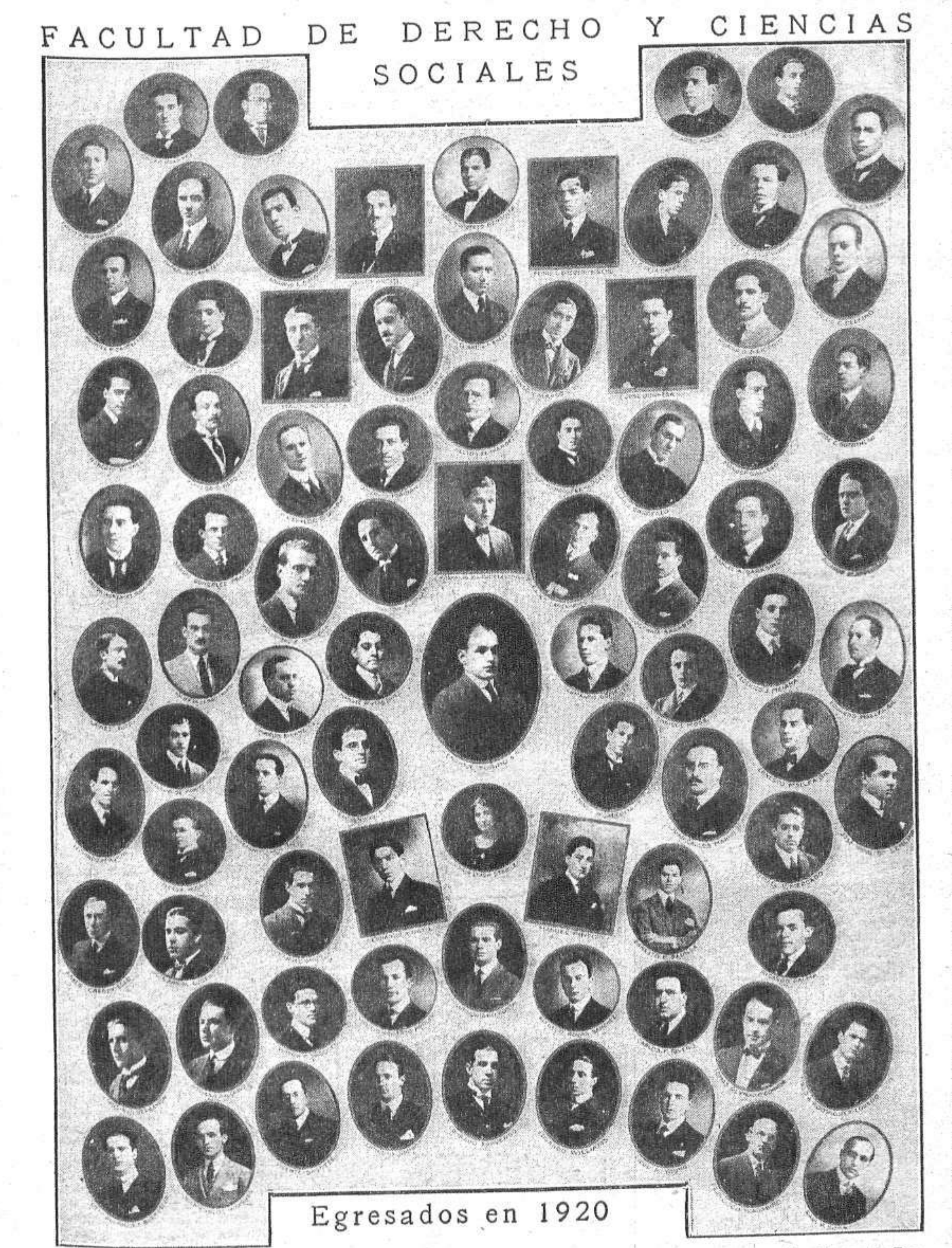
De Catamarca

Sentido homenaje a que dió lugar el sepelio de los restos de monseñor D'Amico, al que concurrieron las autoridades y un inmenso público.

De San Juan

Reunión que se realizó en el Seminario Conciliar de Cuyo, en celebración de las bodas de plata sacerdotales de monseñor Isidro Fernández.

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES



Egresados en 1920

DOS MALES

La ociosidad y el trabajo inútil son dos males inmensos.

Contad en vuestra imaginación el número de aristócratas ociosos, de empleados innecesarios, de agentes de policía, de soldados, de lacayos y de obreros de lujo, y veréis cuantos millares de brazos hay perdidos para las producciones útiles.

Cabet.

EL AMOR SUPREMO

Es propio del hombre amar aún aquellos que nos ofenden.

Los amarás si piensas que son hermanos tuyos; que, si son culpables, es por ignorancia y a pesar de ellos; que, dentro de poco, unos y otros estaréis muertos, y, sobre todo, que no te hicieron mal ninguno, ya que no hicieron peor tu alma de lo que antes era.

Marco Aurelio.

Los verdaderos cristianos no deberían someterse sin protesta a la ley del servicio militar.

Hace millares de años que se intenta destruir el mal por el mal, sin conseguirlo. Por el contrario, el mal se ha aumentado considerablemente. Probad lo que yo os digo: "No resistáis el mal con el mal" y conoceréis la verdad.

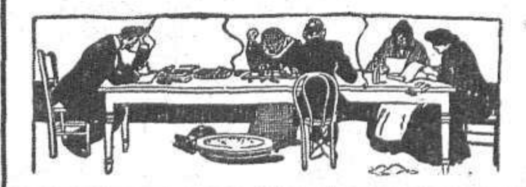
La verdadera instrucción se adquiere con la vida, no con la escuela.

El hombre no debe morir de hambre mientras sobre pan en las casas de los ricos.

El único templo verdaderamente sagrado es el mundo de los hombres estrechamente unidos en un amor fraternal.

Tolstoi.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL *CONCURSO DE ABRIL DE 1921.*

Número 1174. — Número 1: Estar demás; 2: Carro, caza (carroza); 3: Entierra de ciegos el tuerto es rey; 4: Un cero a la izquierda; 5: Un acentuado malestar; 6: No hay derecho; 7: La Plata; 8: Libertario; 9: Lente, Telén; 10: Planta, plata, tala, pan, la, a; 11: Repartidos; 12: Francia, Rusia, Austria, Noruega, China, Itaña, Alemania (Francia); 13: Génesis; 14: Remediado; 15: Enamorada; 16: No hay dos sin tres; 17: Túnica blanca.

Número 1175. — Número 1: Sin oirse una palabra más alta que la otra; 2: Pena de amor; 3: Limitada; 4: Rufina; 5: El tiempo que se pierde en el lamento es tiempo que resta a la labor y se entrega al adversario; 6: Repasadores; 7: Resentido de gusto; 8: Ciencia; 9: Quien espera en la esfera muere en la rueda; 10: Andar con los nueve puntos.

Número 1176. — Número 1: Milanés; 2: Mimosa; 3: Vocales, esclavo; 4 Comentario; 5: Novela; 6: Barco; 7: Cómico; 8: Fray Bentos; 9: Atolondrado; 10: Sobrenadar; 11: Escapar por la tangente; 12: Menoscabo; 13: Diezmar; 14: Milenario.

Número 1177. — Número 1: Mercería, cremería; 2: Reina regente; 3: Comediante; 4: Madera; 5: Granadero; 6: Quien cuenta sus males espanta; 7: *Fonética*; 8: *No hay plazo* que no llegue ni deuda que no se pague; 9: Suspendido del empleo; 10: Argelia, alegría; 11: Arcipreste; 12: Libertad; 13: Arsénico.

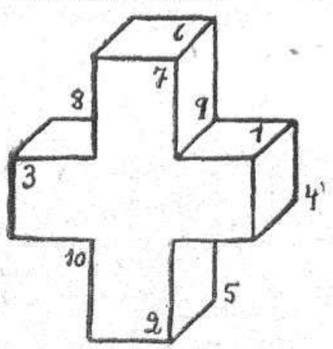
Número 1178. — Número 1: Asombrada; 2: Hoy por ti y mañana por mí; 3: Bismark; 4: Comarca; 5: Enamorados; 6: Aroma; 7: En el país de los ciegos el tuerto es rey; 8: Misionero; 9: Remanente; 10: A mayor abundamiento; 11: Estar sola en el mundo; 12: El saber no ocupa lugar; 13: Doble sentido; 14: Sobresaliente.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL *CONCURSO DE MAYO DE 1921.*

Número 1180. — Número 1: Operación; 2: Aroma, Amaro; 3: Sala, manca (Salamanca); 4: *Entonación*; 5: Revuelta; 6: Aparcero; 7: Panorama; 8: Argel, legar; 9: La codicia rompe el saco; 10: Consignaciones; 11: El corazón de un hombre de estado está en su cabeza.

Número 1181. — Número 1: Hidalgo; 2: Algo, Gaio, Olga; 3: Redondo; 4: Escritorio; 5: *Alfiler*; 6: La educación del pueblo es necesaria para la conservación de la libertad; 7: Sila; 8: Elector; 9: Gerona, Verona; 10: Paraguas; 11: Napoleón; 12: Alrededor; 13: Contador; 14: Desiderio; 15: Entablado; 16: Miserable; 17: Descifrado; 18: Mortero.

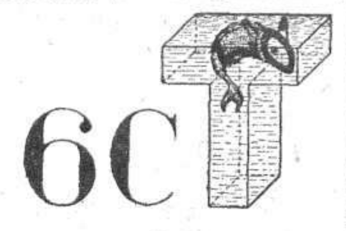
Número 1182. — Número 1:



2: Hacer de t. ipas corazón; 3: A buen hambre no hay pan duro; 4: Antenas; 5: No hay nada nuevo bajo el sol; 6: Perder el pie; 7: Soltero; 8: Ametralladora; 9: Descolgadas; 10: De mal en peor; 11: Posterior; 12: Estar en todas partes.

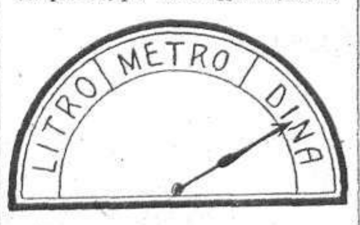
N.° 1

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



N.° 2

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



N.° 3

Compimido, por Luis Viggiano (ciudad)



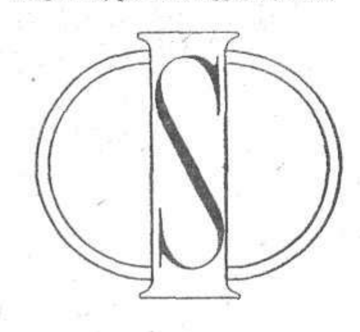
N.° 4

Jeroglífico matemático, por Luis Viggiano (ciudad)



N.° 5

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



N.° 6

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO de 1921
CUPON N.° 1195.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo *para los lectores de la capital; pueden competir* también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y *fallo* del concurso, *remitir las soluciones* de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 10 de septiembre inclusive.

La belleza femenina y la arrogancia de la figura varonil

... reclaman para sí el realce que confiere una abundante y sedosa cabellera, de bello color natural.

Por suerte para las personas que padecen de caspa o calvicie, cuyo cabello es escaso, se cae, o ha encanecido prematuramente, existe el afamado



que, durante los diez y seis años de éxito con que cuenta, ha colmado de satisfacción a cuantas personas lo hayan usado, y que eminencias médicas de todo el mundo consideran INSUPERABLE para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo.

El Específico Boliviano BENGURIA es preparado con la savia de plantas bolivianas. Devuelve al cabello su color primitivo, sin teñirlo, cura positivamente la calvicie, destruye la caspa y, tonificando la raíz capilar, hace que el cabello crezca largo, firme, sedoso y abundante.

Poseemos gran número de certificados y cartas de agradecimiento escritas por personas de destacada figuración social, elogiando las cualidades que comprobadamente posee el Específico Boliviano BENGURIA.

Ensaye usted un frasco del afamado "Específico".

Solicite el instructivo "Brochour", que se envía gratis.

UNICO LUGAR de venta y consulta del Específico Boliviano BENGURIA en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. DE MAYO, 1239 - U. T., 5753, Rivadavia - Buenos Aires

En MONTEVIDEO: **SARANDI, 429 - Tel. Uruz., 960, Central.**

A toda persona que remita $ 0.20 en estampillas de franqueo se le enviará gratis un ejemplar del hermoso

TANGO BENGURIA

CERTIFICADO

Del Excmo. Señor Marqués Durand de la Penne, enviado extraordinario de Italia ante los Gobiernos de Chile y Argentina:

Doctor Benguria.

Tengo el agrado de manifestar que he quedado plenamente satisfecho de su tratamiento para impedir la caída del cabello y curación de la calvicie, siendo su Específico verdaderamente eficaz para dichas afecciones.

Al otorgarle el presente certificado, ofrezco a usted la seguridad de mi estimación. Suyo afectísimo,

E. DE LA PENNE.